

Biblioteca Pública de Soria



73131806 DT 98 Dep. Tudela





+

A. D. 1777

Felipe

LOS FUNDAMENTOS DE LA FÉ,

PUESTOS AL ALCANCE

DE TODA CLASE DE PERSONAS:

Obra escrita (y principalmente destinada á la instruccion de la juventud que está próxi-
ma á entrar en el trato del mundo)

POR Mr. *AYMÉ*, CANÓNIGO DE LA
Iglesia de Arrás;

Y TRADUCIDA DEL FRANCÉS AL CASTELLANO

Por *D. Enrique Ataide y Portugal.*

TOMO TERCERO.



ARCHIVO-BIBLIOTECA

JOSE TUDELA DE LA ORDEN

CON SUPERIOR PERMISO.

En Madrid, en la Oficina de AZNAR.
AÑO M.DCCC.III.

Se hallará en la Librería de Castillo,
frente á las Gradass de S. Felipe.

Esta es la obra (y principalmente destinada a la instrucción de la juventud) que se publica en el mundo.

Et nimis quidem stultitia, vel pertinacia, nec istos, nec nullos alios, quanticumque numeri libros satis esse posse, quis nesciat? Quando ea putatur gloria vanitatis nullis cedere viribus veritatis. S. Aug. lib. 6. de Civ. Dei.



En Madrid, en la Oficina de Anuncios, Año MDCCLXXIII.
Se halla en la Librería de Castiella, frente a las Escuelas de S. Felipe.

CONTINUACION

DE LA SEGUNDA PARTE.

QUARTA CONFERENCIA.

*Donde se manifiesta que Jesu-christo
es un Dios-Hombre.*

En la Conferencia que tendremos hoy, mi querido Teotimo, me propongo manifestarte, que Jesu-christo es un Dios-Hombre, y que adorandole como á tal los Christianos, no le rinden sino el culto que legítimamente le es debido.

Hemos echado los primeros cimientos de esta demostracion en las dos Conferencias precedentes: en la primera hemos dicho, que Jesu-christo ha tenido toda la sabiduría, y toda la santidad que pueden convenir á un Dios-Hombre; y en la segunda, que la ley que ha dado al mundo, es digna de un Dios-Hombre.

Si es cierto que hay un Dios-Hombre , Jesu-christo es este Hombre-Dios.

Si un Dios hecho Hombre diese una ley al mundo , es indudable que daría la que Jesu-christo ha dado. Ve aquí las dos conseqüencias que resultan claramente de estas dos Conferencias.

Sin embargo , todavía no nos es evidente que Jesu-christo es un Dios ; pero ya nos lo es , que la Ley de Jesu-christo es una ley que ha sido dada por inspiracion de Dios , y por conseqüencia , una ley divina ; porque no se necesita mas que un poco de buen juicio para convenir en que una ley que es bastante perfecta para ser la obra maestra de Dios mismo , jamás puede ser la obra del solo Hombre ; y por conseqüencia , es evidente , que Jesu-christo ha sido , á lo menos , un Hombre Enviado de Dios á los otros hombres , para instruirlos y revelarles sus designios ó su voluntad : un Hombre por el qual Dios ha hablado á los demas hombres , como por el órgano mas noble que pudo escoger para ello : un

Hombre , cuyas palabras debemos mirar como oráculos emanados de la boca de Dios. En fin , es evidente , que nada encontramos , ni en la persona de Jesu-christo , ni en su doctrina , que pueda impedirnos el mirarlo como un Dios-Hombre : nada que no convenga exâctamente á un Dios-Hombre : nada que no sea una completa prueba , á lo menos un principio de prueba de su divinidad ; de suerte , que si yo establezco por pruebas directas é incontes-tables , que Jesu-christo es verdaderamente Dios , no solo no podrán encontrar en su persona , ni aun en su ley , nada capáz de debilitar estas pruebas , sino que todavía hallarán todo quanto puede confirmarlos , y conducirlos al último grado de evidencia.

Confieso , pues , mi querido Teo-timo , que el Evangelio nos presenta en los milagros de Jesu-christo , pruebas tan claras y tan maravillosas de su divinidad , que despues de haberlas exâminado , el solo partido que nos queda , es el prosternarnos delante de él , para

adorarlo como Dios verdadero, Criador del Cielo y de la tierra.

Y ve aquí cómo me explico. Es evidente, por la relacion de los Evangelistas, que Jesu-christo ha hecho milagros que no pueden ser obrados sino por el poder de Dios; y tambien es evidente, por la relacion de los mismos Evangelistas, que Jesu-christo ha hecho estos milagros como Dios. En fin, es evidente, por la propia relacion, que Jesu-christo ha hecho estos para atestiguar que él era Dios. Es así, que es imposible que un hombre haga semejantes milagros, con las mismas circunstancias, á menos que no sea Dios: luego Jesu-christo es un Dios-Hombre.

Este argumento es exâcto, segun las reglas todas de la dialéctica. La consecuencia es, pues, evidente; y así no se trata ya sino de probar las proposiciones de donde se ha sacado, y ve aquí cómo procedo.

PRUEBAS

DE LA PRIMERA PROPOSICION.

A saber ; que los milagros de Jesu-christo no han podido obrarse sino por el poder de Dios.

Antes de entrar en materia , mi amado Teótimo , acuérdate de que en la primera Conferencia , de esta segunda parte , se ha demostrado , que los libros Evangélicos son la historia mas auténtica y mas verdadera de todas las historias que conocemos , y que estos mismos libros tienen los caractéres de libros inspirados : que de allí hemos sacado esta consecuencia , que es bien justa y natural : que todos los hechos referidos en estos libros , son tan ciertos é incontestables , que no solo habria mala fé , sino extravagancia é impiedad , en negar alguno de estos hechos , ó ponerlo siquiera en duda. Ahora bien , los libros del Evangelio traen

muchos milagros de Jesu-christo: luego es cierto que Jesu-christo ha hecho estos milagros.

Siendo esto así, se trata aquí desde luego de saber quales han sido estos milagros; porque solo por la naturaleza de estos milagros, podemos hacer juicio de si son superiores á todo otro poder que no sea el de Dios.

Abro los libros Evangélicos, y encuentro en ellos, que Jesu-christo ha curado, sin emplear socorro alguno del arte, sino con una sola palabra (cuyo efecto ha sido tan entero como repentino), las enfermedades mas inveteradas y mas incurables, como son: la parálisis, la hidropesía, la lepra, &c.: que ha hecho oír y hablar á hombres que nacieron sordos y mudos: que ha dado la vista á ciegos de nacimiento: que ha lanzado con imperio los demonios, de los cuerpos de los poseídos: que lo han visto andar sobre las aguas, serenar las tempestades, mandando con voz amenazadora á la mar, que se calmase, y á los vientos que cesasen de soplar: mu-

dar el agua en vino : que en una ocasion , con cinco panes y dos peces , dió de comer á cinco mil hombres : que en otra , alimentó á quatro mil , con siete panes y algunos pececillos ; y que por un prodigio inaudito , los panes y los peces se reproducian entre las manos de los Apóstoles , que los distribuían por su mandado. Yo veo , en fin , que Jesu-christo ha resucitado varios muertos: uno en el momento que acababa de espirar , otro mientras le enterraban ; el tercero , quatro dias despues de sepultado , y quando ya exhalaba un olor de cadaver. Tales son los milagros que Jesu-christo ha hecho durante su vida mortal ; y observa , que muchos de estos milagros , son milagros de creacion , si puedo explicarme así , como la multiplicacion de los panes , en la qual eran criados nuevos panes entre las manos de los Apóstoles , á medida que distribuían los primeros : la cura perfecta del ciego de nacimiento , en la qual formó Jesu-christo repentinamente ojos en la cara de este hombre , á quien la natu-

raleza se los habia negado : la resurreccion de los muertos ; y sobre todo , la de Lázaro , en la qual volvió Jesu-christo la primera frescura á las carnes de este muerto , las quales habian caído ya en la putrefaccion : restableció sus órganos interiores : puso su sangre y sus humores en movimiento : les dió su primer equilibrio ; y en fin , volvió el alma al cuerpo , y la encerró de nuevo en él para gobernarlo ; y todo esto en un solo instante.

Ve aquí , mi querido Teotimo , los milagros que Jesu-christo ha hecho públicamente á la vista de toda la Judéa , durante su vida mortal : milagros de quienes los Santos Evangelistas han escrito la historia en un tiempo en que su memoria estaba todavía reciente , y en donde sus pruebas y vestigios se hallaban en toda la Judéa : milagros tan patentes , que los Judios que habian visto á Jesu-christo , no dieron jamás por falsos , y que hasta los Judios mismos de nuestros dias se ven obligados á confesar sobre el testimonio de sus

mayores , aunque há diez y ocho siglos que sus padres los vieron : milagros estupendos en sí mismos , mas estupendos en sus circunstancias ; y milagros, por último , que no pueden obrarse sino por el poder de Dios.

Digo milagros que no pueden obrarse sino por el poder de Dios ; en efecto , Teotimo , tanto quanto es evidente que al establecer Dios leyes para el gobierno del mundo , se reservó el poder de detener ó suspender su curso ; tan evidente es tambien , que en sí solo quedó reservado ; porque si Dios hubiera dexado este poder á alguna criatura , por exemplo , al Demonio , sería preciso decir que este espíritu maligno puede desarreglar á su gusto toda la obra de Dios , confundiendo todo en el mundo ; lo que es absurdo. Todos los hombres conocen que solo Dios puede obrar ciertos milagros ; y así , la primera impresion que hace un milagro semejante á los de Jesu-christo en los que lo ven , es el hacerles adorar á Dios , el qual manifiesta sensiblemente su po-

der á los hombres. La primera exclamacion que sale de su boca es , que el dedo de Dios está allí. En vano querrian todos los filósofos del mundo persuadir á un pueblo entero , que ve salir á Lázaro del sepulcro , enterrado de quatro dias , que esta resurreccion se ha hecho naturalmente por causas secretas, y por un efecto del mecanismo universal , ó por casualidad , ú operacion del Demonio. El pueblo en este caso los trataría de insensatos y de impíos.

Dexemos , pues , ciertos hombres de nuestro siglo , que se miran como espíritus fuertes , porque estos tienen la audacia de combatir las verdades mas palpables ; dexemosles , pues , gritar lo que quieran sobre esta materia , y sobre otras muchas. Estos hombres atrevidos podrán muy bien probar al mundo , que no obstante su decantado entendimiento , no tienen buena fé , buen juicio , y puede ser que carezcan de uno y otro ; pero jamás conseguirán quitar al mundo el buen juicio y la buena fé. Continuemos , pues , nuestra conversa-

cion , sin darsenos nada de lo que puedan decir , pues son inconseqüentes.

Jesu-christo ha hecho milagros que no han podido obrarse sino por el poder de Dios : ésta era mi primera proposicion , la misma que acabo de demostrar. La conseqüencia que saco de esta proposicion es , que Jesu-christo era Dios , ó que á lo menos , Dios estaba con él , y en él , para obrar milagros.

SEGUNDA PROPOSICION.

Jesu-christo ha hecho sus milagros como Dios.

Curar con una sola palabra , en un solo instante , y del modo mas perfecto, las enfermedades mas inveteradas y mas incurables : volver el oído á los sordos, la palabra á los mudos , la vista á los ciegos ; y sobre todo , á los ciegos, mudos y sordos de nacimiento , y siempre con la misma facilidad , la misma prontitud , y el mismo favorable efecto:

lanzar los Demonios de los cuerpos de los poseídos : cambiar la naturaleza de los elementos : resucitar muertos , y muertos enterrados despues de quatro dias , experimentando ya los tristes efectos de la corrupcion ; estos son prodigios que no pueden obrarse sino con todo el poder de Dios.

Esto es , mi querido Teotimo , lo que acabamos de probar , y por conseqüencia , aquel que hace todos estos prodigios por un poder que le es propio , que está en él , y á él : aquel que hace todos estos prodigios en su propio nombre , y como obrando por sí mismo : aquel que hace todos estos prodigios con una libertad perfecta , y una entera independendia de todo socorro extraño : aquel que hace así todos estos prodigios , los hace como Dios. Esta conseqüencia es incontestable , y yo creo , Teotimo , que tú lo conoces tan bien como yo ; y en efecto , si por una parte se conviene , como es preciso convenir , en que semejantes prodigios no pueden obrarse sino por el poder de

Dios; debe convenirse por otra, en que aquel que obra tales prodigios por un poder que le es propio, ó que es su propio poder, posee verdaderamente el poder de Dios, y en que por consecuencia, él es Dios.

Ahora bien, es constante por la narracion de los Evangelistas, que Jesu-christo ha hecho todos los milagros que hemos referido, y otros infinitos que hemos omitido. Es constante, dixe, que Jesu-christo ha hecho todos estos milagros en su nombre, y como obrando por su propio poder: luego los ha hecho como Dios: luego es Dios.

Volvamos á los libros Evangélicos, leamoslos con atencion, y hallaremos en ellos pruebas claras y admirables de todo lo que aquí digo.

Veremos que Jesu-christo ha hecho los milagros mas grandes con una sola palabra.

En las bodas de Caná hizo observar la Santísima Virgen á Jesu-christo, que faltaba el vino. Jesu-christo mandó á los domésticos: que llenasen de agua

seis grandes hidrias. Obedecieron ; y Jesu-christo les dixo : (S. Juan , cap. 2 , v. 3.) *Sacad ahora*. Sacan en efecto , y el agua se halla mudada en excelente vino. Un leproso se arroja á los pies de Jesu-christo , y adorándole , le dice : Señor , si vos quereis , podeis purificarme. Extendiendo Jesu-christo la mano , le toca , diciendo : (S. Marcos , cap. 1 , v. 41.) *Quiero : queda limpio* ; y la lepra desapareció al instante. Un padre desolado presenta á Jesu-christo su hijo , á quien el Diablo , que lo poseía , lo hacía sordo y mudo. Jesu-christo habla amenazando al espíritu impuro : (San Marcos , cap. 9 , v. 24.) *Espíritu , sordo y mudo* , le dixo , *yo te mando que salgas de él , y no entres mas en él* ; y el espíritu impuro salió al instante. Un dia , una violenta tempestad , agitaba la barca donde Jesu-christo estaba con varios de sus Discípulos : hallabanse próximos á naufragar : Jesu-christo dormia : le despiertan con grandes alaridos : se levanta : habla amenazando á los vientos , y dice á la mar : *Calla , enmude-*

ce (S. Marcos , cap. 4 , v. 39) ; y al instante cesó el viento , y sobrevino una grande bonanza : (S. Marcos , cap. 5 , v. 41.) *Niña , levántate : yo te lo mando* : de este modo resucitó á la hija de Jairo : (San Lucas , cap. 7 , v. 14.) *Mancebo , á tí te digo : levántate* : así resucitó al hijo de la viuda de Naïm , que llevaban al sepulcro : (S. Juan , c. 11 , v. 43.) *Lázaro , sal afuera* : de esta manera resucitó á Lázaro , muerto y sepultado ya quatro dias. ¿ Pueden obrarse milagros con mas facilidad , con mas imperio , y , si me atrevo á decirlo , con un ayre mas absoluto y mas independiente ?

Este ayre de libertad y de independencia se hace conocer en todo el Evangelio. Todo es facil á Jesu-christo. Todo sale de su manantial. En ninguna parte se percibe esfuerzo. Quando obra las maravillas mas estupendas , está tan en su estado natural , como quando no las hace. Todos los medios le son indiferentes , porque no tiene necesidad de ninguno , estando todo su poder en su

voluntad. Ha hecho una infinidad de milagros , sin emplear ningun medio. Los ha hecho , por medios , que por sí mismos no podian servir al efecto que han producido. Los ha hecho , por medios, que debian por sí mismos producir un efecto contrario : (S. Juan , cap. 9 , v. 6.) “Escupió en tierra , é hizo lodo con la saliva , y ungió con el lodo los ojos del ciego ,” y le vuelve la vista con esta uncion , capáz, por sí misma , de cegar á un hombre que hubiera tenido los ojos mas sanos del mundo. Jesu-christo ha hecho una infinidad de milagros , con un solo acto de su voluntad manifestado exteriormente , como ya lo hemos visto. Ha hecho otros infinitos , con un acto de su voluntad , que no se manifestaba ; y así fué como multiplicó los panes en el Desierto : cómo sanó á una muger , que doce años habia se hallaba padeciendo un flujo de sangre , que la consumia ; y así sanó varias veces á tropas enteras de enfermos. En el Evangelio se ve , que todos aquellos que solamente tocaban la orilla de sus vesti-

duras , quedaban libres de todas sus enfermedades , fueran las que fueran.

Ahora bien , Teotimo , hacer milagros de este modo , y milagros tan grandes é inauditos , ¿no es hacerlos por un poder propio , el qual obra con una perfecta independenciam? Y hacer milagros , y milagros semejantes , por un poder propio , ¿no es hacerlos como Dios?

Se ve en la Escritura , que Moyses , Josué , Elías , Eliséo , y otros varios Profetas , y en fin , los Apóstoles , han hecho milagros , y milagros , si quieren , tan grandes como los de Jesu-christo ; pero al mismo tiempo se ve , que los han hecho como hombres ; esto es , como instrumentos , de los quales Dios se servia . Se ve que al hacer estos milagros , salian , por decirlo así , fuera de sí , impulsados del Espíritu Santo , que los habia embargado . Se ve , en fin , que despues de haber hecho estos milagros , no los atribuían sino á Dios .

No es así con Jesu-christo , porque ha hecho milagros como Dueño , y obrando por sí mismo . Quando hacía

estos milagros, conservaba aquel ayre de tranquilidad, que caracteriza á un hombre que está en su estado natural, y que todo lo saca de su propio fondo. En fin, despues de haber hecho estos milagros, no los ha atribuído á nadie, sino á sí mismo; y no ha hablado de ellos, sino como de sus propias obras. Tales son las diferencias esenciales que se advierten entre el modo con que Jesu-christo y los santos hombres, de los quales he hablado arriba, han hecho milagros. Con mucha verdad, pues, decia Jesu-christo á sus Apóstoles, hablando de los Judios: (S. Juan, cap. 15, v. 24.) "Si yo no hubiese hecho en ellos obras que ninguno otro hizo jamás, no tendrían pecado." Porque para hablar en terminos propios, y segun la verdad, es preciso decir de Moisés, de Josué, de Elias, y de los otros, que Dios ha hecho por medio de ellos grandes milagros; y de Jesu-christo, que él ha hecho grandes milagros.

Quando digo que Jesu-christo no ha atribuído sus milagros sino á sí mis-

mo, no ignoro tampoco, que los ha atribuido á Dios. Pero, ¿como los ha atribuido á Dios? Como á su Padre, como á aquel con quien él no tenia sino un mismo poder, y una misma naturaleza: como á aquel con quien hacia todas sus obras por una misma é indivisible operacion. “Mi Padre, que permanece en mí (decia á sus Discípulos), es quien hace las obras que yo hago.” Y hablando á los Judios: “En verdad, en verdad, os digo, que el Hijo no puede obrar por sí mismo, sino que hace lo que ve hacer al Padre; y todo lo que el Padre hace, el Hijo lo hace tambien como él.” Esto es, que Jesu-christo ha referido sus milagros á Dios, su Padre, como á aquel con quien era un mismo Dios; lo que evidentemente era atribuirlos á sí mismo, supuesto que era decir, que él los obraba como Dios: luego es evidente, Teotimo, que Jesu-christo ha hecho estos milagros como Dios.

TERCERA PROPOSICION.

Jesu-christo ha hecho sus milagros para testificar que era Dios.

El método que seguiré en la prueba de esta tercera proposicion , será nuevo para tí , mi querido Teotimo ; pero no dexará por eso de serte mas agradable. Éste consistirá en una continuacion de aserciones que apoyaré en el texto del Evangelio , á medida que las vaya proponiendo. Cada una de estas aserciones será como un nuevo rayo de luz ; y reunidos todos estos rayos , formarán el gran dia de la evidencia. Estas aserciones , por su encadenamiento , y por la fuerza que se comunicarán mutuamente , producirán una de aquellas convicciones tan completas , que es imposible á un entendimiento recto el negarse á ellas. Pídote , pues , que escuches con atencion.

Primera asercion. Jesu-christo ha hecho milagros que no pueden obrarse

sino con el poder de Dios. Ha hecho estos milagros como Dios; y entretanto que hacía estos milagros, daba leyes á los hombres, con toda la autoridad de un Dios. El Evangelio nos ofrece una infinidad de pruebas: (S. Matéo, cap. 5, v. 21.) “Oisteis que
”fué dicho á los antiguos: no matarás, y quien matáre, reo será en el
”juicio. Mas yo os digo, que todo
”aquel que se enoja contra su hermano
”no, reo será en el juicio.” En el mismo capítulo se encuentra la misma forma de precepto, repetida hasta seis veces. Aquí dá Jesu-christo leyes, cuyo objeto es el reformar el interior del hombre, y arreglar los afectos del alma. Los dá á todo el género humano: los dá en su propio nombre: luego los dá con la autoridad de un Dios; porque solo pertenece á Dios el dar semejantes leyes, y darlas de esta manera. Escuchemos todavía á Jesu-christo: (S. Lucas, cap. 14, v. 26 y 33.)
”Así, pues, qualquiera de vosotros
”que no renuncia todo lo que posee,

„no puede ser mi discípulo. Si alguno
„viene á mí, y no aborrece (esto es,
„pospone) á su padre y madre, y mu-
„ger é hijos, y hermanos y hermanas, y
„aun tambien su propia vida, no pue-
„de ser mi discípulo.” (S. Matéo, cap.
10, v. 37.) “El que ama á su pa-
„dre ó á su madre mas que á mí, no
„es digno de mí, (ibid. v. 39.) El
„que perdiere su vida por mí, la ha-
„llará: (S. Matéo, cap. 5, v. 11.)
„Bienaventurados sois, quando os mal-
„dixeren y os persiguieren, y mintien-
„do dixeren todo mal contra vosotros
„por mí. Gozaos, y alegraos, porque
„vuestro galardón es muy grande en
„los Cielos, &c.” Jesu-christo exíge
aquí de los hombres una preferencia de
amor hácia él, que no puede ser debi-
da sino á Dios. Solo por Dios debe-
mos estar dispuestos á perder nuestros
bienes, nuestros padres, nuestras ma-
dres, nuestro honor y nuestra vida; so-
lamente por Dios debemos sacrificarlo
todo, y sacrificarnos nosotros mismos.
Y así es claro, que Jesu-christo ha dado

estas leyes con la autoridad de un Dios.

Segunda asercion. Jesu-christo ha hecho milagros que no pueden obrarse sino por el poder de Dios. Ha hecho estos milagros como Dios, y mientras que los hacía, se manifestaba abiertamente Hijo de Dios. Jamás llama á Dios de otro modo, que su Padre, ó su Padre Celestial. Él mismo se dice el Hijo de Dios; y lo que hace observar bien, su Hijo único: (S. Juan, cap. 3, v. 16.) "Dios ha amado al mundo, hasta dar su Hijo único." Ahora, es evidente que esta afectacion perpétua de llamar á Dios su Padre, y de decirse él mismo el Hijo de Dios, y sobre todo el Hijo único de Dios; es evidente, dixe, que esta afectacion manifiesta que Jesu-christo no queria que se le miráse como el Hijo de Dios, solamente en el sentido segun el qual los justos son hijos de Dios; sino que tenia pretensiones mas altas, queriendo se le miráse como Hijo de Dios en un sentido que le distinguiese de todos los demás justos, y por conseqüencia en el

sentido propio de esta palabra ; esto es, que queria le mirasen como á Dios mismo. Pero , Teotimo , prestemos una atencion mas particular á estas palabras de Jesu-christo : “ Como el Padre tie-
„ ne la vida en sí mismo , del mismo
„ modo ha dado al Hijo el tener la vi-
„ da en si mismo. Todo lo que hace el
„ Padre , el Hijo lo hace tambien co-
„ mo él. Si el Hijo os pone en liber-
„ tad , sereis verdaderamente libres.”

Sería preciso necesariamente no tener idea alguna de las reglas del lenguaje humano , para dexar de convenir en que estos modos de hablar , *el Padre , el Hijo* , explican una paternidad , que toda entera se acaba en uno solo ; y una filiacion , que toda entera se concentra en uno solo , que es Jesu-christo. Una filiacion , que ninguno otro parte , ni puede partir con Jesu-christo , y por conseqüencia una filiacion que constituye á Jesu-christo Hijo de Dios , segun la naturaleza , Hijo Consustancial á su Padre , Dios como él , y el mismo Dios que él. Los

Judios no se equivocaron sobre esto. El Evangelio está expreso acerca de ello; y nosotros vemos, sobre todo, en la Historia de la Pasion, que el Senado de esta nacion declaró blasfemo á Jesu-christo, y digno de muerte, porque se habia declarado Hijo de Dios, y que el punto principal de la acusacion que el Senado mismo intentó contra él ante Pilatos fué, que se habia predicado el Hijo de Dios.

Tercera asercion. Jesu-christo ha hecho milagros que no pueden obrarse sino por el poder de Dios. Ha hecho estos milagros como Dios, y mientras que los hacía, se apropió el mayor de los atributos de Dios. La eternidad de Dios: (S. Juan, cap. 8, v. 58.) “En
 „ verdad, en verdad os digo, que yo
 „ soy, antes que Abrahán naciese; y
 „ en el mismo lugar, v. 25. Yo soy
 „ el principio.” Y en el cap. 17, v. 4.
 “Yo te he glorificado sobre la tierra...
 „ ahora, pues, Padre, glorificame tú,
 „ en tí mismo, con aquella gloria que
 „ tuve en tí, antes que fuese el mun-

„do.” La inmensidad de Dios : (En S. Juan, cap. 8 , v. 13.) Jesu-christo declara , que descendió del Cielo , y que no obstante , está todavía en el Cielo. El todo poder de Dios : (S. Juan , cap. 15 , v. 19.) “Todo lo que hace el Padre , el Hijo lo hace tambien como él.” Y en otra parte : “Ninguno puede venir á mí , si mi Padre , que me ha enviado , no lo llama á sí , y yo lo resucitaré en el último dia.” En fin, la plenitud de la Divinidad , si puedo explicarme así , por estas palabras : (S. Juan , cap. 14 , v. 6.) “Yo soy el camino , la verdad y la vida.”

Quarta asercion. Jesu-christo ha hecho milagros que no pueden obrarse sino por el poder de Dios. Ha hecho estos milagros como Dios , y en tanto que los hacía , se hizo adorar como Dios. Varios exemplos de esto se encuentran en el Evangelio ; pero entre otros , los dos siguientes : Quando Jesu-christo hizo andar con él á S. Pedro sobre las aguas , segun se refiere en el cap. 14 de S. Matéo : “Y luego que

„ subieron al barco , cesó el viento ; y
 „ los que estaban en el barco , vinieron ,
 „ y le adoraron , diciendo : Verdadera-
 „ mente eres el Hijo de Dios.” (Y en
 otra parte) : Habiendo sabido Jesus que
 los Fariséos habian arrojado de su pre-
 sencia al ciego de nacimiento , que ha-
 bia sanado , y encontrandole , le dixo :
 “ ¿ Crees en el Hijo de Dios ? ” Este
 hombre le respondió : “ ¿ Quién es , á
 „ fin de que yo crea en él ? ” Jesus le
 dixo : “ Tú lo has visto , y aquel mis-
 „ mo es el que te habla.” Entonces le
 respondió : “ Yo creo , Señor ; y pros-
 „ ternandose , le adoró.”

Observa aquí , Teotimo , que en el
 Nuevo Testamento , la palabra adorar ,
 no explica jamás sino el culto de latría ,
 ó la adoracion , dicho propiamente , que
 solo se debe al Sér Supremo.

Quinta asercion. Jesu-christo ha he-
 cho milagros que no podian obrarse si-
 no por el poder de Dios , y ha hecho
 estos milagros como Dios , y al mismo
 tiempo que los hacía , declaraba abier-
 tamente , que él era Dios , y el mismo

Dios que su Padre. Lee los capítulos 5 y 6 del Evangelio de S. Juan, y reconocerás al punto el language de un Hombre que se trata como Dios, y que quiere ser reconocido como tal. En el cap. 10, v. 30, leerás estas palabras: "Mi Padre y Yo, somos una misma cosa." Y allí verás, que habiendolo oído los Judios, tomaron piedras para apedrearle. Jesus les dixo: "Muchas buenas obras os mostré de mi Padre, ¿por qual de ellas me apedreais?" Respondiéronle los Judios: "No te apedreamos por la buena obra, sino por la blasfemia; y porque tú, siendo hombre, te haces Hijo de Dios." En el cap. 22, v. 44, leerás estas palabras: "El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado; y aquel que me ve, ve á aquel que me ha enviado." (En el cap. 14, v. 7.) hace Jesu-christo este discurso á sus Discípulos: "Si me conocieseis á mí, ciertamente conocerais tambien á mi Padre; y desde ahora le conoceréis, y lo habeis visto." Dícele Fe-

lipo: "Señor, muestranos al Padre, y
esto nos basta." Dícele Jesus: "¿Tan-
to tiempo há que estoy con vosotros,
y no me habeis conocido? Felipe, el
que me ve á mí, ve tambien al Pa-
dre. ¿Cómo, pues, tú dices, mues-
tranos al Padre? ¿No creéis, que yo
estoy en el Padre, y el Padre en mí?
Las palabras que yo os hablo, no las
hablo de mí mismo. Mas el Padre, es-
tando en mí, él hace las obras. ¿No
creéis que yo estoy en el Padre, y el
Padre en mí? Creedlo á lo menos por
mis obras." El cap. 2 de S. Marcos
trae, que estando Jesus en Cafarnaúm,
traxeron delante de él un paralítico á
fin de que lo sanáse. Y quando Jesus
vió la fé de ellos, dixo al paralitico:
"Hijo, perdonados te son tus pecados."
Y habia allí sentados algunos Escribas,
que pensaban en su interior de este mo-
do: "¿Cómo este hombre habla así?
Blasfema. ¿Quién puede perdonar pe-
cados, sino solo Dios?" Jesus, co-
nociendo luego en su espíritu, que pen-
saban esto dentro de sí, les dixo: "¿Por

„ qué pensais de ese modo , dentro de
 „ vuestros corazones ? ¿ Qué es mas fa-
 „ cil , decir al paralítico : Perdonados te
 „ son tus pecados , ó decirle : Levanta-
 „ te, toma tu cama , y anda ? Pues pa-
 „ ra que sepais que el Hijo del Hom-
 „ bre tiene poder en la tierra de perdo-
 „ nar pecados , dixo al paralítico , á tí
 „ te digo : Levantate , toma tu cama,
 „ y vete á tu casa.” Y al punto se le-
 vantó él , y tomando su cama , fuese á
 vista de todos , &c.

Jesu-christo , como lo ves , prueba aquí á los Escribas que es Dios , por un argumento tanto mas convincente para ellos , como que está sacado de su propio principio. Ve aquí el argumento.

Segun vosotros , solo Dios puede perdonar los pecados ; es así que yo puedo perdonar los pecados , y lo pruebo sanando á vuestra vista á este paralítico con una sola palabra : luego soy Dios.

No necesito , Teotimo , de exponer mas razones acerca de los pasages que

acabo de citar , para probar mi quinta asercion. Ellos son claros , y dicen por sí mismos todo lo que se necesita para hacerla incontestable.

Sexta asercion. Jesu-christo ha hecho milagros que no pueden obrarse sino por el poder de Dios. Ha hecho estos milagros como Dios , y al mismo tiempo que los hacía , los citaba como pruebas de su divinidad. Tú acabas de ver un exemplo bien señalado en la cura del paralítico. Vemos en el Evangelio (segun S. Juan , cap. 5 , v. 17.) que los Judios perseguian á Jesu-christo porque hacía milagros el dia Sábado. Jesu-christo les dixo , para justificarse: “Mi Padre obra hasta ahora , y Yo
 „ obro. Y por esto los Judios tanto mas
 „ le querian matar ; porque no solamen-
 „ te quebrantaba el Sábado , sino por-
 „ que tambien decia , que era Dios su
 „ Padre , haciendose igual á Dios. Y así
 „ Jesus respondió , y les dixo : En ver-
 „ dad , en verdad os digo , que el Hijo
 „ no puede hacer por sí cosa alguna , si-
 „ no lo que viere hacer al Padre ; por-

„ que todo lo que el Padre hiciere , lo
 „ hace tambien igualmente el Hijo. Por-
 „ que el Padre ama al Hijo , y le de-
 „ muestra todas las cosas que él hace. . .
 „ Porque asi como el Padre resucita los
 „ muertos , y les da vida ; así el Hijo
 „ da vida á los que quiere. . . para que
 „ todos honren al Hijo , como honran
 „ al Padre.”

Jesu-christo dice aquí , que hace sus milagros con Dios su Padre , y que Dios los hace con él por una misma accion. Dice que Dios su Padre hace milagros con él , para hacer conocer á los hombres que deben honrar al Hijo, como honran al Padre. ¿ No es esto decir , que sus milagros prueban que él es Dios?

Estando un dia los Judios juntos, alrededor de Jesu-christo , le dixeron: (S. Juan , cap. 10 , v. 24.) “ ¿ Hasta
 „ quando nos acabas el alma? Si tú eres
 „ el Christo , dinoslo abiertamente.”
 Jesus les respondió : “ Os lo digo , y no
 „ me creéis : las obras que yo hago en
 „ nombre de mi Padre , éstas dan tes-

„ timonio de mí. . . . Mis ovejas oyen
„ mi voz ; y Yo las conozco , y me
„ siguen ; y Yo les doy vida eterna , y
„ no perecerán jamás , y no las robará
„ ninguno de mi mano. . . Mi Padre y
„ Yo somos una misma cosa.” Ya ves
que Jesu-christo prueba aquí con sus
milagros , que es el Mesías enviado de
Dios , y que él es el mismo Dios que
el que lo ha enviado.

Añade á todos estos pasages , estas
palabras de Jesu-christo , que ya hemos
citado ; “¿ No creéis que Yo estoy en
„ el Padre , y el Padre en mí ? Las
„ palabras que Yo os hablo , no las ha-
„ blo de mí mismo. Mas el Padre , es-
„ tando en mí , él hace las obras. ¿ No
„ creéis que Yo estoy en el Padre , y
„ el Padre en mí ? Pues creedlo á lo
„ menos por mis mismas obras.”

Este último pasage manifiesta , co-
mo los antecedentes , que Jesu-christo
ha hecho estos milagros directamente,
para probar que él era Dios , y que él
ha citado estos mismos milagros , como
otras tantas pruebas incontestables de su
Divinidad.

Ahora , Teotimo , volvamos á tomar todas estas aserciones , unamoslas , y así se conocerá mejor su fuerza. Jesu-christo ha hecho milagros que no pueden obrarse sino por el poder de Dios. Ha hecho estos milagros como Dios , y al propio tiempo que los hacia , daba leyes á los hombres , con toda la autoridad de un Dios ; y al mismo tiempo que hacia estos milagros , se decia abiertamente el Unigénito de Dios ; y al mismo tiempo que los hacia , se apropiaba los mas grandes atributos de Dios ; y en tanto que hacia estos milagros , se declaraba Dios , y el mismo Dios que su Padre , y se hacia adorar como Dios ; y en fin , al mismo tiempo que hacia estos milagros , los citaba como pruebas de su Divinidad. Estos son , Teotimo , hechos claramente señalados en el Evangelio , y por consecuencia hechos incontestables.

Ahora , supuestos estos hechos , consideremos con atencion la conducta que Dios tenia con Jesu-christo mientras que todas estas cosas estaban pasando á la

vista de toda la Judéa. Jesu-christo hacía los milagros mas estupendos é inauditos. Su designio, al hacerlos, era el de hacerse reconocer por Dios, y no lo disimulaba. Ya le adoraban muchos Judios, y todo el universo debía adorarle algun día á causa de sus milagros. Dios, á quien nada se le oculta, veía todo esto, y callaba. ¿Qué digo, y callaba? favorecia con todo su poder los designios de Jesu-christo, dexandolo disponer á su gusto de toda la naturaleza; y aun no quedaba aquí, pues daba á Jesu-christo la mas auténtica y solemne aprobacion. Dos veces hizo oír su voz desde lo alto de los Cielos, para declarar que Jesu-christo era su Hijo muy amado, y para mandar á los hombres que lo escuchasen: la primera vez sobre las riberas del Jordán; y la segunda sobre el monte Tabór. “Éste es, dixo, mi Hijo muy amado, en quien me complazco; escuchadle: De parte mia os habla, ó mas bien, Yo mismo os hablo por él: escuchadle como á otro Yo mismo.

„Escuchadle , sea que os revele misterios , sea que os dé leyes : escuchadle , sea quando os habla de mí , sea quando habla de sí mismo , y recibid sus palabras como oráculos de la verdad eterna.”

¡O Teotimo ! Dígolo con confianza ; ó nada en el mundo es susceptible de demostracion , ó está demostrado por la série de estos hechos , y por la trabazón necesaria que entre ellos tienen , que Jesu-christo es Dios verdaderamente. Es menester , ó convenir en que Jesu-christo es Dios , ó negar todos estos hechos ; y para negar estos hechos , es necesario no admitir la certidumbre de ningún hecho , y precipitar la razon (si me es permitido usar de esta expresion) en el abismo del Pirronismo universal.

Supongamos , en efecto , que Jesu-christo no es Dios , sino solamente un hombre : ve aquí cómo discurro en esta suposicion. Si Jesu-christo no es Dios , es , pues , un impostór , y el mayor criminal de todos los impostores ; porque se ha predicado Dios , y se ha atrevido

á hacerse adorar como Dios. Todo esto es evidente ; pero por otra parte, si Jesu-christo es un impostór, es un impostór contra el qual Dios no ha hecho jamás reclamacion alguna : un impostór, cuyos designios y empresas ha favorecido Dios con todos los esfuerzos de su poder : un impostór á quien ha aprobado solemnemente desde lo alto de los Cielos : un impostór, en fin, que dexa le adoren en todo el universo, despues de mil ochocientos y mas años, sin haber hecho columbrar á los hombres, ni una sola vez, durante el curso de tantos siglos, que el culto impío que le rinden, le ofende. Todo esto es tambien evidente ; y siendo así, Jesu-christo, pues, es un impostór de quien Dios ha sido y es el cómplice: un impostór, en cuyo favor Dios ha hecho traycion á todos los intereses de la Divinidad : un impostór, por cuya gloria Dios se burla (despues de tantos siglos) de la buena fé de los hombres, del modo mas báxo y mas indigno de él. Todas estas conseqüencias horri-

zan. Son otras tantas blasfemias de las quales se indignaría el mismo Infierno. Todas estas consecuencias son sin embargo ciertas, si Jesu-christo no es Dios: luego Jesu-christo es Dios, ó no hay Dios.

Acabemos esta Conferencia, mi querido Teotimo, con una observacion sobre el carácter de Jesu-christo, que es muy interesante, la qual te suplico no olvides jamás. Si Jesu-christo es un puro Hombre, y nada mas, ó si es Dios, sin ser Hombre, es un ente lleno de contradicciones inconciliables. El entendimiento humano se abisma, y se pierde en el estudio de este carácter único é inaudito. Es un enigma, es una quimera; pero si Jesu-christo es á la vez Dios y Hombre, es el mas hermoso y mas bello conjunto que puede concebirse, y todas las contradicciones aparentes de su carácter se concilian. La razon queda satisfecha de lo justo de las relaciones que percibe en él, y nada mas desea.

Yo exâmino á Jesu-christo con cui-

dado , y descubro en él una razon tan perfecta , una profundidad de doctrina, una sublimidad de virtud , que sobrepujan á todas las ideas que mi entendimiento pudo formarse por sí mismo en todos estos generos. ¡ Qué modestia ! ¡ qué humildad ! ¡ qué desprendimiento de sus propios intereses , y sobre todo , de su propia gloria ! ¡ qué zelo por la gloria de su Padre ! ¡ qué sumision á la voluntad de este Padre adorable ! Jesu-christo sacrifica por agradarle , su reposo , su honor y su vida ; y para decirlo todo en una palabra , muere crucificado entre dos Ladrones por obedecerle.

Yo considero todavía desde mas cerca á Jesu-christo , y veo que este mismo Hombre dá leyes á los demas hombres , con un ayre y un tono de Dios ; se dice abiertamente Dios , se hace adorar como Dios , se dice igual á aquel mismo Dios á quien llama Padre , y el mismo Dios que él ; de aquel mismo Dios , lo repito , á quien tambien llama algunas veces su Dios , que

dice ser mas grande que él , y al qual obedece como un siervo.

Sobre esto me digo á mí mismo, si Jesu-christo no es en el fondo sino un puro Hombre , es sin duda á un tiempo el mas humilde y el mas soberbio de todos los hombres ; el mas desprendido de su propia gloria , y el mas ambicioso ; el mas sumiso , y el mas revoltoso ; sumiso hasta la muerte de Cruz , y revoltoso hasta querer colocarse en el Trono de Dios , al lado de Dios , como igual suyo : mas ¿ cómo puede ser todo esto á la vez ? ¿ Cómo dos vicios y dos virtudes enteramente contrarios , pueden formar el carácter habitual de un mismo hombre ? ¿ Cómo un mismo hombre puede ser constantemente en todo el curso de su vida un prodigio de humildad , y un monstruo de orgullo , un prodigio de sumision y un monstruo de rebelion ? ¿ Se ha visto jamás esto ? ¿ Puede verse jamás ?

Por una parte , si Jesu-christo es Dios , sin ser Hombre , ¿ cómo se ha olvidado tanto á sí mismo , cómo se ha

degradado hasta el punto de llamar á Dios, su Dios, y hasta obedecerle efectivamente como á su Dios? En dos palabras, si Jesu-christo es un puro Hombre, es un enigma inexplicable, porque es evidente que ha hablado y obrado como Dios. Si Jesu-christo es solamente Dios, tambien es un enigma mas inexplicable todavia, porque ha hablado y obrado, obedecido y sufrido como hombre.

Pero si supongo que Jesu-christo es Dios y Hombre á un tiempo, entonces todo se explica en él, todo se compone, y todas las contradicciones aparentes de su carácter, se concilian. Veo que Jesu-christo ha podido decir con verdad, que su Padre era mayor que él, y que él era igual suyo; que él era su Dios, y el mismo Dios que él. Veo que Jesu-christo ha sido todo lo que debia ser: que ha representado (permitaseme este modo de hablar) el personage de Dios y el de Hombre con toda la dignidad que convenia al uno, y con toda la humildad que con-

venia al otro. Mi razon lo aprueba : él es el mismo que debia ser , segun concibo. De este modo quiero yo que un Dios sea Hombre , y que un Hombre sea Dios.

CATECISMO

DE LA QUARTA CONFERENCIA.

Sobre la divinidad de Jesu-christo, probada por sus milagros.

P. Jesu-christo tuvo toda la sabiduría y toda la santidad que convienen á un Dios-Hombre. La Ley que Jesu-christo ha dado al mundo , es digna de un Dios-Hombre. Habeis aclarado tanto estas dos verdades , que me es imposible el negarlas. Pero no es bastante : Vos me habeis prometido todavía manifestarme que Jesu-christo es verdaderamente un Dios-Hombre , y así os suplico me cumplais la promesa. ¿Cómo probais que Jesu-christo es verda-

deramente un Dios-Hombre?

R. Yo pruebo que Jesu-christo es un Dios-Hombre , con los milagros que ha hecho ; y toda mi demostracion está encerrada en este razonamiento. Jesu-christo ha hecho milagros que no podian obrarse sino con el poder de Dios. Jesu-christo ha hecho estos milagros como Dios : es así que es imposible que un hombre haga semejantes milagros , á menos que no sea Dios : luego Jesu-christo es Dios.

P. Vuestro razonamiento es exácto. Admito la consecuencia que sacais de él ; pero es preciso probar las proposiciones de las quales la sacais , y esto es lo que os suplico hagais. Manifestadme desde luego que Jesu-christo ha hecho milagros que no pueden obrarse sino por el poder de Dios.

R. Jesu-christo convirtió el agua en vino : muchas veces multiplicó un pequeño número de panes de un modo tan prodigioso , que bastaron para alimentar á millares de personas : sanó ciegos de nacimiento : resucitó varios

muertos , y entre otros á Lázaro , que habia quatro dias que estaba en el sepulcro , y cuyo cadaver comenzaba á corromperse : luego es evidente , que todos estos milagros , y muchos otros que no cito , no pueden obrarse sinó por el poder de Dios.

P. ¿No pueden ser estos milagros efectos de la casualidad , de las leyes de la naturaleza , ó del poder del Demonio?

R. Los milagros de Jesu-christo no pueden ser efecto de la casualidad , porque la casualidad no es nada , y lo que no es nada , no puede nada. Los milagros de Jesu-christo no pueden ser efecto de las leyes de la naturaleza , porque han sido hechos contra estas mismas leyes. Los milagros de Jesu-christo no pueden ser efecto del poder del Demonio , porque es evidente , que Dios se ha reservado el poder parar ó suspender el curso de las leyes de la naturaleza. Si hubiera dado este poder al Demonio , éste podria desarreglar á su gusto las obras de Dios , y confundirlo todo

en el mundo ; lo que no puede pensarse sin estar locos.

P. ¿Cómo probais que Jesu-christo ha hecho estos milagros como Dios?

R. Lo pruebo con este razonamiento que está al alcance de todo el mundo. Los milagros que Jesu-christo ha hecho no pueden obrarse sino por el poder de Dios : luego aquel que hace semejantes milagros , obrando por su propio poder, los hace como Dios: es así que Jesu-christo ha hecho estos milagros , obrando por su propio poder , luego los ha hecho como Dios.

P. Mostradme , pues , que Jesu-christo ha hecho estos milagros , obrando por su propio poder.

R. El Evangelio nos ofrece una multitud de exemplos ; pero me contentaré con referirte dos de ellos. Habiendose prosternado un leproso á los pies de Jesu-christo , le dixo : “ Señor , si vos ” quereis , podeis sanarme.” Jesu-christo le dixo : “ Lo quiero , sé sano ; ” y al instante desapareció la lepra... Iban á enterrar á un mozo , Jesu-christo de-

tiene á los que le llevaban , y le dice: "Mancebo , levántate : Yo soy quien te lo digo;" y al momento se levanta lleno de vida.

P. ¿Cómo probais que Jesu-christo ha hecho estos milagros para testificar que era Dios?

R. Lo pruebo por este otro razonamiento , que no es menos simple ni menos claro que el antecedente. Jesu-christo ha hecho estos milagros , que no pueden obrarse sino por el poder de Dios. Ha hecho estos milagros como Dios , y mientras que hacía estos milagros , daba leyes á los hombres con toda la autoridad de un Dios : se decia el Unigénito de Dios : se publicaba abiertamente Dios , y el mismo Dios que su Padre : se apropiaba los mas grandes atributos de Dios : se hacía adorar como Dios ; y en fin , citaba estos milagros como pruebas de su Divinidad : es así que un hombre que hace los milagros que obró Jesu-christo , y que los hace con todas estas circunstancias , no hace estos milagros sino para testificar que es Dios:

luego Jesu-christo ha hecho todos estos milagros para testificar que es Dios. Tú encontrarás la justificacion de todas estas aserciones que expongo en este mismo razonamiento, esparcida en todo el Evangelio.

P. Ya veo que Jesu-christo ha hecho todos estos milagros para testificar que era Dios. Pero ¿qué inferís de esto?

R. Infero de todo esto, que en efecto era Dios; porque es evidente, que si no hubiera sido Dios, no le habria prestado Dios su poder para hacer estos milagros.

P. Mientras que Jesu-christo hacía estos milagros para testificar que era Dios, Dios prestaba su poder á Jesu-christo para hacer estos milagros. Convento en que ésta es una fuerte razon para creer que Jesu-christo es Dios. Sin embargo, quisiera que añadieseis algo mas. Por exemplo, que Dios hubiese hecho conocer solemnemente que apoyaba las pretensiones de Jesu-christo.

R. Así lo ha hecho Dios, supuesto que en dos solemnes ocasiones ha declarado que Jesu-christo era su Hijo muy amado, y á esta declaracion ha añadido un precepto expreso, de escucharle á todos los hombres.

P. Pero si Jesu-christo es Dios, ¿por qué llama á Dios, su Dios? ¿Por qué dice que su Padre es mas grande que él, y que ha recibido Mandamientos de su Padre?

R. Y yo respondo: si Jesu-christo es Hombre, ¿por qué ha dicho que su Padre y él eran una misma cosa? Yo veo en el Evangelio, que Jesu-christo ha hablado y obrado como Hombre; y al mismo tiempo veo en él, que ha hablado y obrado como Dios. Deduzcamos de aquí, tú y yo, que Jesu-christo es Dios y Hombre, porque sin esto sería su carácter inexplicable.

QUINTA CONFERENCIA.

*Donde se prueba la Divinidad de Jesu-
christo, por el grande milagro de su
Resurreccion obrada por
él mismo.*

Los milagros que Jesu-christo ha hecho durante su vida, prueban evidentemente que es Dios. Éste, mi querido Teotimo, ha sido el asunto de nuestra última Conferencia. Pero el milagro que hizo despues de su muerte, quiero decir, el de su Resurreccion, obrada por sí mismo, y sin otro socorro que su propio poder, lo prueba con mas evidencia todavía; lo qual será la materia de la Conferencia que tendremos hoy. Esta Conferencia girará toda entera sobre este razonamiento, que es muy simple, y al alcance de todo el mundo.

El que se resucita á sí mismo, y por su propio poder, es Dios. Jesu-christo se ha resucitado á sí mismo, y por su propio poder: luego Jesu-christo es Dios.

La primera proposicion de este razonamiento es incontestable ; y en efecto , nadie la contesta , ni los Judios , ni los Paganos , ni los nuevos filósofos ; porque , desde que un muerto se resucita á sí mismo , esto es , que él mismo se vuelve á la vida , y reúne su alma á su cuerpo , los quales habia separado libremente ; es evidente que se resucita por su propio poder : de otro modo no sería él mismo el que se resucitaba , sino que sería resucitado por otro : es así que la resurreccion de un muerto no puede obrarse sino por el poder de Dios , segun lo hemos demostrado en la Conferencia precedente : luego un muerto que se resucita á sí mismo , posee el poder Divino , y por consecuencia es Dios ; porque solo Dios posee el poder Divino. Ya no se trata de otra cosa , sino de hacer ver que Jesu-christo se ha resucitado á sí mismo : si este hecho está probado , es incontestable que Jesu-christo es Dios. Nadie habrá que lo dude.

Ahora, digo, que de todos los mila-

gros de Jesu-christo no hay ninguno tan evidentemente probado como el de su Resurreccion obrada por sí mismo. Adelanto mas , y no temo decir , que la Resurreccion de Jesu-christo obrada por sí mismo , es el mas constante y mas averiguado de todos los hechos consignados en todas las historias que conocemos.

Para establecer esta asercion , tengo á la mano tres pruebas : cada una de por sí es una demostracion ; pero unidas todas , y por la fuerza que reciprocamente se comunican , forman la demostracion mas invencible de todas las demostraciones ; y así es necesario indicarla desde luego.

Primera prueba. La Resurreccion de Jesu-christo obrada por sí mismo , está demostrada en la sola prediccion que de ella hizo el mismo Jesu-christo antes de su muerte.

Segunda prueba. La Resurreccion de Jesu-christo obrada por sí mismo , está demostrada en la relacion de los Evangelistas , considerada como puramente historica.

Tercera prueba. La Resurreccion de Jesu-christo obrada por sí mismo, está demostrada en el testimonio que los Apóstoles y demas Discipulos de Jesu-christo dieron de ella desde luego á los Judios , y seguidamente á todo el universo.

ARTICULO I.

Resurreccion de Jesu-christo obrada por sí mismo , demostrada por la prediccion que de ella hizo el mismo Jesu-christo antes de su muerte.

Es constante , segun la relacion de todos los Evangelistas , mi querido Teotimo , que Jesu-christo , antes de morir, habia anunciado varias veces , no solo á sus Discípulos privadamente, sino tambien á los Judios publicamente , que tres dias despues de su muerte resucitaría por su propia virtud : que habia anunciado esta resurreccion como un milagro decisivo , para probar la Divinidad

de su mision y de su persona : como un milagro que daria una nueva fuerza y un nuevo peso á todos los que le habian precedido , y que sería como su confirmacion auténtica ; en fin , como un milagro , despues del qual no tuvieran los Judios mas nada que pedir para su perfecto convencimiento , haciendose enteramente inexcusables , si no creían en él.

Como Jesus iba á Jerusalén (dice S. Matéo , cap. 20 , v. 17.) , llamó aparte á sus Discípulos , y les dixo :
 „ Ved que vamos á Jerusalén , y el
 „ Hijo del Hombre será entregado á los
 „ Principes de los Sacerdotes , y á los
 „ Escribas , y lo condenarán á muerte.
 „ Y lo entregarán á los Gentiles para
 „ que lo escarnezan y azoten , y cru-
 „ cifiquen , y al tercero dia resucitará.”

Nada puede desearse que sea mas claro y mas formal que esta prediccion. El mismo Evangelista trae al cap. 12, v. 38, que habiendo dicho á Jesu-christo algunos de los Escribas y de los Fariseos : “ Maestro , quisieramos que nos

„hicieses ver algun prodigio ;” Jesu-
 christo les respondió : “Esta nacion cor-
 „rompida y adúltera , pide un prodi-
 „gio , y no le será dado otro sino el
 „del Profeta Jonás ; porque como Jo-
 „nás estuvo tres dias y tres noches en
 „el vientre de la Ballena , así el Hijo
 „del Hombre estará tres dias y tres
 „noches en el corazon de la tierra.”

Aquí vemos dos cosas. 1.^o : Que Jesu-
 christo declara á los Judios, que
 Jonás , tragado por una Ballena , mila-
 grosamente conservado durante tres dias
 en el vientre de este enorme pescado,
 que al cabo de este tiempo lo arrojó
 sobre la costa del mar , habia sido la
 figura de su muerte , de su sepultura,
 y de su resurreccion.

2.^o : Que Jesu-christo presenta á los
 Judios el milagro de su Resurreccion,
 como un signo ó un prodigio por ex-
 celencia ; esto es , como una prueba au-
 téntica de la Divinidad de su mision , y
 de su persona.

Escucha todavía estas palabras de
 Jesu-christo , relacionadas en el cap. 20

de S. Juan, v. 17. "Yo dexo mi vida,
" para volver á tomarla. No me la qui-
" ta ninguno : mas yo la doy por mí
" mismo ; poder tengo para dexarla , y
" poder tengo para volver á tomarla."
Estas palabras , como se ve , no dexan
obscuridad alguna en los entendimientos.
Jesu-christo dice limpiamente , que sus
enemigos no pueden quitarle la vida ;
y en conseqüencia de esta notoriedad,
el dia siguiente al de su muerte , los
Príncipes de los Sacerdotes y los Fa-
riseos , fueron juntos á Pilatos , y le di-
xeron : (segun se ve en el cap. 27 de
S.Matéo) "Señor : nos acordamos , que
" dixo aquel impostór , quando todavía
" estaba en vida : despues de tres dias
" resucitaré. Manda , pues , que guar-
" den el sepulcro hasta el tercero dia,
" no sea que vengan sus Discípulos y
" lo hurten , y digan á la Plebé : re-
" sucitó de entre los muertos ; y será
" el postrero error peor que el prime-
" ro." En adelante harémos un grande
uso de este paso de los Príncipes de los
Sacerdotes y de los Fariséos. Bastanos

saber ahora , que él prueba dos cosas; á saber : 1.º : Que es cierto que Jesu-christo habia anunciado publicamente, que resucitaría al tercero dia despues de su muerte. 2.º : Que los Príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos , comprehendian muy bien , que si la Resurreccion de Jesu-christo sucedia , sería un milagro , despues del qual no sería ya posible negar que él era el Mesías , pues que temian que la sola opinion de esta resurreccion , si llegaba á esparcirse y á acreditarse , no le hiciera mirar como el Mesías por todo el Pueblo Judayco ; y así hicieron de este milagro el mismo juicio que los Christianos , atribuyendole la misma fuerza y el mismo peso.

Es , pues , constante , mi querido Teotimo , que mucho tiempo antes que Jesu-christo muriera , habia anunciado su Resurreccion : que la habia anunciado varias veces , y en público : que la habia anunciado , señalando el dia preciso en que sucedería : que la habia anunciado , como que debia ser la obra de su sola voluntad : que la habia , en

fin , anunciado , como el milagro mas á propósito para probar que él era el Mesias , y para confirmar todo lo que habia dicho de sí mismo.

Ahora , digo , que esta admirable Resurreccion sucedió ; y la primera prueba que doy de ella es , la prediccion misma que Jesu-christo hizo antes de su muerte. Sí , Teotimo , este razonamiento : Jesu-christo habia predicho su Resurreccion. . . luego Jesu-christo ha resucitado : este razonamiento que , desde luego , parece una paradoxa , y hasta algo mas de una paradoxa , si se quiere ; este razonamiento es una verdadera demostracion. Jamás consecuencia alguna estuvo tan ligada á su principio , como la consecuencia de este razonamiento. De suerte , que nosotros deberiamos creer la Resurreccion de Jesu-christo , aunque no tuvieramos mas prueba que la prediccion que él hizo de ella antes de su muerte.

Aclarémos ahora este razonamiento. Pídote , Teotimo , que peses con la mayor atencion las reflexiones que voy

á hacer , y sobre todo que comprendas bien la ilacion y el conjunto de estas reflexiones. Estoy cierto en que entonces resultará en tu entendimiento una conviccion tan plena , que no podrás resistirte á ella.

1.º : Quando Jesu-christo predecia su futura Resurreccion , hacia á vista de toda la Judéa los milagros mas estupendos é inauditos. Arrojava con imperio á los Demonios de los cuerpos de los poseidos : mandaba á los vientos y á la mar que se hicieran dóciles á su voz : sanaba las enfermedades mas inveteradas y mas incurables : resucitaba los muertos , y muertos de quatro dias , quando empezaban á corromperse ; y en fin (nota bien esta circunstancia) , hacia todos estos milagros y otros mil , por su propio poder , como latamente lo hemos probado en la Conferencia precedente : luego es evidente , segun todos los principios de la buena filosofia , que el milagro con el qual resucita un hombre á otro , es tan grande como aquel con el qual se resuci-

ta unió á sí mismo, aunque el segundo sea mas raro que el primero. No es mas difícil ciertamente á un hombre el volver á hacer entrar su propia alma en su cuerpo, que la de otro en el de este otro. Lo segundo parece tambien mas difícil que lo primero, porque parece que cada sér tiene naturalmente mas poder sobre sí mismo, que sobre otro. Si Jesu-christo ha resucitado á Lázaro por su propio poder, tenia, pues, el poder de resucitarse á sí mismo; y sería ridículo decir, que Jesu-christo habia perdido este poder con su muerte; porque es mas claro que el dia, que estando este poder en su sola voluntad, la qual nada tenia de comun con su cuerpo, la muerte no podia exercer su imperio sobre él.

2.º: Al leer los Evangelios has observado, sin duda, que Jesu-christo jamás anunciaba su muerte, fuese á sus Discipulos privadamente, fuese en público á los Judios, sin anunciar al mismo tiempo su Resurreccion. Pero observa todavia (pues, segun las aparien-

cias , no lo has hecho) que hablando Jesu-christo á los Judios de su muerte, jamás les habla de las circunstancias de esta muerte ; y que jamás habla á sus Discípulos de su muerte , sin descubrirles sus principales circunstancias. Les declara que uno de entre ellos lo entregará á los Judios , y designa á este pérfido : les declara , que los Judios lo entregarán á los Gentiles para que lo crucifiquen ; y que antes de padecer y sufrir este cruel vergonzoso suplicio , será azotado : que le escupirán á la cara, y que lo escarnecerán é insultarán. Los Apóstoles se hallaban advertidos de todas estas particularidades de la Pasion y Muerte de su Divino Maestro, largo tiempo antes del suceso ; pero los Judios que debian hacerle sufrir todas estas indignidades , ni sabian nada , ni podian saberlo. En el Evangelio se ve , que estos habian conspirado contra Jesu-christo , y que su partido estaba tomado de hacerle morir ; pero nada habia determinado , ni tocante al tiempo , ni al modo con que executarían este designio.

La denuncia de Judas , y la oferta que este traydor les hizo , sin que lo hubiesen previsto , de entregarlo , los determinó de un golpe ; aprovecharon esta ocasion , que les pareció buena , temiendo no se presentáse otra , y atropellaron toda consideracion relativa á su religion , la qual les obligaba á esperar , para consumir su proyecto , que pasáse el tiempo en que se hallaban , que era la Pascua. Tambien se ve en los mismos Evangelistas , que todo se hizo tumultuariamente en esta sangrienta tragedia , y que no se habia premeditado nada , excepto el designio general de perder á Jesu-christo. Cada escena de esta Pasion fué una escena imprevista para los mismos que la executaban , y lo mismo para los simples expectadores , la qual á todos los habria sorprendido extrañamente , si hubieran sido capaces de mirarla á sangre fria. Determináronse súbitamente , segun los diversos incidentes que produjo el movimiento en que estaban los espíritus. La pasion de estas gentes se arrebató hasta el extremo del

furor , según las declaraciones que presentaba el momento presente. Ve aquí lo que leemos en los Evangelistas. Sin embargo , todo lo que Jesu-christo habia descubierto á sus Apóstoles sobre este particular , fué executado tan puntualmente por los Judios y por los Gentiles , que habria podido decirse , que Jesu-christo se habia puesto de acuerdo con ellos , y que á cada uno le habia dado su papel ; si se me permite éste modo de hablar.

No habia Jesu-christo predicho solamente todas las circunstancias de su Pasion y de su Muerte , sino que habia anunciado tambien todos sus efectos y todas sus conseqüencias. Habia declarado , que en castigo de la incredulidad y de la ingratitud de los Judios , Jerusalem sería sitiada , tomada , y destrozada por el hierro y el fuego , y trastornada de alto abaxo : que el Templo tendría la misma suerte , y no quedaría en él piedra sobre piedra : que los Judios se dispersarían en todas las naciones : que su Evangelio sería predicado en todas

partes ; y que aunque perseguido en todas partes , en todas ellas haría progresos. Todas estas predicciones se cumplieron , y se cumplirán todavía á nuestra vista.

Los hechos que acabo de exponer, son incontestables , mi querido Teotimo , y nadie los contradice. Ahora pregunto sobre esto á todo hombre que tiene entendimiento y un alma imparcial: ¿ qual es la razon que podria hacer creer, que habiéndose cumplido todas las Profecías de Jesu-christo , en orden á su Pasion y á su Muerte , y las consecuencias de la una y la otra , no se ha cumplido la de su Resurreccion ? Pregunto todavía á este hombre , si puede imaginar una razon probable de esta excepcion , y lo desafio á que no la halla.

¡ Qué ! Teotimo , Jesu-christo ha predicho una multitud de sucesos singulares y extraordinarios , de los quales eran los unos próximos mas sin apariencia , y los otros remotos de muchos siglos , y todos dependian del libre con-

curso de la voluntad de una multitud infinita de hombres. Entre estos sucesos señaló tambien su propia Resurreccion. Todo lo demás ha sucedido segun lo habia predicho ; ¿pero su Resurreccion no se ha verificado ? ¿Es esto creible , ni puede imaginarse ?

Pero voy mas adelante , y vé aquí un razonamiento sin réplica : Jesu-christo , como acabo de decirlo , ha predicho , durante su vida , una multitud de sucesos singulares y extraordinarios , de los quales unos estaban próximos , mas sin apariencia , y los otros estaban distantes de muchos siglos ; y todas estas predicciones se han verificado. Prediciendo Jesu-christo los sucesos , de que acabo de hablar , predixo tambien su propia Resurreccion ; y esta prediccion (supongolo así por un momento) no ha tenido efecto. Insto , y digo : solo Dios , ó aquel á quien Dios ilumina con su luz , puede conocer infaliblemente los sucesos futuros , que dependen del libre concurso de las voluntades humanas. Luego Jesu-christo se ha-

llaba asistido del espíritu de Dios, quando predecia tantos sucesos que se han cumplido. Entre los sucesos que Jesu-christo ha predicho, se encuentra su Resurreccion, y no se ha cumplido: luego Jesu-christo era impulsado por el espíritu del Demonio á hacer esta prediccion. Es así que es constante que Jesu-christo predixo este suceso al mismo tiempo que los otros: luego Jesu-christo era á un propio tiempo el órgano de Dios, y el del Demonio: era en aquella ocasion el mas grande de los Profetas, y el mas insigne impostór. Por la mas sacrílega de todas las prevaricaciones, se servia de la verdad de Dios para acreditar las mentiras del Demonio. No, Teotimo, no hay un hombre entre los nuevos filósofos que sea capáz de mirar sin asombro semejantes absurdos. Convengamos en que Jesu-christo resucitó.

3.º : Jesu-christo, antes de morir, habia declarado solemnemente á los Judios, que si moria, era porque lo queria así. "Yo dexo mi vida para vol-

„ver á tomarla , les decia : nadie me
„la arrebatara ; mas Yo la dexo por mí
„mismo. Yo tengo poder para dexar-
„la , y poder para volverla á tomar.”
Jesu-christo declara por estas palabras,
que morirá libremente , y que resucitará
con la misma libertad. Jesu-christo ha
cumplido la primera parte de esta predicción , ya lo hemos visto en
otro lugar. Transpórtase al Huerto de
las Olivas , donde sabe que han de ir á
prenderlo : se presenta delante de sus
enemigos : los echa por tierra con una
sola palabra, y seguidamente se entrega á
su discrecion. Arroja un gran grito des-
pues de haber sufrido tormentos capa-
ces de aniquilar al hombre mas robus-
to , y de reducirlo á una extrema de-
bilidad ; y muriendo pronuncia estas pa-
labras : “ En tus manos , Señor , enco-
„miendo mi espíritu.” Ahora , si Je-
su-christo ha cumplido la primera par-
te de la Profecía , de que hablamos , es
evidente que ha debido cumplir la se-
gunda , y que ha resucitado por un
solo acto de su voluntad , así como

murió por otro acto de su voluntad. Porque nadie concebirá jamás que ha podido ser tan imprudente, que se haya entregado voluntariamente á la muerte, despues de haber anunciado su Resurreccion, si no estaba bien cierto de que resucitaría.

4.º : Mientras que Jesu-christo estaba en la Cruz, y pocas horas antes que espiráse, el Sol se eclipsó. Este eclipse sucedió contra todas las leyes de la naturaleza; pues este dia era el plenilunio, y este eclipse fué, además, total y universal; de manera, que las tinieblas de la noche se esparcieron sobre toda la superficie de la tierra. El Senado Romano fué tan sorprendido de este extraordinario fenómeno, que hizo se conserváse su relacion en los archivos públicos, como lo trae Tertuliano, hablando él mismo al Senado. En el momento que Jesu-christo espiró, acaeció un gran terremoto: el velo del Templo se rasgó de alto abaxo; y en fin, despues de la muerte de Jesu-christo, varios justos resucitaron; y saliendo de

sus sepulcros en cuerpo y alma , se aparecieron á una multitud de personas de Jerusalén.

Si Jesu-christo es quien ha hecho todos estos milagros antes de su muerte , en su muerte , y despues de su muerte , es visible que tambien ha podido hacer el de su propia Resurreccion , y por conseqüencia que lo ha hecho ; y si el Dios que Jesu-christo llamaba su Padre , es quien ha hecho estos milagros , es visible que él los ha hecho para testificar la santidad de Jesu-christo , y para confirmar auténticamente todo quanto Jesu-christo habia dicho y hecho durante su vida : luego Dios ha hecho estos milagros para testificar las Profecías de Jesu-christo , y principalmente la de su Resurreccion: luego estos milagros eran prendas seguras de la Resurreccion de Jesu-christo; ó es preciso decir , que Dios los ha hecho para engañar al mundo ; lo que es una blasfemia.

5.º : Ve aquí , Teotimo , la última reflexión , á la qual te pido prestes toda

tu atencion. Hemos visto en la Conferencia precedente , que los milagros que Jesu-christo obró antes de su muerte, habian sido , ya por sí mismos, y ya por la fuerza que sacaban de las circunstancias que los acompañaban , pruebas incontestables de su Divinidad ; porque estos milagros eran de tal naturaleza, que no podian obrarse sino por el poder de Dios ; porque Jesu-christo hizo estos milagros como Dios ; y porque Jesu-christo hizo estos milagros para testificar que era Dios. ¿Qué se sigue de aquí? Tú lo ves sin duda , Teotimo ; se sigue , que si Jesu-christo no hubiera anunciado antes de morir su Resurreccion , y que en efecto no hubiera resucitado ; en esta suposicion sus milagros habrian conservado toda su fuerza, y todas las pretensiones de Jesu-christo habrian quedado en su integridad. Siempre sería cierto que Jesu-christo ha sido un Dios-Hombre. Todo quanto podemos deducir de su no-Resurreccion (permiteme este modo de hablar) es, que despues de la muerte de Jesu-chris-

to, Dios se separó de la naturaleza humana, de la qual se habia revestido por un cierto tiempo.

Pero habiendo Jesu-christo anunciado su Resurreccion del modo mas expreso y afirmativo, desde entonces el efecto de sus milagros quedaba suspendido hasta el cumplimiento de esta prediccion; de suerte, que si, como es imposible, Jesu-christo no hubiera resucitado, el solo hecho de su no-Resurreccion habria debilitado todos sus milagros precedentes, y habria sido decidido, por esto solo, que Jesu-christo no era Dios. Lo que aquí digo es muy claro, y creo que lo comprehendes perfectamente.

Segun estas observaciones, sostengo, Teotimo, que es un absurdo suponer que Jesu-christo haya anunciado su Resurreccion sin estar cierto de que resucitaría efectivamente; porque si Jesu-christo sabía que no resucitaría, anunciando su Resurreccion, y anunciandola tan afirmativamente como lo hacía, aruinaba todo el efecto de sus milagros precedentes, les quitaba todo su peso,

ponia en su reputacion un lunar irreparable, se cubria de un oprobrio eterno; acababa este Hombre tan sabio la mas bella, y la mas ilustre carrera que jamás se vió, por un rasgo inconcebible de locura, y acababa su vida colocandose él mismo en la clase de los impostores y bufones: en vez que callando acerca de su Resurreccion futura, dexaba sus milagros en toda su fuerza, se aseguraba en todos los siglos sucesivos, no solo la veneracion que es debida al mayor de los Profetas, sino tambien los homenajes debidos á Dios: luego es un absurdo (y lo repito) suponer que Jesu-christo haya anunciado su Resurreccion futura sin estar cierto de que resucitaria: luego Jesu-christo resucitó: luego debemos creer la Resurreccion de Jesu-christo, aunque no tuvieramos mas prueba de ella que su prediccion. Pero quando Jesu-christo no hubiera predicho su Resurreccion, nosotros deberiamos creerla sobre el testimonio que nos dan los Evangelistas.

ARTICULO II.

La Resurreccion de Jesu-christo demostrada por la relacion que de ella hacen los Evangelistas , considerada como puramente histórica.

Los quatro Evangelistas cuentan que Jesu-christo resucitó al tercero dia despues de su muerte , y que aquel dia se apareció lleno de vida á varias personas. Ve aquí cómo refiere este gran suceso S. Matéo , cap. 27 y 28 : “Y quando
 „ fué noche vino un hombre rico de
 „ Arimathéa , llamado Joseph , &c. (a).

En esta narracion , como lo ves , reyna una sencillez , un candor , un ayre de sinceridad y de buena fé , que convence al lector de la probidad del historiador , y de la verdad de su relacion. Pero nada sorprende tanto , co-

(a) Lee estos dos capítulos enteros.

mo el modo con el qual expone S. Matéo el indigno y pueril medio que emplearon los Príncipes de los Sacerdotes para sofocar las pruebas de la Resurreccion de Jesu-christo. ¿Qué campo mas hermoso podian ofrecerle los autores de esta impostura , para hacerlos tan ridículos , como odiosos ? ¿Qué ventaja no tenia contra ellos ? ¿Qué no podia decir acerca de aquellos testigos dormidos , que habian depuesto sobre lo que habia pasado durante el sueño , y cuya deposicion habia sido recibida ? ¿Qué reflexiones no podia hacer sobre una contradiccion tan vergonzosa , tan manifiesta , y tan absurda al mismo tiempo ? Pues sin embargo , no emplea el menor rasgo de sátira , la menor reflexion , dice lo que ha pasado , y á ello se ciñe solamente.

Las relaciones que hacen los otros tres Evangelistas de la Resurreccion de Jesu-christo , todas tienen los mismos caractéres. Leamoslas , pues , mi querido Teotimo.

Relacion de S. Marcos , desde el

ÿ. 42 del cap. 15 , hasta el fin del cap. 16.

Relacion de S. Lucas , desde el ÿ. 50 del cap. 23 , hasta el fin del cap. 24.

Relacion de S. Juan , desde el ÿ. 38 del cap. 19 , hasta el fin del último capítulo.

Ya ves , Teotimo , que las diferentes relaciones de la Resurreccion de Jesu-christo han sido dictadas por la buena fé y el candór. Ninguna se encuentra que contradiga á las otras , y ninguna se parece exâctamente á otra.

El fondo de estas quatro relaciones es el mismo , pero la forma no lo es. Cada Evangelista hace mencion de alguna particularidad que han omitido todos los otros , y ninguno de ellos refiere en términos iguales , ó del mismo modo , las particularidades que otro ha referido. El estilo de cada una de estas relaciones es original , y propio del escritor que la ha hecho ; y así no pueden acusar á los Evangelistas de haberse concertado entre sí , y mucho menos sospechar que inventaron los hechos

que componen sus quatro relaciones. Digo mas todavía : el entendimiento humano no finge de este modo. Los Evangelistas eran hombres simples , como se vé en sus mismos escritos ; pero aunque hubieran sido los mayores ingenios de su siglo , no habrian jamás podido inventar una Historia de la Resurreccion , como la que nos han dexado. No puede imputarse á los Evangelistas el haber hermosteado sus relaciones. Nada se ve en ellas que huela á retórica , nada que anuncie el desig- nio de realzar la gloria de su Maestro: todo es en ellas simple é inocente : no pueden decirse los hechos mas natu- ralmente , y con un ayre mas verdade- ro : la verdad misma no podria decir de otro modo las mismas cosas. En fin, no puede pretenderse que los Evange- listas han pecado contra la verosimili- tud. En esta última parte de su obra, ó de su historia , los caracteres de Je- su-christo , de los Apóstoles y de los otros Discípulos , están conservados per- fectamente. Lo que ellos cuentan de la

Resurrección y de las diferentes apariciones de Jesu-christo, es maravilloso; pero esto mismo está perfectamente combinado con lo que habian dicho de su nacimiento, de su vida y de su muerte. Todo es digno de Jesu-christo: todo lo representa; y todo hace conocer que es él verdaderamente. De este modo un Dios-Hombre, que habia sufrido voluntariamente la muerte para rescatar el género humano, debia resucitar, y debia manifestarse despues de su Resurrección, como se ve en los Evangelios; y me atrevo á decir, que ningun otro escritor observó mejor que ellos el decoro.

Estas observaciones generales relativas al modo con que los Evangelistas cuentan la Resurrección de Jesu-christo, serian mas que suficientes para convencer á todo entendimiento razonable de la verdad de esta Resurrección. Sin embargo, Teotimo, consiento en que suspendas todavia tu juicio, si puedes conseguirlo. Las pruebas que me quedan que darte son tan palpables, que estoy

cierto de que te someterás á ellas.

De todos los milagros de Jesu-christo, el de la Resurreccion es el único que negaron los Judios en aquel tiempo, y lo niegan todavía, como lo observé en otra parte; pero la vuelta que han tomado para obscurecer este gran suceso, demuestra su realidad del modo mas convincente. Presta atencion á las reflexiones que voy á hacer, y á las conseqüencias que sacaré de ellas.

1.º : Siendo la Resurreccion de Jesu-christo el único milagro de este Dios-Hombre que niegan los Judios, y que pretenden hacer pasar por falso, siendo así que confiesan todos los otros, deben hallarse en estado de manifestar que este milagro no ha sucedido; de otro modo habria derecho para sospecharlos, ó encaprichados, ó extravagantes de entendimiento ó de interés; porque en fin, los milagros de Jesu-christo, que han precedido á su Resurreccion, son por sí mismos un grande presupuesto de esta Resurreccion.

2.º : Yo veo en efecto, que los Ju-

dios , y sobre todo , los Príncipes de los Sacerdotes y los Fariséos , tenían un grande interés en hacer pasar por apócrifa la Resurreccion de Jesu-christo. Este milagro es decisivo y sin réplica. Si Jesu-christo resucitó , Jesu-christo es el Mesías : si Jesu-christo es el Mesías , los Príncipes de los Sacerdotes y los Fariséos , han hecho morir crucificado al Mesías , y por consecuencia son los mas malos hombres que el mundo haya visto. Los Príncipes de los Sacerdotes y los Fariséos , tienen , pues , un grande interés en que Jesu-christo no haya resucitado ; y si Jesu-christo ha resucitado , tambien tienen grande interés en hacer perecer las pruebas de su Resurreccion. Y ademas , este interés es en ellos el interés de la pasion mas violenta é injusta ; y por consecuencia , es un interés capáz , por sí mismo , de impulsarlos á toda especie de crímenes , y sobre todo , un interés capáz de cegarlos y empeñarlos á hacer valer las mas pequeñas razones de dudar , contra las mas fuertes de creer. Todo esto está en la naturaleza.

3.^o : Observa, que la Resurreccion de Jesu-christo, segun la refiere el Evangelio, esto es, esta Resurreccion obrada por Jesu-christo mismo, es no solamente un suceso maravilloso, sino tambien el mas extraordinario de todos los sucesos en el género maravilloso; y que con respecto al carácter general del entendimiento humano, era mas facil mil veces el obscurecer este suceso, y hacerlo pasar por fabuloso, por mas cierto que fuera, que el hacerlo pasar por verdadero, si hubiera sido falso: de donde se deduce evidentemente, que si Jesu-christo no hubiera resucitado, los Príncipes de los Sacerdotes y los Fariséos estaban muy seguros de impedir que su Resurreccion fuese creída del Pueblo Judayco; y de que habiendo resucitado este mismo Jesu-christo, podian tambien esperar con mucha probabilidad, que impedirian al Pueblo Judayco que creyese su Resurreccion. Y por la razon de los contrarios, resulta de los mismos principios, que si Jesu-christo no hubiera resucitado, era absolutamente impo-

sible á los Apóstoles el hacer creer su Resurreccion al Pueblo Judayco; y que aunque Jesu-christo hubiera resucitado, debia naturalmente serles muy dificil el hacer creer esta Resurreccion, por verdadera que fuera, á este mismo pueblo.

4.º : Hay mas. En la suposicion de que Jesu-christo no hubiera resucitado, no habrian tenido los Apóstoles interés alguno en publicar su pretendida Resurreccion: ningun interés de reconocimiento, porque ya no debian nada á Jesu-christo, que los habia engañado anunciandoles que resucitaría: ningun interés de amor propio, porque Jesu-christo los habia engañado con milagros evidentes; y qualquiera que ha sido engañado con milagros evidentes (si esto es posible), puede confesar sin vergüenza, que ha sido engañado. Y en la suposicion de que Jesu-christo habia resucitado efectivamente, los Apóstoles tenían el mayor interés, sin duda, en publicar su Resurreccion; pero este interés era un interés de justicia, un interés de reconocimiento, un interés de religion, y

un interés de amor propio y de honor; pero de un amor propio, bien ordenado, y de un honor verdadero y bien entendido: en una palabra, éste era el interés de la virtud, y por consecuencia un interés, que obrando en ellos segun su naturaleza, no debia inspirarles otra cosa que lo cierto, lo grande y lo héroyco. En esta suposicion, sería una enorme injusticia el creer que los Apóstoles han usado de la menor superchería, á menos que no estuviera demostrada.

Graba profundamente en tu entendimiento estas observaciones, mi amado Teotimo, como principios tanto mas ciertos, quanto han sido sacados de la naturaleza de las cosas y del carácter del corazon humano. Harémos su aplicacion á la materia que tratamos despues que hayamos vuelto á leer la Historia de la Resurreccion de Jesu-christo, segun S. Matéo.

San Matéo, cap. 27, v. 57. "Y
"quando fué noche, vino un hombre
"rico de Arimathéa, llamado Joseph,

„ el qual era tambien Discípulo de Jesus.
„ Éste fué á Pilatos , y pidióle el Cuer-
„ po de Jesus. Pilatos entonces mandó
„ que se lo entregasen. Y tomando Jo-
„ seph el Cuerpo , envolvióle en una
„ sábana limpia , y metiendole en un
„ sepulcro suyo , que aun no habia ser-
„ vido , y habia hecho abrir en una pe-
„ ña , puso otra piedra grande á la en-
„ trada del sepulcro , y fuese. María
„ Magdalena y la otra , estaban allí sen-
„ tadas enfrente del sepulcro ; mas al
„ otro dia , que es el que se sigue al de
„ la Parasceve , los Principes de los Sa-
„ cerdotes y los Fariséos vinieron á una
„ á Pilatos , diciendo : Señor , nos he-
„ mos acordado , que dixo aquel impos-
„ tór , quando todavía estaba en vida:
„ Despues de tres dias resucitaré. Man-
„ da , pues , que guarden el sepulcro
„ hasta el tercero dia , no sea que ven-
„ gan sus Discipulos y lo hurten , y di-
„ gan á la Plebe : Resucitó de entre los
„ muertos ; y será el postrero error peor
„ que el primero. Y díxoles Pilatos :
„ Guardas teneis , id , y guardarlo co-

„ mo sabeis. Fueron , pues , ellos , y pa-
„ ra asegurar el sepulcro , sellaron la
„ piedra , y pusieron guardas. Mas en
„ la tarde del Sábado , al amanecer el
„ primer dia de la semana , vino Maria
„ Magdalena , y la otra Maria , á ver el
„ sepulcro : quando de improvise se sin-
„ tió un grande terremoto , porque un
„ Angel del Señor descendió del Cielo ;
„ y llegando , revolvió la piedra , y sen-
„ tóse sobre ella : su rostro brillaba co-
„ mo un relámpago , y sus vestiduras
„ eran como la nieve. Y por miedo de
„ él , espantáronse los guardas , y que-
„ daron como muertos. Mas el Angel,
„ tomando la palabra , dixo á las muge-
„ res : No tengais miedo vosotras , por-
„ que sé que buscais á Jesus , el que
„ fué crucificado. No está aquí , pues
„ resucitó , así como lo dixo. Venid , y
„ ved el lugar en donde estaba deposi-
„ tado el Señor ; é id luego , y decid
„ á sus Discipulos , que resucitó : mirad
„ que os espera en Galiléa : allí le ve-
„ réis : ya os lo he avisado de antemano.
„ Y salieron al punto del sepulcro con

„ miedo, y con gozo muy grande, y fue-
„ ron corriendo á decirlo á sus Discipu-
„ los. Y Jesus encontróse con ellas, y
„ díxolas : Dios os guarde : y ellas lle-
„ garon á él, y abrazáronle los pies, y
„ le adoraron. Entonces las dixo Jesus:
„ No temais : id, decid á mis herma-
„ nos que vayan á la Galilea, allí me
„ verán. Y mientras ellas iban, algunos
„ de los guardas fueron á la Ciudad, y
„ dieron aviso á los Príncipes de los Sa-
„ cerdotes de todo lo que habia acae-
„ cido ; y habiendose juntado con los an-
„ cianos, y tomado consejo, dieron una
„ grande suma de dinero á los Soldados,
„ diciéndoles : Decid que vinieron de
„ noche sus Discípulos, y le hurtaron,
„ mientras que nosotros estabamos dur-
„ miendo. Y si llegáre esto á oídos del
„ Presidente, nosotros se lo harémos
„ creer, y no tendreis que sentir por
„ ello. Ellos tomaron el dinero, y lo
„ hicieron conforme á la instruccion que
„ les habian dado. Y esta impostura, que
„ se divulgó entre los Judios, dura has-
„ ta hoy dia.”

Aquí tienes , Teotimo , dos relaciones de un mismo suceso , diametralmente opuestas. S. Matéo dice , que Jesu-christo salió del sepulcro al tercero dia despues de su muerte ; pero que salió resucitado. Los Judios convienen tambien en que salió del sepulcro el mismo dia ; pero llevado por sus Discípulos , que lo robaron mientras que la Guardia estaba sepultada en el sueño. ¿ En qué lado está la verdad ? Esto es lo que es preciso exâminar con la mas séria atencion. Aquí veo desde luego que dos cosas son ciertas : la primera es , que Jesu-christo desde la mañana del tercero dia despues de su muerte , no se encontró ya en el sepulcro donde le habian puesto : la segunda es , que Jesu-christo habia salido del sepulcro , ó del modo que el Evangelista lo cuenta , ó del modo que los Judios lo aseguran : no hay medio , porque es tan claro como la luz del dia , que si los Judios hubieran podido decir alguna otra cosa mas verosímil que lo que han dicho acerca del modo con que Jesu-christo salió del sepulcro , no

hubieran dexado de hacerlo. Siendo esto así, si yo demuestro, como voy á hacerlo, que es imposible que el Cuerpo de Jesu-christo haya sido robado por sus Discípulos, como pretenden los Judios, quedará demostrado que Jesu-christo resucitó, segun lo cuenta S. Matéo.

Desde luego siento, mi amado Teotimo, que los hombres menos perspicaces perciben sin trabajo, que quanto dicen los Judios relativamente al robo pretendido del Cuerpo de Jesu-christo, hecho por sus Discípulos, tiene todo el ayre de una fábula. Despues de las precauciones que los Príncipes de los Sacerdotes y los Fariséos habian tomado, de acuerdo con el Gobernador de la Judea, para impedir este robo, habia quatro medios infalibles de convencer á todo el universo, de que Jesu-christo no habia resucitado. El primero era, el de manifestar publicamente su cadaver despues de haber espirado el tercer dia despues de su muerte. El segundo, probar que sus Discípulos habian robado el Cuerpo á viva fuerza, á pesar de la

resistencia de los Soldados Romanos que custodiaban el sepulcro. El tercero, probar que los Soldados Romanos habian dexado robar el Cuerpo de Jesu-christo á sus Discípulos, despues de haber sido ganados por ellos. El quarto, probar que los Soldados encargados de guardar el sepulcro, abandonando su puesto, habian dado lugar á los Discípulos de Jesu-christo, para que, aprovechándose de su ausencia, consiguieran su designio. Cada uno de estos medios era decisivo; y segun las observaciones que hemos hecho mas arriba, es mas que evidente, que si los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas hubieran tenido alguno de ellos, no habrian dexado de hacerlo valer; porque tenian un interés capital en impedir que el público creyese que Jesu-christo habia resucitado. Jamás será dudable que unos hombres de este carácter, despues de haber adelantado lo que adelantaron, hayan titubeado un solo momento en sacrificar la vida de algunos Soldados Romanos al grande interés que en ello tenian: luego está

demostrado , que si los Príncipes de los Sacerdotes no hicieron valer ninguno de estos quatro medios , fué porque todos les faltaron á un tiempo. ¿Por qué no manifestaron al pueblo el Cuerpo de Jesu-christo ? Porque habia desaparecido. ¿Por qué no dixeron que los Discípulos de Jesu-christo habian robado su Cuerpo , despues de haber forzado la Guardia ? Porque si hubiera sido así, hubiera habido un combate sangriento, y no se vió una gota de sangre. ¿Por qué no dixeron que los Soldados Romanos habian dexado robar el Cuerpo de Jesu-christo á sus Discípulos , despues de haberse dexado ganar de ellos ? Porque en este caso , no habrian dexado los Soldados Romanos , para salvar su vida, de declarar al Gobernador , y á todo Jerusalén , lo que habia pasado. En fin, ¿por qué no dixeron que habiendo abandonado su puesto los Soldados Romanos , se habian aprovechado de su ausencia los Discípulos de Jesu-christo para robar su Cuerpo ? Por la misma razon , como cada qual lo ve ; de manera,

que por necesidad , los Príncipes de los Sacerdotes y los Senadores tomaron el partido de empeñar á los Soldados Romanos en publicar por todo Jerusalén, que mientras ellos dormian , habian robado los Discípulos de Jesu-christo el Cuerpo de éste. Recurrieron á este expediente , porque nada mejor hallaban en una coyuntura tan embarazosa. Este expediente era miserable , y tambien tenia sus peligros : bien lo conocian ; pero por un lado el tiempo executaba , y no habia que escoger ; y por otro , unos hombres colocados y revestidos de una autoridad sagrada y pública , que los hacia á un mismo tiempo respetables y temibles , creyeron les sería facil acreditar en el público la fábula que habian imaginado , y apaciguar , en caso de necesidad , al Gobernador de la Provincia, el qual estaba tambien interesado en hacer desaparecer las pruebas de la Resurreccion de un inocente , á quien él mismo habia enviado al suplicio contra todas las luces de su conciencia. El ruido que los Príncipes de los Sacerdo-

tes y los Senadores hicieron esparcir en Jerusalén , era absolutamente inverosímil ; mas era uno de aquellos efugios, de los cuales saben muy bien aprovecharse los gobiernos en semejantes coyunturas , para engañar al pueblo estúpido , que nada profundiza , y que asegurando á las personas sensatas en el juicio que tenían formado de las cosas, les imponen tambien la necesidad de callar.

En efecto , mientras mas se reflexiona sobre este pretendido robo del Cuerpo de Jesu-christo , mas convencido se queda de que es absolutamente quimérico , y que no fué imaginado sino por la urgente necesidad en que se hallaban de encontrar otro efugio , y por la imposibilidad en que estaban de forjar otro que fuera mas verosímil ; porque 1.º : Por la confesion de los Príncipes de los Sacerdotes y de los Escribas , es imposible probar este robo. ¿ Quién depone de este robo ? Los Soldados Romanos que habian mandado para guardar el sepulcro. ¿ Qué dicen estos Soldados ? Que

el Cuerpo de Jesu-christo fué robado mientras que ellos dormian. Pero si dormian quando los Discipulos de Jesu-christo robaban su Cuerpo, ni lo vieron, ni pudieron ver nada. Y si no lo vieron, ¿qué pueden testificar? En punto á testigos, un hombre dormido no se diferencia de un muerto, como todo el mundo lo sabe. ¿No es menester haber perdido, no solo el juicio, sino el pudor, para hacer valer la deposicion de unos testigos, que, por su misma confession, estaban dormidos quando se estaba executando el hecho del qual dan testimonio?

2.º : Yo sostengo, y voy á demostrarlo, que los Discipulos de Jesu-christo no tuvieron jamás, ni pudieron tenerlo, el designio de robar el Cuerpo de su Maestro, porque al fin estos hombres eran simples y groseros; pero despues de todo, no eran locos, y es preciso que lo hubieran sido, para concebir solamente semejante pensamiento. ¿Por qué razon habrian pensado los Discipulos de Jesu-christo robar su Cuerpo?

Sería sin duda para divulgar la especie de que habia resucitado. Pero para esto era necesario que el robo se hiciese tan secretamente, que no se hubiese podido probar jamás, ni sospecharse tampoco. Pregunto ahora: si estando el sepulcro de Jesu-christo tan bien guardado como estaba, podian sus Discípulos concebir la menor esperanza de robar el Cuerpo sin que nadie lo conociera.

Por otra parte es constante, segun la relacion de todos los Evangelistas, y la declaracion que los Príncipes de los Sacerdotes hicieron á Pilatos, que Jesu-christo habia anunciado varias veces antes de su muerte, que resucitaría al tercero dia despues de ella. Siendo esto así, ó los Discípulos de Jesu-christo estaban persuadidos á que resucitaba, ó lo dudaban, como lo insinúa el texto del Evangelio, ó se habian persuadido á que no resucitaría. Si estaban persuadidos á que Jesu-christo resucitaría, es evidente que no tenian otro partido que tomar, sino esperar tranquilamente el tercero dia, como un dia de triunfo para su Maestro,

y para ellos. Robandole , todo lo perdian. Este robo habria sido un obstáculo invencible para probar la Resurreccion. Si los Discípulos de Jesu-christo dudaban de su Resurreccion futura , es tambien evidente , que en este caso , debian aguardar al tercero dia por las mismas razones. Hurtando el Cuerpo de Jesu-christo nada podian ganar , y podian perderlo todo. Puede ser que resucite , debian decir : puede ser tambien que no resucite ; pero sea que resucite , ó que no resucite , si llegamos á robarlo , ¿ cómo podrémos hacer creer que ha resucitado ? En fin , si los Discípulos de Jesu-christo estaban persuadidos á que no resucitaría , entonces debian mirarle como un hombre que los habia engañado , ó voluntaria ó involuntariamente ; y en esta suposicion , Jesu-christo no les importaba nada. El solo partido que tenian que tomar era el de deplorar su suerte y la suya , callarse y ocultarse , no fuera que les sucediera algo peor.

3.º : Quando los Discípulos de Jesu-

christo hubieran podido concebir el designio de robar á su Maestro , jamás habrían tenido valor para ejecutarlo. Quasi todos ellos eran hombres sacados de la nada : componian un pequeño número en Jerusalén : los observaban de cerca ; á lo menos tenian motivos para creerlo , y veían el brazo temible del poder Eclesiástico y civil , levantado sobre su cabeza , y pronto á descargar sobre ellos al menor movimiento que hicieran. Es cierto , por otra parte , que eran almas débiles las suyas. Quando prendieron á su Maestro en el Huerto de las Olivas , todos huyeron. Pedro le negó tres veces , y despues de la catástrofe de su Maestro , nos los representa el Evangelio temblando , y consternados , y por conseqüencia muy distantes de atreverse á emprehender nada.

4.^o : Quando los Discípulos de Jesu-christo hubieran tenido valor bastante para intentar la execucion del designio consabido , es evidente que jamás lo habrían realizado. Solo eran once los que estaban juntos en Jerusalén (si acaso

estaban juntos). Junto al sepulcro de Jesu-christo habian colocado una Guardia fuerte de Soldados Romanos. Estos Soldados tenian sin duda órdenes expresas de estar alerta el tercer dia, que era el dia crítico y decisivo; y este era el dia que los Discípulos de Jesu-christo debian robar su Cuerpo. Si el robo se hubiera hecho antes ó despues, no hubiera sido de consecuencia para las dos partes. Pregunto ahora, ¿si es presumible siquiera que doce Pescadores hayan podido forzar una Guardia de Soldados Romanos? Apenas habria sido el partido igual entre Soldados; pero Pescadores contra Soldados, es evidente que la ventaja estaba enteramente á favor de estos.

En fin, quando los Discípulos de Jesu-christo hubieran podido robar el Cuerpo de su Maestro, no lo habrian jamás podido verificar sin despertar á los Soldados que guardaban el sepulcro. Este sepulcro estaba tallado en una roca: una sola piedra cerraba su entrada; esta piedra era de un grueso enorme;

el Evangelio lo especifica. El sello de los Príncipes de los Sacerdotes estaba puesto sobre esta piedra ; y así era indispensable pasar por medio de los Soldados , romper el sello , volcar la piedra , entrar en el sepulcro , salir con el Cuerpo de Jesu-christo , y todo esto apresuradamente. Pregunto todavía, ¿si todos estos movimientos pueden hacerse sin ruido , y sin un ruido capáz de despertar á unos hombres que dormían con un sueño ordinario y natural?

Luego está demostrado , mi querido Teotimo , que el Cuerpo de Jesu-christo no fué robado por los Discípulos , del sepulcro donde lo habían puesto ; y como en razon de las circunstancias , es absolutamente necesario , que haya sido robado , ó que Jesu-christo haya resucitado , queda demostrado que Jesu-christo resucitó.

Este suceso , memorable para siempre , manifiesta claramente , mi querido Teotimo , que bien lejos de poder contra Dios cosa alguna la prudencia humana , Dios , por el contrario , lo puede

todo contra la humana prudencia , pues quando quiere hace servir al cumplimiento de sus designios todos los artificios y sutilezas que la prudencia humana pone en execucion para desvanecerlos. Si los Príncipes de los Sacerdotes no hubieran hecho guardar con extremo cuidado el sepulcro donde estaba depositado el Cuerpo de Jesu-christo, no estaríamos tan seguros , como lo estamos , de la Resurreccion de este Dios-Hombre. Podrian decirnos siempre, que tal vez el Cuerpo de Jesu-christo fué robado por sus Discípulos ; pero habiendo sido custodiado por Soldados Romanos el sepulcro donde fué puesto , hasta el tercero dia despues de su muerte , y no habiendose hallado en este sepulcro el Cuerpo de Jesu-christo , desde la mañana del tercero dia , es evidente que salió de él por una Resurreccion gloriosa.



ARTICULO III.

La Resurreccion de Jesu-christo , demostrada por el testimonio que los Apóstoles dieron de ella desde luego á los Judios, y en seguida á todas las naciones.

Cincuenta dias despues de la Resurreccion de Jesu-christo , los Apóstoles, y varios otros Discípulos que habian estado ocultos en Jerusalén hasta este dia, salieron de su retiro; y habiendo parecido en el público, declararon altamente que Jesu-christo habia resucitado. Sobre este grande y asombroso páso de los Apóstoles , y sobre las conseqüencias que tuvo , voy ahora á discurrir , mi amado Teotimo: Él abre un espacioso campo á las reflexiones mas interesantes , y me persuado á que me escucharás con un placer extremo , si , ayudado de la gracia de Dios , tengo la dicha de producir bien lo que concibo y siento

sobre esto. Pero antes de entrar en materia, es necesario que leamos juntos los cinco primeros capítulos del libro de las Actas de los Apóstoles; y tú leerás particularmente el resto de este admirable libro.

Lee, pues, los indicados capítulos.

El contenido de estos cinco capítulos que acabamos de leer, se reduce á los puntos siguientes; á saber: Que Jesu-christo resucitado ya, se apareció varias veces á sus Discípulos en el espacio de quarenta dias, y que los convenció con pruebas de toda clase, de la verdad de su Resurrección: que el quadragésimo dia despues de su Resurrección, subió á los Cielos en su presencia, y á su vista, despues de haberles prometido que en breve les enviaría el Espíritu Santo: que en efecto, diez dias despues de su Ascension á los Cielos, los Apóstoles y varios otros Discípulos, recibieron el Espíritu Santo, y fueron instantáneamente mudados en otros hombres. Entonces celebraban en Jerusalén la Fiesta de Pentecostés, que

era una de las grandes solemnidades del Pueblo Judayco , y la Ciudad estaba llena de Judios extrangeros , que habian venido á ella de todas las partes del mundo conocido. En este dia los Apóstoles , con S. Pedro á su cabeza y otros varios Discípulos , se presentaron juntos en público con grande intrepidez. Un gran concurso de gente se juntó alrededor de ellos , atraido de la novedad del espectáculo. S. Pedro toma la palabra en nombre de todos los Discípulos , y declara á los Judios que Jesu-christo , á quien han hecho condenar á muerte por Poncio Pilatos , ha resucitado : que él , y todos los que veían con él , eran testigos de esta Resurreccion : que han visto á Jesu-christo , le han oído , han comido y bebido con él : que subió á los Cielos en presencia suya : que este mismo Jesu-christo es el Mesías prometido por Dios á Abrahán y á los otros Patriarcas : que el pueblo de Israel no debe esperar otro ; y que , en fin , la remision de los pecados y la salvacion eterna , no pueden obtenerse sino por

Jesu-christo, único Salvador del mundo. S. Pedro y los otros Apóstoles hicieron una multitud de milagros á vista de todo Jerusalén, en nombre de Jesu-christo, para probar su Resurreccion. Convirtieron á muchos Judios, y entre otros un gran número de Sacerdotes, los quales reconocieron á Jesu-christo por el Mesías. Los Príncipes de los Sacerdotes y los Senadores del Pueblo Judayco, no dexaron nada que hacer para tapar la boca á los Apóstoles; pero todo fué inútil. Estos continuaron publicando la Resurreccion de Jesu-christo con la misma intrepidéz que la vez primera: no se espantaron, ni de las prohibiciones, ni de las amenazas que les hicieron, ni de las persecuciones que les suscitaron, ni de las penas que les impusieron. Desde Jerusalén se esparcieron luego en el resto de la Judéa, y desde la Judéa, en todo el universo; y aunque perseguidos furiosamente en todas partes, hicieron, no obstante, grandes conquistas á Jesu-christo; y antes que muriesen,

formaba ya el Christianismo una sociedad inmensa.

Tú ves por tí mismo, mi querido Teotimo, que si la relacion de S. Lucas, autor del libro de las Actas de los Apóstoles, es fiel, resulta evidentemente que Jesu-christo resucitó. Aquel, á quien tantos milagros, tan grandes, tan inauditos hasta entonces, y obrados en un pequeño espacio de tiempo, y como á la vez, para justificar la Resurreccion, no le dexáran convencido de la verdad de esta Resurreccion, no merecería el nombre de hombre, á lo menos si para ser hombre, es necesario tener la razon por patrimonio.

Para negar la Resurreccion de Jesu-christo, es preciso, pues, tratar de falsa la narracion del libro de las Actas de los Apóstoles, y sostener que este libro no es mas que un texido de fábulas; porque si esta narracion es fiel y conforme á la verdad, es evidente que Jesu-christo resucitó; mas ¿cómo un entendimiento recto y despejado podría dudar que

esta narracion es fiel? Todo lo que hemos dicho en la primera Conferencia de esta segunda parte sobre la autenticidad, la verdad y la divinidad de los libros Evangélicos, conviene perfectamente al libro de las Actas de los Apóstoles, como que no es otra cosa sino una continuacion del libro de los Evangelios, que ha sido compuesto por S. Lucas, uno de los quatro Evangelistas, y testigo ocular de todo lo que ha escrito. Este libro tiene los mismos caracteres que los libros del Evangelio: el mismo candór, la misma imparcialidad en la narracion, la misma simplicidad, y la misma sencillez en el estilo. Él se escribió en el mismo tiempo que acaecieron los sucesos que refiere, ó quando estaban todavía recientes. La prueba de ello es, que siempre se le halla entre las manos de los Christianos, remontando desde nuestro tiempo hasta el de Poncio Pilatos. Está demostrado por las mismas razones que hemos expuesto, hablando de los libros del Evangelio, que el libro de las Actas de los Apóstoles

no sufrió jamás alteracion alguna considerable; y es constante, que jamás los Judios, ni los que habia quando pareció este libro, ni los de los tiempos posteriores, hicieron reclamacion alguna contra el contexto de este libro: luego se evidencia que es muy fiel, porque los Judios, que han negado siempre la Resurreccion, y que la niegan todavía, no habrian dexado por cierto de negar tambien los milagros y otros hechos, que prueban esta Resurreccion, si les hubiera sido posible.

No insistiré más sobre todos estos puntos, porque me propongo volver á ellos en el curso de esta Conferencia, quando lo exija el asunto; y por otra parte, estamos tan ricos de pruebas, que podemos, sin perjuicio de causa, abandonar algunas, y no cuidar de dar á otras toda la fuerza y claridad que tienen.

Quatro hechos son constantes, mi querido Teotimo, y confesados de todo el universo. 1.^o: Que Jesu-christo tuvo Discípulos, y entre ellos doce mas distinguidos que los otros, á quienes él

mismo dió el nombre de Apóstoles.
2.^o: Que algunas semanas despues de la muerte de Jesu-christo , los Apóstoles (*a*) publicaron altamente en Jerusalén , y en toda la Judéa , y seguidamente en todo el universo , que su Divino Maestro habia resucitado , y que ellos lo habian visto lleno de vida , &c.
3.^o: Que los Apóstoles persuadieron esta Resurreccion á un gran número de Judios , y á un mayor número de Gentiles , de tal modo , que antes de su muerte formaban ya los Christianos una sociedad inmensa. 4.^o: Que los Christianos de todos los tiempos , empezando desde el primer origen del Christianismo , hasta nuestros dias , no solo han creido la Resurreccion de Jesu-christo , sino que han mirado ademas el dogma de esta Resurreccion como el punto

(*a*) Entonces no quedaban sino once de la creacion de Jesu-christo ; pero S. Matias habia sido puesto en lugar de Judas por los Apóstoles.

capital de su fé , y como el cimiento de toda su Religion. En efecto , como Jesu-christo ha probado definitivamente con su Resurreccion (explicandome así) la Divinidad de su Mision y de su persona , es evidente que todo el edificio de la Religion Christiana se eleva sobre la Resurreccion de Jesu-christo ; de manera , que si Jesu-christo no ha resucitado , todo este edificio cae , y se arruina por si mismo. Estos quatro hechos, lo repito , Teotimo , son constantes por confesion de todo el mundo , y jamás se ha encontrado , ni Judios , ni Paganos , ni Filósofos , ni Hereges , que se hayan atrevido á negarlos.

En esta suposicion , digo : segun estos quatro hechos , no pueden formarse sino tres hipótesis ó suposiciones, relativamente á la Resurreccion de Jesu-christo. La primera es , que Jesu-christo resucitó verdaderamente al-tercero dia despues de su muerte , como lo habia anunciado : que despues de su Resurreccion se apareció varias veces á sus Discípulos , durante el curso de

quarenta dias ; y que , en fin , al cabo de ellos , subió á los Cielos en su presencia.

La segunda es , que los Apóstoles creyeron de buena fé que habian visto á Jesu-christo resucitado , aunque no fué nada , y solo viéron una fantasma que los alucinó : que publicaron seguidamente esta Resurreccion , soñada , con la misma sencillez que la habian creído : que á fuerza de repetirla , y repetir que habian visto á Jesu-christo , lo hicieron creer tambien á muchos Judios , y á un número crecido de Gentiles , y estos á otros : que habiendo llegado esta falsa persuasion á comunicarse y extenderse de unos en otros , y pasado así de una Ciudad á otra , al fin ha ocupado el mundo entero , que tambien se ha hallado Christiano por la mas singular de todas las casualidades. En esta suposicion , los Apóstoles , como se ve , han sido hombres inocentemente engañados y engañadores , y nada mas.

La tercera suposicion es , que habiendo compuesto los Apostoles entre

ellos la fábula de la Resurreccion de Jesu-christo , la publicaron en Jerusalen , y seguidamente en todo el universo , como una historia verdadera : que tuvieron talento y dicha para hacerse creer ; y que de aquí nació la Religion Christiana, por los mismos progresos y el mismo favor de la casualidad que hemos dicho arriba. En esta suposicion han sido los Apóstoles impostores y malvados. Tú sonries , Teotimo , porque aunque jóven y poco instruido todavía , te hallas como sorprendido de la extravagancia y ridiculéz que adviertes en estas dos últimas suposiciones : suspende no obstante el juicio un poco tiempo ; y á fin de conocer mejor la fuerza de los razonamientos que voy á hacer , portate como una persona que duda , y necesita ser convencida.

Confieso pues , y voy á probarlo con la última evidencia , que de las tres suposiciones que acabo de hacer , la segunda y la tercera son extravagantes , y absolutamente insoportables : que por

consequencia es preciso atenerse á la primera , cuya verdad se demuestra , luego que las otras dos son reconocidas por falsas.

Discutemos desde luego sobre la segunda suposicion , y veamos si puede juzgarse ó sospecharse con alguna verosimilitud , que los Apóstoles , y los otros Discípulos de Jesu-Christo que han dado testimonio de su Resurreccion , han sido hombres engañados , que han creído de buena fé haber visto resucitado á Jesu-christo , aunque así no era.

Observemos sobre esto , Teotimo, 1.º: Que no hay nada en el mundo mas difícil de creer , que la Resurreccion de un muerto , porque tampoco hay nada en él mas maravilloso ni mas extraordinario. Los hombres , en general , no prestan fé á esta clase de hechos , sino quando los ven , ó los ven atestiguados por testigos oculares , y libres enteramente de toda tacha y sospecha. En este género , no son los ignorantes y los idiotas mas fáciles de persuadir , que los

hombres de entendimiento y los sabios. En virtud de este principio sacado del buen juicio y de la experiencia, debiamos suponer que los Apóstoles, y los otros Discípulos de Jesu-christo, no han creído ligeramente que habia resucitado, á menos que no tuvieramos pruebas de lo contrario.

Observemos en segundo lugar, que es constante, segun la relacion de los Evangelistas, que los Apóstoles (aunque Jesu-christo les hubiese anunciado varias veces que resucitaría al tercero dia) no estaban dispuestos á creer la Resurreccion sobre su palabra: que querian otras pruebas, pruebas de hecho, pruebas claras y palpables: que querian, en una palabra, que Jesu-christo mismo, resucitado ya, les traxese la noticia de su Resurreccion. En el Evangelio se ve, que durante los tres primeros dias despues de la muerte de Jesu-christo, los Apóstoles y los Discípulos permanecieron en la incertidumbre y en la perplexidad: los Discípulos de Emaús se lo dieron á entender

así con sencillez al mismo Jesu-christo quando se les apareció en forma de caminante. Tambien se ve en él, que quando las santas mugeres vinieron á decir á los Apóstoles que Jesu-christo habia resucitado, y que ellas lo habian visto, los Apóstoles trataron de vision y sueño quanto les contaron. Se ve en él, ademas, que habiendose aparecido Jesu-christo á los Apóstoles, en ausencia de Santo Tomás, éste no quiso jamás prestar fé á lo que le dixeran, protestando altamente que nunca creería que Jesu-christo habia resucitado, sino viendolo con sus propios ojos, y metiendole el dedo en las llagas de sus manos y sus pies, y su mano en la del costado; y que persistió en su incertidumbre, á pesar de quanto pudieron decirle, hasta que el mismo Jesu-christo le hubo dado todas las pruebas que exígia de su Resurreccion. En él se ve, por último, que Jesu-christo, antes de subir á los Cielos, hizo á todos los Apóstoles convenciones, porque no habian querido creer á los que les aseguraban que

habia resucitado , y que lo habian visto. He aquí lo que se ve en todo el Evangelio ; y aparte de todos los caracteres de verdad que se observan en este libro Sagrado , cada uno conoce en sí mismo , que no hay nada en el mundo mas verosímil , que todas estas particularidades , porque están perfectamente en la naturaleza , y que cada qual se dá testimonio á sí mismo de que no hubiera creído la Resurreccion de Jesu-christo sin haber tenido pruebas convincentes de ella.

Luego es evidente , que si los Apóstoles se persuadieron á que Jesu-christo habia resucitado , no fué ligeramente , y sin haber tenido pruebas de ello. Si me preguntas , qué pruebas son estas ; te responderé , que eran las diferentes apariciones de Jesu-christo explicadas en los libros Evangélicos , y en las Actas de los Apóstoles. Esto es tambien evidente en la suposicion que discutimos ; porque por una parte , segun la suposicion que discutimos , los Apóstoles han creído de buena fé , que Jesu-christo habia resu-

citado , y no han sido otra cosa sino hombres engañados ; y por otra es cierto , que los Apóstoles mismos y los Discípulos son los autores de los libros Sagrados , en donde están expresas las diferentes apariciones de Jesu-christo : luego estas apariciones explicadas en los libros Evangélicos y en las Actas de los Apóstoles , son tambien ciertas ; porque si no lo fueran , se evidenciaría que los Apóstoles no habian creído de buena fé que Jesu-christo habia resucitado , y ya no sería menester mirarles como hombres engañados , sino como engañadores ; lo que es contrario á nuestra hipótesis.

Todo , pues , está reducido aquí á saber si las diferentes apariciones de Jesu-christo , relacionadas en los quatro libros del Evangelio , y en el de las Actas de los Apóstoles , fueron reales , ó imaginarias solamente : si los Apóstoles vieron verdaderamente á Jesu-christo , ó si solo creyeron verle , quando lo que tenían delante de los ojos no era mas que una fantasma que los alucinaba. Ahora, Teotimo , sostengo yo , que no puede

convenirse en que los Apóstoles tuvieron por ciertas las apariciones relacionadas en el Evangelio y en las Actas de los Apóstoles, sin confesar al mismo tiempo, que estas apariciones fueron reales, y no imaginarias: que fué el mismo Jesu-christo á quien vieron los Apóstoles, y no una fantasma que se burlaba de ellos; y que tratar de visionarios á los Apóstoles, es la mas descabellada y loca de todas las visiones.

En efecto, mi querido Teotimo, tú y yo concebimos muy bien, y todos los hombres lo hacen tambien como nosotros, que un hombre sobresaltado de terror pánico, agitado de alguna pasion violenta, por efecto de un repentino deslumbramiento, ó por otras mil causas naturales, puede creer, que una persona que ha conocido quando ésta vivia, se le ha aparecido despues de su muerte, sobre todo si estimaba mucho, ú aborrecia á esta persona, como por exemplo, su padre, su esposa, su amigo, su rival, su enemigo ó su tirano. Mil exemplares consignados en las

historias , y lo que nos sucede á todos quando dormimos , prueban que el poder de la imaginacion llega hasta allí. La turbacion de todas las facultades del alma y de todos los sentidos , les precede , les acompaña y les sigue. Jamás los que tienen estas apariciones ven de un modo neto á los que se les aparecen ; jamás se acuerdan bien distintamente de lo que han visto. Rara vez suceden estas apariciones en pleno dia , y todavía suceden mas rara vez , sobre todo uniformemente , á mas de una persona á un mismo tiempo.

Pero que mas de cien personas del uno y otro sexó , todas diferentes en edad , carácter y complexión , vean habitualmente , durante el espacio de quarenta dias , á un hombre resucitado , en pleno dia , tan presto estando todas juntas , y tan presto separadas : que todas le vean de la misma manera , y siempre báxo su forma natural , y en los mismos terminos que lo habian visto antes que muriese : que este Hombre resucitado les habla , y tiene con ellas

discursos perfectamente conformes á todo quanto las habia dicho antes de su muerte : que les enseña sus llagas , que se las hace tocar , que se pasea , que come y bebe con ellas , y en su presencia ; y que , sin embargo , todas las apariciones de este Hombre sean puramente fantásticas ; esto es , Teotimo , lo que no concebimos ciertamente , ni tú , ni yo , ni ningun hombre de este mundo : y desafio á que hallen en ninguna historia un solo exemplo de una ilusion tan constante y tan universal de todos los sentidos , sucedida toda á un tiempo á tantas personas.

Ve aquí sin embargo lo que es preciso que digan sucedió á los Apóstoles y á los otros Discípulos de Jesu-christo , en la suposicion , báxo la qual razonamos ahora. No exâgéro nada: quanto acabo de decir se lee , palabra por palabra , en los libros del Evangelio , y en las Actas de los Apóstoles.

En vano recorrerian el mundo entero para encontrar doce personas toca-

das de una misma manía : si sucediera en alguna parte que doce personas fueran tocadas súbitamente y todas juntas, de una misma manía : que todas estas personas se imaginasen que veían una misma fantasma , y que la veían de un mismo modo , esto se miraría como un prodigio. La noticia de este fenómeno , tan vergonzoso para nuestra naturaleza , se comunicaría á todo el universo : y ¡ querrian que mas de cien personas , hombres y mugeres , todas con un entendimiento sano , y un juicio perfectamente libre , hayan podido imaginar que veían á Jesu-christo , que le oían , que lo tocaban , que conversaban y comían con él , sin que Jesu-christo mismo estuviese presente delante de ellas ; y esto , no en la obscuridad de la noche , sino en pleno dia ; no en un rápido instante , sino durante quarenta dias enteros ! Si esto es posible , no es otra cosa , sino el trastorno universal de casi todas las leyes de la naturaleza : si esto sucedió , es un milagro , y puede ser, el mayor de todos los milagros. Si los

Apóstoles , las Santas mugeres , y los otros Discípulos de Jesu-christo han sido quarenta dias el juguete de una fantasma , es necesario decir , que el milagro de ilusion ha sido , á lo menos , tan grande como el milagro de la Resurreccion.

Ahora , milagro por milagro , es evidente , que el simple buen juicio, la equidad y el respeto debido al Sér Supremo , deben determinarnos á creer el milagro de la Resurreccion , y desechár el milagro de ilusion. El primero no es mas difícil en sí mismo , que el segundo : el primero es una continuacion natural , y necesaria de otros mil milagros que le habian precedido ; y el segundo no tiene , ni puede tener motivo alguno razonable , y que contente á un hombre juicioso. El primero es digno de la Magestad y Santidad de Dios ; y el segundo deshonra á este Sér Supremo , pues que no habria sido hecho sino para inducir á error á los hombres. El primero dexa en su integridad todas las leyes generales que Dios ha estable-

cido para gobierno del mundo físico, pues que no es mas sino una excepcion pasagera y sin conseqüencia, de una sola de aquellas leyes, y el mismo milagro no perjudica ciertamente á las leyes generales con las quales gobierna Dios el mundo moral: el segundo, al contrario, se opone visiblemente á las leyes generales, con las quales se gobierna el mundo físico; porque es una excepcion durable y constante de la mayor parte de estas leyes, que las hace dudosas y sospechosas, y este mismo milagro aniquila una de las principales leyes, con las quales gobierna Dios el mundo moral; quiero decir, la fidelidad de la relacion de los sentidos, que es el primer principio de la certeza de los hechos; de tal manera, que si es cierto que el milagro de ilusion, de que hablamos, ha sido hecho, es cierto al mismo tiempo, por una conseqüencia necesaria, que nosotros no tenemos seguridad de nada; porque si mas de cien personas, durante quarenta dias, han

podido ver , tan presto juntas , y tan presto separadas , á Jesu-christo resucitado , oírle , hablarle , comer y beber con él , y esto en pleno dia , y todas del mismo modo siempre , sin que Jesu-christo hubiese resucitado efectivamente , ¿quién nos ha dicho que todos nuestros sentidos no nos engañan , y engañan siempre ? Si todos los sentidos pueden , durante quarenta dias , engañar mas de cien personas con falsas apariencias , tambien pueden engañar á quarenta mil , y á quarenta millones , durante quarenta mil años ; y si se quiere , durante quarenta millones de años . No es mas facil lo uno que lo otro ; y si esto es así , ¿sé yo si ha habido una República Romana , un Julio César y un Cicerón ? ¿sé yo si hay una Ciudad de París ó de Londres ? ¿sé yo tampoco si hay un Sol y unos Astros ? Todo lo que ciertamente sé es , que yo exîsto ; pero si todo lo que yo llamo el Cielo , la tierra , el género humano , el mundo , el universo , son cosas reales , ó son

solamente una inmensa fantasma que por todas partes me rodea , es lo que ignoro perfectamente.

Semejantes á estos , mi querido Teotimo , son los absurdos que nacen de la suposicion sobre la qual discurrimos. No puede realizarse esta hipótesis , sin admitir todos estos absurdos. Y observa de paso , que los que dixesen que esta larga ilusion , en la qual se supone aquí que los Apóstoles y los otros Discípulos de Jesu-christo han estado durante quarenta dias , nada tenia que no fuese natural , dieran con esto mismo una nueva fuerza á nuestros argumentos ; porque en ese caso sería mas evidente todavía , que nosotros no tenemos principios ciertos para hacer juicio de la fidelidad de las impresiones de nuestros sentidos : que no tenemos seguridad de ningun hecho : que todo lo que aparece fuera de nosotros , no existe tal vez sino en nuestra imaginacion : que toda nuestra vida no es tal vez mas que un sueño , y todas las historias , inmensas recopilaciones de sueños de todo el gé-

nero humano ; y que , en fin , Dios no ha criado al hombre sino para engañarle.

En dos palabras , Teotimo , la resurreccion de un muerto es una cosa posible. No hay un solo hombre , entre los que admiten la exístencia de un Dios Criador del mundo , que se atreva á negar esta proposicion. Si la resurreccion de un muerto es posible , la de Jesu-christo lo es tambien ; y si la Resurreccion de Jesu-christo es posible , puede suponerse que Jesu-christo resucitó efectivamente. Supongamos , pues , por un momento , que Jesu-christo resucitó : en esta suposicion , pregunto , si Jesu-christo podia dar á sus Apóstoles y á sus otros Discípulos pruebas mas convincentes de su Resurreccion que apareciendoseles lleno de vida en su estado natural , y como le habian visto siempre , y esto durante el espacio de quarenta dias. No , sin duda , vuelvo al asunto , y digo : ó las apariciones de Jesu-christo á sus Apóstoles y á sus otros Discípulos fueron reales , ó solo fueron

imaginarias y fantásticas. Si fueron reales, luego Jesu-christo resucitó; y si fueron imaginarias y fantásticas, luego Dios hizo, ó á lo menos permitió, en esta ocasion, para acreditar la mentira, todo quanto habria podido hacer para confirmar la verdad.

Los adversarios de la Religion, mi querido Teotimo, se ven obligados á abandonar la segunda suposicion (de la qual acabamos de demostrar lo ridículo y absurdo) para rebatir la tercera, y decir, que los Apóstoles, de concierto con los otros Discípulos de Jesu-christo, compusieron la fábula de la Resurreccion de su comun Maestro, y la publicaron seguidamente en Jerusalén, y desde allí en todo el universo, segun se ha dicho antes; pero tomar este partido, es arrojarse en un precipicio por evitar otro, como lo vas á ver ahora.

La tercera suposicion que hemos hecho, mi querido Teotimo, y que es menester exâminar ahora es, que no habiendo resucitado Jesu-christo, como lo habia anunciado tantas veces, los

Apóstoles y los otros Discípulos compusieron entre ellos la fábula de la Resurreccion : que todas las apariciones de Jesu-christo , su Ascension á los Cielos , la Venida del Espíritu Santo sobre ellos ; en una palabra , toda esta parte de la relacion de los Evangelios y de las Actas de los Apóstoles , relativa á la Resurreccion de Jesu-christo , es invencion suya : que ni los Apóstoles , ni los Discípulos vieron tal cosa , ni la vió tampoco ningun hombre de este mundo : que los Apóstoles y los Discípulos , compuesta ya por ellos esta fábula , segun lo hemos dicho , formaron el vasto y asombroso designio de publicar desde luego en la Judéa , y seguidamente en todo el universo , esta Resurreccion supuesta , como muy verdadera , y hacer adorar á Jesu-christo como Dios desde luego por los Judios , y luego por los otros pueblos : que llevaron esta empresa inaudita , con un valor tambien inaudito , y que tuvieron la dicha que todo el mundo vé , la qual es asímismo mas inaudita que su mis-

mo valor. Acuerdate ahora , de que estos Apóstoles y estos Discípulos de quienes hablamos , eran Pescadores y hombres de nada. ¿Qué dices , Teotimo? ¿Qué impresion hace en tu espíritu la primera ojeada de esta suposición? Parece que te hallas sorprendido , y no me respondes sino con una irónica sonrisa , cuyo sentido entiendo muy bien. ¡ Ah ! ¿ qué será , pues , quando yo haya expuesto claramente todas las circunstancias de esta grande pretendida impostura? Entonces admiraremos ambos todo el poder de la casualidad , á aquel Dios de los nuevos filósofos , que ha hecho , segun ellos , lo que apenas podriamos concebir que hubiera podido hacer el Dios Soberano , Criador del Cielo y de la tierra , si no lo vieramos con nuestros propios ojos ; ó mas bien entonces podremos á nuestro gusto y eleccion , ó reír como hombres , de lo ridículo y extravagante que tienen los extravíos de estos pretendidos sabios , ó deplorar y compadecer como Christianos , lo que estos mis-

mos extravíos tienen de funesto para ellos, y para todos los que los escuchan.

Entremos, pues, en los pormenores: Siento desde luego, Teotimo, y voy á probarlo, que no puede recibirse la hipótesis que aquí examinamos, sin admitir diez paradojas, á qual mas absurda, y que todas juntas forman como un laberinto de absurdos y de contradicciones palpables, donde el entendimiento humano se pierde sin poder encontrar jamás el desenredo.

Primera paradoxa. Los Apóstoles, de concierto con los otros Discípulos de Jesu-christo, han imaginado, dicen, la fábula de la Resurreccion de su Maestro en los mismos terminos que se lee en los libros del Evangelio, y en el de las Actas de los Apóstoles, y despues la han publicado en todo el universo como una historia verdadera. Y yo pregunto á los que hablan así, ¿ qual es el interés que determinó á los Apóstoles y á los Discípulos á inventar esta grande impostura? ¿ Es un interés de Religion? Pero la Religion aborrece la

mentira , el fraude y la impostura. ¿Es un interés de codicia? Pero los Apóstoles y los Discípulos fueron los hombres mas desprendidos de las riquezas : los primeros lo habian dexado todo por seguir á Jesu-christo ; y los segundos lo vendieron todo por imitar á los primeros. Ninguno de ellos se formó un establecimiento sobre la tierra. ¿Es un interés de tranquilidad y de reposo? Pero ellos pasaron toda su vida en continuos viages , en la agitacion de las persecuciones , en los peligros y sobresaltos. ¿Es un interés de gloria personal? Pero ellos no recogieron otro fruto de sus predicaciones , sino contradicciones , oprobrios y suplicios ; y por otra parte , ¿qué gloria hay en ser Apostol de la mentira ? ¿Es el interés de la gloria de su Maestro? Pero si Jesu-christo no habia resucitado , despues de la promesa que habia hecho , es evidente que ellos no le debian ya sino aborrecimiento , por haberlos burlado , ó desprecio , viendo que él mismo se habia engañado y alucinado.

Segunda paradoxa. Pero dirán, esta empresa de los Apóstoles, fué en ellos efecto del entusiasmo en que Jesu-christo los habia puesto, y del fanatismo que les habia inspirado; porque en nuestro tiempo, estas dos palabras, *fanatismo* y *entusiasmo*, se han hecho de un gran valor para explicarlo todo: ellas y la casualidad lo han hecho todo en el mundo, segun nuestros nuevos filósofos. Pero, 1.º: Yo pregunto, ¿de qué modo habia Jesu-christo hecho caer á los Apóstoles en el entusiasmo y en el fanatismo? Sin duda era con sus milagros: luego Jesu-christo habia hecho los milagros que constan en el Evangelio; y si Jesu-christo habia hecho estos milagros, luego hizo tambien el de su Resurreccion, como lo hemos manifestado arriba. 2.º: Yo apelo á la buena fé de todo hombre imparcial, para probar que los Apóstoles y los Discípulos de Jesu-christo compusieron entre ellos la fábula de su Resurreccion: ¿basta suponer para ello, que todos, y todos jun-

tos , fueron embargados de este pretendido *entusiasmo* y *fanatismo*? ¿No sería preciso alegar sobre esto , hechos , y hechos bien caracterizados? 3.º : Convento en que nada hay mas facil en el mundo , ni mas cómodo al mismo tiempo , que decir con sangre fria afectada , ó con un tono decisivo , el *entusiasmo* , el *fanatismo*. Esta respuesta es corta , y dispensa toda reflexi6n y todo exâmen de hechos ; pero debe convenirse conmigo en que nada es mas dificil que el explicar este *entusiasmo* y este *fanatismo* : ve ahí mas de cien personas , hombres y mugeres , toda gente de nada , ignorantes y groseros , de quienes el *fanatismo* y el *entusiasmo* se apoderan de repente en el acceso de su piadoso ó impío delirio , llamense como quieran , y forman el mas grande designio que jamás Monarca alguno haya formado. El designio , digo , de persuadir al mundo que un hombre muerto en una Cruz habia resucitado por su propia virtud , y que este es el Dios Soberano á quien deben adorar todos

los hombres. No tienen esperanza alguna de conseguirlo. A un tiempo arriesgan su reposo , su honor , su libertad , su vida y su salvacion eterna. Nadie puede aclarar el interés que los mueve á formar este inconcebible proyecto. Ellos lo forman sin embargo , y hacen mas , que es el ejecutarlo. El mismo *entusiasmo* que los habia inflamado , quando estaban juntos , continúa impulsandolos , quando estan separados por las mas vastas regiones , y por los inmensos espacios de las mares , y á todos impulsa de un mismo modo , á todos inspira el mismo ardor , la misma actividad , la misma constancia , y todo esto hasta su último suspiro. ¡Ó poder del *fanatismo* ! ¡Ó virtud incomprehensible del *entusiasmo* ! Ve aquí lo que es menester explicar ; mas no es eso todo: preparete para nuevas sorpresas.

Tercera paradoxa. Los Apóstoles y los Discipulos de Jesu-christo eran gentes de nada , sin letras , sin cultura de entendimiento , y quieren que estos hombres hayan inventado quanto se

halla en el Evangelio y en las Actas de los Apóstoles relativamente á la Resurreccion de Jesu-christo; y pregunto yo: 1.º : ¿Cómo unos hombres de este carácter han podido imaginar hechos tan maravillosos, tan bien circunstanciados, y tan verosímiles á un tiempo, con respecto á lo restante de la Historia de Jesu-christo? ¿Cómo pudieron escribirlos con un estilo tan natural, tan simple, tan sencillo, tan exênto de todo artificio y sutileza? Porque, en fin, ellos debian desconfiar á un tiempo, tanto de su asunto, como del público, y de ellos mismos. Y todo escritor que desconfia de su asunto, de sus lectores y de sí mismo, imprime, por decirlo así, sus desconfianzas, en sus escritos, y esto como á pesar suyo. Palía ciertas cosas, hermoséa otras; á veces es obscuro de propósito: se conoce que quiere engañar á sus lectores; en una palabra, se le descubre, porque se ve que se oculta: luego ¿de dónde viene, ó de qué procede, que nada se ve de todo esto en las diferentes relaciones que los Apóstoles y

los Discípulos de Jesu-christo han escrito de su Resurreccion? ¿Nada que huela á desconfianza, nada que no respire la sinceridad, la buena fé, y la mayor seguridad? Pregunto en tercer lugar, ¿como los Apóstoles y los Discípulos de Jesu-christo, siendo lo que hemos dicho, y como lo hemos pintado, han sabido dar á las diferentes apariciones de Jesu-christo (que ellos han imaginado) tanta grandeza y dignidad, que no hay hombre de razon que no conozca que de este modo debia salir de su sepulcro un Hombre-Dios, muerto voluntariamente por la salvacion del género humano? ¿Que de este modo debia hablar y obrar despues de haber salido de él? ¿Cómo han tenido el arte de enlazar tan bien los sucesos de la Resurreccion de Jesu-christo con los de su vida y su muerte, que es evidente que esta última parte de su historia es hecha por las que la han precedido, y forma con ellas el todo mas completo que puede imaginarse? luego es una gran locura pretender, que los Apósto-

les y los Discípulos han inventado esta última parte de la Historia de Jesu-christo, á menos que no pretendan al mismo tiempo, que la inventaron toda; y pretender que la han inventado toda, es la locura mayor de todas las locuras, como lo hemos manifestado en otra parte.

Quarta paradoxa. Los Apóstoles y los otros Discípulos de Jesu-christo eran unos hombres sin firmeza ni valor, como lo prueba el Evangelio, y lo hemos dicho mas arriba; y por otra parte, tenian unos entendimientos limitados y groseros, como acabamos de decirlo. Pues ¿cómo se atreverian á formar una empresa, cuya execucion exígia unas almas mas firmes, y mas intrépidas que las de Alexandro y César, y al mismo tiempo unos ingenios mas vastos y mas fecundos en recursos, que los de estos héroes tan ponderados? ¿Cómo el mismo Apóstol que habia negado á Jesu-christo vivo, en presencia suya, ante los Príncipes de los Sacerdotes; cómo, cómo este mismo Apóstol habria tenido la constancia de anunciar á estos mismos

Principes de los Sacerdotes , que habian sido testigos de sus negaciones y de sus blasfemias , la Resurreccion de Jesu-christo , sabiendo no obstante que no habia resucitado ? Los Apóstoles eran hombres sin eloqüencia , y por otra parte no tenian nada de lo que puede , ó suplir la eloqüencia , ó favorecer los esfuerzos ; sin nacimiento , sin crédito , sin autoridad , sin consideracion ; ¿ cómo , pues , se atreverian á formar un proyecto cuya execucion pedia un dón de persuasion infinitamente superior á aquel con que los Sócrates , los Platones , los Demóstenes y los Cicerones , se hicieron admirar de todo el universo ? En fin , no habiendo resucitado Jesu-christo , como lo trae la hipótesis sobre la qual discurrimos , y queriendo sin embargo los Apóstoles , de acuerdo con los Discípulos , y contra todas las luces de su conciencia , persuadir su Resurreccion á todo el universo ; es claro , 1.º : Que su empresa era una empresa puramente humana , que por consecuencia no podia tener efecto sino por medios hu-

manos , y todos los medios humanos les faltaban absolutamente. 2.º : Esta empresa era la mas temeraria de todas las empresas , porque de nada menos se trataba , que de abolir todas las Religiones del mundo , y por consecuencia los Apóstoles debian estar bien ciertos de que tendrian contra ellos todos los pueblos de la tierra. 3.º : En fin , esta empresa era la mas criminal de todas las empresas ; esto era , hablando con propiedad , una conjuracion contra el mismo Dios , á quien los Apóstoles querian dar un rival en la persona de Jesu-christo , y por consecuencia debian estar ciertos de tener á Dios contra ellos. ¿Cómo , pues , entre tantos hombres no se halló uno siquiera que se espantáse , ó de la multitud de dificultades , ó de lo grande de los peligros , ó de la enormidad del crimen que iba á cometer ? ¿ni uno siquiera que cediese , ó á sus remordimientos , ó á sus sobresaltos ; ni uno siquiera que se apartáse de este proyecto , y que se desprendiese de sus cómplices ? En una palabra , ¿ cómo pa-

só este proyecto de una voz unánime y sin contestacion en un Consejo de ciento y veinte personas?

Quinta paradoxa. No habiendo resucitado Jesu-christo, y habiendo formado los Apóstoles y Discípulos, concertados entre sí, y contra su propia evidencia, el proyecto de publicar su pretendida Resurreccion, todo los empeñaba á dispersarse, desde luego, en los diferentes Cantones de la Judéa, y sobre todo en los parages donde Jesu-christo habia hecho mas milagros, y en donde era mas venerado su nombre; á hacerse en ellos proselitos, secretamente, y á no atacar á Jerusalén (si puedo explicarme así) hasta que se hallasen en estado de hacerla temblar. De este modo se fortifica en las tinieblas una cábala, antes de llegar á manifestarse. Todo, pues, debia obligar á los Apóstoles á tomar este partido; lo corto de su número, la poca consideracion de que gozaban, y el aborrecimiento todavía vivo de la Sinagoga, y del Pueblo Judayco contra su Maestro. ¿No es evi-

dente que publicando desde luego en medio de Jerusalén, y todos juntos, que Jesu-christo habia resucitado, se exponian al mas inminente y manifiesto peligro de ser todos arrestados al instante, y condenados á muerte, y á ver ahogado en su propia sangre en el momento de nacer, ó á lo menos de aparecer su proyecto? Pues ¿por qué tomaron este último partido? Suplico se me dé una razon de ello, que tenga alguna verosimilitud.

Sexta paradoxa. Si es cierto que los Apóstoles y los otros Discípulos de Jesu-christo compusieron entre sí la fábula de la pretendida Resurreccion de Jesu-christo para publicarla seguidamente en todo el universo, como una historia verdadera, ¿por qué entre tantas personas no se ha encontrado una siquiera que haya revelado este secreto, ni aun en medio de los tormentos mas crueles? Y lo que todavía admira mas, ¿por qué no se ha hallado uno siquiera que lo haya confiado á su padre, á su esposa, á su amigo íntimo, ó á alguno de

aquellos que habia empeñado en su partido? ;Cómo ha permanecido este secreto tan profundamente sepultado en tantos corazones, que no puede citarse hecho alguno, no digo que pruebe positivamente, sino que dé el menor motivo de conjeturar ó sospechar que los Apostoles y los Discípulos hayan querido engañar al mundo? ;Ah! ;Qué almas las de los Apostoles, y las de los Discípulos! y sin embargo eran hombres del desecho del pueblo, ignorantes y groseros.

Septima paradoxa. Quando leo el libro de las Actas de los Apóstoles, las Epístolas de S. Pedro, de S. Pablo, de S. Juan, de Santiago y de S. Judas, veo que los Apóstoles anunciaban la Resurreccion de Jesu-christo y su Divinidad, como hombres que hablan de lo que han visto, de lo que han oído, y de lo que han tocado, para servirme de la expresion de uno de ellos; esto es, con la mayor seguridad. Yo no noto, ni en sus discursos, ni en su conducta, ningun extravio, ningun artificio, ningun

disimúlo , ninguna duda , ni embarazo alguno. Veo , sí , ademas , que toman sobre sus Discipulos una autoridad que no puede convenir sino á hombres que saben que son enviados de Dios ; y en efecto , no titubean para decir que lo son. Este tono de autoridad divina se hace conocer en todas las Epístolas de los Apóstoles ; y sin embargo estos Apóstoles saben muy bien , como se supone , que no predicaban sino mentiras é imposturas ; y no obstante , estos eran , á excepcion de S. Pablo , hombres ignorantes y groseros : y yo pregunto sobre esto , ¿ cómo unos hombres de este carácter han podido tener tanta confianza en la mentira , como otros habrian tenido en la verdad ? ¿ Cómo unos impostores han podido tomar , hablando á los Christianos de la Iglesia naciente , este tono de autoridad que cada uno conoce no conviene sino á los enviados de Dios , y sostenerle siempre ?

Octava paradoxa. El libro de las Actas de los Apóstoles , las Epístolas de S. Pedro , de S. Pablo y de los otros ;

todos los monumentos de los primeros tiempos del Christianismo que han llegado hasta nosotros , testifican que los Apóstoles predicaron el Evangelio en todo el universo , sobre el mismo plan , y esto hasta su muerte , sin que jamás se haya notado la menor variedad entre la enseñanza de los unos y los otros. Por todas partes contaban de un mismo modo el Nacimiento , la Vida , la Muerte y la Resurreccion de su Divino Maestro ; por todas partes anunciaban al mismo Dios, Criador del Cielo y de la tierra , subsistiendo en tres personas , Padre , Hijo y Espíritu Santo. En todas partes proponian los mismos misterios: en todas partes daban las mismas reglas de costumbres : en todas partes establecian el mismo culto y disciplina para gobierno de la Iglesia. Lo que Pedro enseñaba en Roma , Santiago lo enseñaba en Jerusalén , Juan en Efeso , Tomás en las Indias , &c. Todo lo que aquí digo es tan constante , que quando despues de la muerte de los Apóstoles quisieron ciertos hombres inquie-

tos y orgullosos substituir sus propias opiniones á la doctrina general del Evangelio , jamás se necesitó para confundirlos otra cosa , sino compararlas con los Concilios , y las tradiciones que los Apóstoles habian dexado en las Iglesias que habian fundado. Estas tradiciones eran unas mismas en todas partes , y sobre ellas se formaban decisiones auténticas é irrevocables.

No solamente los doce Apóstoles predicaron por todas partes el Evangelio sobre el mismo plan ; pero lo mas admirable , y que te pido lo consideres bien es , que jamás se vió en ningun Apóstol orgullo alguno , nada de lo que huele á fausto , á ostentacion , ó deséo de distinguirse de sus colegas. Jamás autoridad alguna fué á un tiempo tan modesta , tan dulce y firme , como la que cada uno de ellos exercía. Jamás se vió en ninguno de ellos ni la menor sombra de vanidad ó de ambicion. Todo lo que se llama zelos , rivalidad , deséo de prevaler y sobresalir , estuvo desterrado siempre de este venerable Colegio.

Todos de un comun acuerdo dieron á Pedro el primer lugar y la primera autoridad : Pedro , durante su vida , conservó su lugar y su autoridad , sin pensar en prevalerse de ella , y sin que nadie imagináse el contestarsela. Quanto aquí digo , Teotimo , lo confiesa todo el universo.

Sin embargo , en la suposicion que exâminamos , los Apóstoles no eran otra cosa , sino una tropa de falsarios é impostores : formaban lo que llaman un partido y una cábala , y en materia de Religion , una secta. ¿ De dónde , pues , nace que jamás se vió entre ellos nada de lo que caracteriza lo que llaman partido , secta y cábala ? ¿ Cómo la mas inquieta y turbulenta de todas las pasiones , que es el espíritu de secta y de partido , que los animaba , no produjo jamás entre ellos , ni division , ni rivalidades , ni contestaciones ? ¿ Cómo esta pasion inquieta y turbulenta que los impulsa á remover todo el universo , y á turbar el reposo de todos los pueblos , los mantiene á todos en la mayor paz ?

¿Cómo, en fin, esta pasión inquieta y turbulenta los determinó á todos, y esto hasta el fin de su vida, á enseñar precisamente por todas partes la misma doctrina, á obrar con tanta sabiduría y constancia, y tan acordes y uniformes en la execucion del vasto designio que habian concebido? Pues yo pido otra vez, que me den una razon suficiente de este fenómeno, ó mas bien, prodigio moral, si me es permitido hablar así.

Nona paradoxa. Ya hemos observado que los Apóstoles publicaron en todo el universo la Resurreccion de Jesu-christo, no solo con el mayor valor é intrepidez, sino tambien con aquel tono de sinceridad y confianza, que jamás podrá concebirse, que tantos y tales hombres, como sabemos eran los Apóstoles, hayan podido sostener durante toda su vida; pues que apenas concebimos que un solo hombre pudiese en semejantes circunstancias tomarlo y sostenerlo ni un instante. Notemos todavía sobre esto, que estos mismos Após-

toles fueron al mismo tiempo los Maestros, y los modelos de la virtud mas pura. Nada es mas hermoso y mas admirable que su moral, si no son sus exemplos. Quando se exâminan las lecciones que daban á los fieles, se halla en ellas, un buen juicio, una precision, y una dignidad que asombran y encantan el entendimiento. Todo inspira en sus escritos el mas profundo respeto al Sér Supremo, de quien dan las mas grandes ideas, la sumision mas perfecta á las Potestades que gobiernan el mundo, á aquellas Potestades que tan cruelmente los perseguian, y la caridad mas tierna y generosa con todos los hombres. En qualquiera estado y situacion que se halle el hombre, siempre encontrará en estos libros divinos la verdadera pauta de sus deberes: todo hombre que se arrégle á sus preceptos, perfeccionará su conducta. Pero su vida asombra todavia mas que su doctrina: todo quanto mandan á sus Discípulos, ellos lo practican excelentemente. Siempre se ve en ellos unos hombres simples, modestos,

humildes , pacíficos , llenos de rectitud y sinceridad ; incapaces de mentir y sutilizar ; siempre prontos á hacer bien á todos , y sufriendolo todo con paciencia , de todo el mundo : castos , templados , desprendidos de todo , y sobre todo , de su propia gloria hasta lo sumo ; sin tener por acá en el mundo otras pretensiones sino hacer conocer á Dios á los hombres , reconciliarlos con él , contando por nada su reposo , su honor y su vida , siempre que puedan procurar la gloria de Dios , haciendole conocer á los hombres , y la salvacion de los hombres reconciliandolos con Dios.

Estos fueron los Apóstoles , y sin embargo en la suposicion que examinamos , estos Apóstoles no eran mas sino una tropa de impostores y falsarios. Eran otros tantos testigos falsos , y los mas dignos de castigo y mas criminales de todos los testigos falsos , supuesto que levantaban un falso testimonio al mismo Dios , publicando descaradamente en todo el universo , que Jesu-christo habia resucitado , no siendo así : eran , en

fin, una tropa de malvados é impíos, todos conjurados á un tiempo contra Dios, á quien querian dar un rival en la persona de Jesu-christo : contra su patria, en la qual querian abolir el culto y las leyes ; y contra todo el género humano , á quien querian hacer adorar á un hombre crucificado.

Habla con sinceridad , Teotimo: ¿imaginas ó concibes , que los Apóstoles hayan podido reunir en sí mismos tantas contradicciones : practicar constantemente todas las virtudes , y no tener ninguna : dar las mas bellas lecciones y mas grandes exemplos , siendo profundamente malos y corrompidos : ser á la vez prodigios de santidad , y monstruos de malicia é impiedad : emplear todo lo que la doctrina y los exemplos tienen de mas persuasivo para acreditar la mentira : burlarse con desvergüenza del género humano , y consolarse de todos los males que podian atraerse , siempre que lograran engañar : burlarse , en fin , de su propio reposo , de su propia vida , de su misma salvacion , y estar

contentos con vivir miserables , morir en los tormentos , y caer despues de su muerte en manos de un Dios vengador, siempre que al morir viesen triunfante la impostura? No , Teotimo : tú no concibes que todas estas contradicciones hayan podido juntarse á un mismo tiempo en los Apóstoles. Y sin embargo , si se supone que Jesu-christo no ha resucitado , y que los Apóstoles publicaron en todo el universo contra su misma evidencia , su Resurreccion , es preciso admitir todas estas contradicciones.

Décima paradoxa. Si los Apóstoles no fueron sino una tropa de impostores y falsarios , que sabiendo que Jesu-christo no habia resucitado , fueron impulsados á publicar su Resurreccion en todas las naciones , ó por el zelo fanático de la gloria de su Maestro , ó por adquirirse ellos mismos un cierto nombre ; ó en fin , por qualquiera otro motivo mas extravagante todavía , y sugerido por una imaginacion singular y artificiosa : si esto es así , ¿qué diremos de los milagros que los Apóstoles hicie-

ron á la vista de todo Jerusalén , para testificar la Resurreccion de Jesu-christo? ¿De estos milagros que vemos estampados en el libro de las Actas de los Apóstoles , y cuya verdad jamás han osado negar los Judios mismos? ¿Qué dirémos de los milagros consignados en toda la Historia Eclesiástica , que desde diez y ocho siglos á esta parte es la historia de la mayor parte del género humano? Porque , como lo observa S. Agustin , siendo la Resurreccion de Jesu-christo el fundamento de la Fé de los Christianos , todos los milagros que estos han hecho , han tenido por principal objeto el probar esta Resurreccion. ¿Qué dirémos , lo repito , de aquellos milagros que han sido testificados por hombres los mas distinguidos por la grandeza de su alma , por la hermosura de su ingenio , por la profundidad de su sabiduria , por la santidad de su vida , los Agustinos , los Ambrosios , los Tertulianos y otros mil ; por los Emperadores y los Reyes , por las ciudades y los pueblos enteros , los cuales

aseguran solemnemente haberlos visto? ¿Aquellos milagros reconocidos, confesados, y celebrados universalmente entre los Christianos: aquellos milagros, que despues de la primera predicacion de los Apóstoles hasta nuestros dias, jamás han faltado en la Iglesia Católica, y jamás se han visto sino en la Iglesia Católica: aquellos milagros que no solo están mezclados en todas las historias de las naciones Christianas, con los demas sucesos, sino que están de tal modo entrelazados (si me es permitido decirlo así) con estos sucesos, y tan estrechamente unidos é incorporados, que freqüentemente son las circunstancias principales, de suerte, que no pueden desatarse los milagros de estos sucesos sin mutilarlos, y lacerar, por decirlo así, todo el cuerpo de la historia, y hacerlo desconocido? Insisto, mi querido Teotimo: ¿qué dirémos de aquellos milagros, todos hechos para probar la Resurreccion de Jesu-christo?

Si confiesan la verdad de estos milagros, confiesen, pues, al mismo tiem-

po que Jesu-christo ha resucitado, ó que se atrevan á decir que despues de diez y ocho siglos, Dios trabaja por todas partes, y con todas sus fuerzas, en acreditar la mentira y la impostura, lo que es el colmo de la impiedad.

¿Dirán que estos milagros son tan bien supuestos, como el de la Resurreccion? Pero si es así, ya no hay nada cierto. Quemémos todos los libros, destruyamos todos los monumentos de los tiempos pasados, no creamos nada de lo que nuestros Padres declaran haber visto, y no creamos ni lo que vemos; porque al fin la noticia de nuestros ojos no es mas segura que la de nuestros oídos. Si nuestros oídos nos engañan, nuestros ojos pueden tambien engañarnos. Neguemos la providencia, y por una ilacion necesaria, la exístencia de Dios, y vivamos entregados al acaso, supuesto que el acaso es el solo Dios que gobierna el mundo, y precipitémonos con los ojos cerrados en el abismo del Pirronismo universal. ¿Cómo puede creerse, ó que tantos pue-

bles que han compuesto la Iglesia Católica desde diez y ocho siglos á esta parte , han creído ver milagros sin que se hayan hecho entre ellos , ó que estos mismos pueblos , no habiendo visto milagros , se han atrevido á testificar solemne y publicamente que los habian visto? ¿Quién podrá concebir jamás que la no-existencia de los milagros (permítame este modo de hablar) , siendo cierta entre tantos y tan diferentes pueblos por sus costumbres y sus caracteres , no haya sido jamás universalmente reconocida , ó que reconocida universalmente , jamás haya sido confesada? ¿Quién podrá concebir jamás , que tantos pueblos se hayan obstinado durante tantos siglos , no solo en citar sus milagros á los pueblos que se hallaban fuera de su sociedad , y en glorificarse de ellos como de otras tantas pruebas de la divinidad de su Religion , sino que hayan tenido siempre el mismo lenguaje entre ellos , si en efecto no ha habido milagros entre ellos? ¿Es posible que la mitad del mundo haya represen-

tado seriamente esta ridícula comedia, en presencia de la otra mitad, y esto por espacio de tantos siglos?

Deduzcamos, Teotimo, que la tercera suposicion, segun la qual los Apóstoles habrian sido unos hombres artificiosos y embusteros, que en seguida de un acuerdo hecho entre ellos, hubieran publicado en todo el universo la Resurreccion de Jesu-christo, aunque convencidos de lo contrario, es á lo menos tan absurda é incapáz de sostenerse como la segunda, segun la qual habrian sido los Apóstoles unos hombres engañados, que se hubieran figurado haber visto á Jesu-christo resucitado, no habiendo sido esta pretendida Resurreccion sino una fantasma que los alucinaba, y que por conseqüencia debemos abandonar esta tercera suposicion, así como hemos desechado la segunda, adoptando simplemente la narracion de los libros del Evangelio y de las Actas de los Apóstoles, tocante á la Resurreccion gloriosa de Jesu-christo nuestro Salvador, y mirando esta dichosa Resurreccion

cion como el hecho mas cierto y mejor probado que jamás hubo , y por conseqüencia , como una demostracion invencible de la Divinidad de Jesu-christo.

Pero sobre esto dicen nuestros nuevos filósofos , estos hombres á quienes los hechos que establecen la Divinidad de la Religion de Jesu-christo no parecen jamás bien probados , porque han jurado que Dios no tendrá nunca razon contra ellos : si es cierto que Jesu-christo resucitó al tercero dia despues de su muerte , ¿ por qué no se apareció , resucitado ya , sino á sus Apóstoles y á un corto número de sus otros Discípulos ? ¿ Por qué no se manifestó públicamente en pleno dia en Jerusalén , y en los pueblos de la Judéa que habia recorrido durante su primera vida , y en donde era conocido de todo el mundo ? Por sí mismo debia hacerlo , pues habia declarado altamente que resucitaria al tercer dia despues de su muerte. Lo debia hacer por los Judios , á quienes no podia atraer y confundir si-

no por este medio : tambien debia hacerlo por todo el género humano , al qual habria convertido infaliblemente la publicidad de su Resurreccion ; y por otra parte , ¿qué le costaba el dar esta prueba mas de su Resurreccion?

Esta objecion no es nueva , mi querido Teotimo : los filósofos del Paganismo la hicieron en otro tiempo á los Christianos , y es una gloria sin duda para ellos , que los filósofos de nuestros dias la hayan hecho revivir despues de tantos siglos. Esta objecion presenta muy desde luego algo de especioso ; pero examinandola de cerca , se descubre toda su debilidad , y se ve que á un mismo tiempo , es injusta , temeraria , ridícula , y dictada por la mas insigne mala fé.

1.º : Esta objecion está llena de injusticia , porque es evidente que esta transformacion repentina de los Apóstoles en otros hombres por la operacion del Espíritu Santo : los milagros asombrosos que estos hicieron en Jerusalén , en el resto de la Judéa , y en todo el universo para probar la Resurreccion

de Jesu-christo : la constancia con que dieron testimonio de esta Resurreccion delante de los Judios y de los Idólatras , sin que los tormentos ni la muerte les hiciesen titubear : la multitud infinita de conversiones que hicieron : el zelo que inspiraron á los que habian convertido , el qual los determinaba á morir antes que renunciar á Jesu-christo ; en fin , esta perpetuidad de milagros obrados en la Iglesia desde los Apóstoles hasta nuestros dias , y siempre para confirmar la fe de la Resurreccion de Jesu-christo ; es evidente , dice , que por todas estas maravillas está tan invenciblemente probada la Resurreccion de Jesu-christo , como lo habria estado por todas las apariciones de este Dios-Hombre , que hoy se atreven á reclamar , y lo está de un modo mas digno de Dios.

2.º : Esta objecion no es menos temeraria , que injusta ; porque en fin , la Resurreccion de Jesu-christo está demostrada , y demostrada ya , todo hombre debe creerla , y ninguno tiene de-

recho de exígir mas de Dios. Este Sér Supremo no tiene obligacion de dar á los hombres todas las pruebas posibles de la Resurreccion de su Hijo , sino pruebas evidentes , como lo ha hecho , capaces de convencer á los entendimientos rectos y despejados. Dios no debe nada al orgullo de los hombres , ni á sus pasiones ; no debe nada á su vana curiosidad , ni al capricho de su imaginacion fantástica y extravagante. Y sobre todo , ¿ quando los débiles y miserables mortales han adquirido el derecho de pleytear y sutilizar con Dios? ¿ Desde quando han adquirido el derecho de prescribirle el modo con el qual debe hacerles creer lo que él quiere? Las pruebas que Dios ha dado de la Resurreccion de su Hijo , han convencido á los mas hermosos ingenios , y hombres mas sabios que el mundo ha visto desde el nacimiento del Christianismo ; los Tertulianos , los Ciprianos , los Orígenes , los Eusebios de Cesárea , los Gregorios Naciencenos , los Baslios , los Crisóstomos , los Gerónimos , los Am-

brosios y Agustinos. Estas mismas pruebas han convencido á los Constantinos, Teodosios, y otros innumerables grandes Reyes : ellas han hecho millones de Martires : ellas han convertido el mundo entero ; y así no debe hombre alguno desechar estas pruebas como insuficientes ; porque es el colmo de la locura pretender que el mundo se ha hecho Christiano sin razon ; y al mismo tiempo , es el colmo del orgullo el no ceder á unas razones que han convertido al mundo.

3.^o : La objecion que combatimos es soberanamente ridicula ; porque si preguntas por qué no se manifestó Jesu-christo en Jerusalén y en las otras Ciudades de la Judéa despues de su Resurreccion ; yo preguntaré á mi vez, ¿por qué no se manifestó tambien en todos los pueblos , en todas las ciudades , en todas las aldeas , en todas las cabañas , y á cada hombre en particular ; y por qué no ha repetido estas apariciones de generacion en generacion ? S. Pedro y los otros Apóstoles , ¿tenian

mas derecho que yo de ver á Jesu-christo resucitado? Así obligaría á Dios á pasar por todo quanto quisiera prescribirle , y á hacerse el esclavo y el juguete de mis fantasías , para obtener mi creencia.

Digamos , pues , que esta objecion es dictada por la mala fé mas insigne, y que solo prueba la determinacion en que están los que la hacen de no rendirse á prueba alguna ; y yo voy á convencerlos. Supongamos , por un momento , que Jesu-christo , despues de su Resurrección , se manifestó públicamente, y en pleno dia , desde luego en Jerusalén , y seguidamente en lo restante de la Judéa. ¿Qué habria resultado de esto? Una de dos cosas ; ó la nacion entera de los Judios se habria convertido, ó se habria obstinado en su incredulidad. Si la nacion entera se hubiese convertido , no tendríamos ya Judios despues de diez y ocho siglos , y entonces nuestros adversarios no dexarian de decir , que jamás hubo Judios : que este pueblo es un pueblo fabuloso , como el de las Ama-

zonas : que las escrituras que nos dan como de los Judios , han sido fabricadas á golpe seguro por los Christianos. Si la nacion entera de los Judios no se hubiese convertido , estos mismos adversarios deducirian de ello que todas las apariciones de Jesu-christo eran supuestas ; porque , dirian , si Jesu-christo despues de su Resurreccion se hubiera manifestado públicamente en Jerusalén y en lo restante de la Judéa , se habria convertido ciertamente la nacion entera de los Judios. Los milagros de Moysés fueron hechos en presencia de un gran pueblo. Estos milagros fueron los mas asombrosos del mundo. Estos milagros duraron quarenta años. Toda la Historia de los Judios testifica estos milagros , y sin embargo nuestros adversarios no los creen. Tan cierto es que los hombres son capaces de resistirse á la mas grande evidencia , por el orgullo y por el interés , y que el mismo Dios no puede probar nada á aquel hombre , determinado ya una vez á no decir jamás : *Me he engañado.*

CATECISMO

DE LA QUINTA CONFERENCIA.

-Sobre la Resurreccion de Jesu-christo.

P. Convengo en que Jesu-christo ha hecho los mayores milagros : en que los ha hecho como Dios : en que los ha hecho para probar que era Dios; y así no puedo dudar de la Divinidad de Jesu-christo. Sin embargo , Jesu-christo murió , y murió en una Cruz , y no concibo cómo un Dios pudo morir , y mucho menos todavía , morir con una muerte tan infame. Os confieso que estas contrariedades confunden mi entendimiento , y que no puedo conciliarlas.

R. Pues nada hay mas facil de conciliar , que estas contrariedades aparentes. Jesu-christo era Dios , y Hombre á un tiempo , segun lo hemos demostrado. Como Hombre podia morir , y murió

en efecto; pero, como Dios, era esencialmente inmortal, y jamás la muerte tuvo imperio sobre él: por otra parte, Jesu-christo murió, como Dios-Hombre, y resucitó al tercero día, ó mas bien, él mismo se resucitó con el mismo poder con que habia resucitado á otros.

P. Mostradme, ¿cómo Jesu-christo murió como Dios?

R. Jesu-christo antes de morir habia predicho varias veces su muerte y sus principales circunstancias, y murió en efecto del mismo modo que lo habia anunciado. Jesu-christo habia declarado que él era dueño de dexar la vida, ó de volverla á tomar á su voluntad: que nadie le quitaría la vida, sino que él la daría libremente por la redencion de los hombres; y vemos en el Evangelio efectivamente, que habiendo llegado su hora, fué él mismo delante de sus enemigos, se hizo conocer de ellos, y se entregó en sus manos, despues de haberlos echado por tierra con una sola palabra, para hacerles conocer su debilidad: vemos en él tam-

bien , que despues de haber sufrido tormentos capaces de aniquilar al hombre mas robusto , y reducirlo á un extremo desfallecimiento , murió arrojando un gran grito ; en él , pues , vemos ultimamente , que en el momento de morir hizo los mas grandes milagros , é hizo estremecer el mundo entero. ¿No es esto morir como Dios?

P. Concedo que esto es morir como Dios ; pero de que Jesu-christo murió como Dios , ¿qué inferís?

R. Infero que tenia poder para resucitarse.

P. La conseqüencia es justa ; pero siempre queda que probar , que Jesu-christo se resucitó á sí mismo.

R. Vé aquí como demuestro que Jesu-christo se resucitó á sí mismo. Jesu-christo tenia poder de resucitarse á sí mismo : tú lo concedes. Es así que Jesu-christo , antes de morir , habia anunciado varias veces que él se resucitaria á sí mismo : luego Jesu-christo se resucitó á sí mismo. Podria probarte por otras muchas razones , que habiendo Je-

su-christo anunciado su Resurreccion, era necesario que se verificára.

P. Os pido me digais esas razones, porque deséo hallarme instruido sobre este punto esencial de nuestra fé, quanto me sea posible.

R. Alabo tu zelo , y bendigo á Dios que te lo inspira : ve aquí , pues , las razones que deseas , en dos palabras.

1.^o : En el mismo tiempo que Jesu-christo predecía su Resurreccion , predecía tambien todas las circunstancias de su muerte , y todos los grandes sucesos que debian ser las resultas de su muerte. Las predicciones de Jesu-christo tocante las circunstancias y las resultas de su muerte , se han verificado á la letra : luego la de su Resurreccion se ha verificado tambien. No siendo así , sería necesario decir , que Jesu-christo fué á la vez , y en el mismo instante, el órgano del espíritu de verdad , y el del espíritu de mentira ; el mas grande de los Profetas , y el mas insigne impostór; lo que visiblemente es absurdo.

2.^o : Al mismo tiempo que Jesu-

christo predecía su Resurreccion , hacía por su propio poder milagros que eran tan grandes como el de su Resurreccion misma ; v. gr. , el de la resurreccion de Lázaro : luego tambien ha hecho el milagro de su propia Resurreccion , pues que se habia empeñado en ello.

3.^o : Si Jesu-christo no hubiera resucitado en efecto despues de haber anunciado su Resurreccion , habria destruido todo el efecto de sus milagros precedentes : se habria cubierto de un oprobrio eterno ; y por inconsequente se habria colocado en la clase de los impostores. Igual imprudencia no puede ciertamente concebirse de un Hombre semejante : luego quando Jesu-christo anunció su Resurreccion , bien cierto estaba de que resucitaría ; y así se verificó.

P. Estas razones son bien fuertes: sin embargo quisiera algo mas , y que la Resurreccion de Jesu-christo no solo fuese probada con razonamientos , sino tambien con hechos evidentes. Los razonamientos convencen á pocas perso-

nas ; pero todo el mundo se ve obligado á rendirse á la evidencia de los hechos.

R. Convengo contigo en lo que dices , y esperaba ciertamente á que hablastes así. Sabe , pues , que la Resurreccion de Jesu-christo está probada por hechos los mas incontestables. Estos hechos son , primeramente , las precauciones que tomaron los Príncipes de los Sacerdotes , de acuerdo con Pilatos , para que el Cuerpo de Jesu-christo no fuese robado de su sepulcro ; porque vemos , que habiendo ido á casa de Pilatos los Príncipes de los Sacerdotes , le pidieron el permiso de custodiar el sepulcro de Jesu-christo hasta el tercer dia : que Pilatos se lo concedió ; y que en consecuencia pusieron el sello sobre la piedra que cerraba el sepulcro , dexando allí una Guardia de Soldados Romanos. Lo cierto es , que el Cuerpo de Jesu-christo no pudo ser robado. Por otra parte es cierto , que este Cuerpo venerable no se encontró en el sepulcro la mañana del tercer dia : luego sa-

lió de él resucitando. Estos hechos son, en segundo lugar, las diferentes apariciones de Jesu-christo á sus Apóstoles, y á sus otros Discípulos, apariciones sucedidas en pleno dia, y en las quales los Apóstoles y los otros Discípulos vieron á Jesu-christo en su estado natural, y en los mismos terminos que lo habian visto antes de su muerte: le oyeron hablar, lo tocaron, tuvieron la dicha de comer con él; apariciones, en fin, que se repitieron varias veces durante quarenta dias. Tú has leído los libros del Evangelio y el de las Actas de los Apóstoles, y sabes que no digo nada que no traygan estos libros Divinos.

P. Todo eso es cierto: sin embargo tengo ciertas dudas, que os suplico me aclaréis. 1.º: Yo encuentro en el Evangelio, segun S. Matéo, que los Soldados que guardaban el sepulcro de Jesu-christo, publicaron en Jerusalén que, mientras ellos dormian, robaron el Cuerpo sus Discípulos. ¿Quién nos ha dicho que no pasó así, y por qué hemos de

creer mas bien á S. Matéo , que á los Soldados Romanos?

R. ¿Como no vés que el rumor que los Soldados Romanos , ganados por los Principes de los Sacerdotes , esparcieron en Jerusalén , tocante el pretendido robo del Cuerpo de Jesu-christo hecho por sus Discipulos , no fué sino un pretexto de que se valieron , porque no tenian nada mas verosímil que decir? Porque , 1.º : Es evidente que si los Discipulos de Jesu-christo robaron su Cuerpo mientras que los Soldados dormian , estos Soldados no podian tener conocimiento alguno de semejante robo , ni podian tampoco dar testimonio de él. 2.º : Este hecho es tan imprudente como absurdo ; porque está demostrado , por todo lo que se ha dicho en el cuerpo de la Conferencia , que los Apóstoles no pudieron jamás pensar en semejante robo : que quando hubieran pensado en verificarlo , jamás hubieran tenido valor para ejecutarlo ; y que quando hubieran tenido valor para intentarlo , jamás hubieran podido conseguirlo. Para lograr

esta empresa , era preciso atravesar la Guardia , romper el sello que estaba puesto en la piedra que cerraba el sepulcro , sacar el Cuerpo , despues de haber volcado esta piedra , que era de un grueso enorme , y llevarlo pasando otra vez por medio de la Guardia. Yo pregunto á todo hombre de buen juicio , si todas estas operaciones pueden hacerse sin ruido , y sin un ruido capaz de despertar á unos hombres que duermen con otro sueño , que el de la muerte.

P. Condeno desde luego este punto: pero ¿ es bien cierto que Jesu-christo se apareció realmente á sus Discípulos tres dias despues de su muerte? Puede ser que estos hombres no viesen á Jesu-christo, sino solamente una fantasma que los alucináse ; porque , en fin , su imaginacion estaba acalorada , y cada qual sabe muy bien lo que puede una imaginacion exáltada. Ella reproduce todo lo que hemos visto : nos representa los objetos mas distantes : resucita muertos ; y cria , por decirlo así , lo que jamás ha existido.

Las historias nos presentan una infinidad de exemplos semejantes.

R. Si se nos dixera que un solo Discípulo de Jesu-christo lo ha visto , ó creído ver resucitado , ó que varios de sus Discípulos lo han visto , ó creído ver una ó dos veces en instantes rápidos , y como se ve un relámpago , tu objecion no sería inverosímil ; pero son los doce Apóstoles los que vieron á Jesu-christo , y con ellos las Santas mugeres , y un gran número de otros Discípulos. Ellos lo vieron estando juntos , y estando separados : todos lo vieron en su forma natural , y todos de la misma manera. Estas apariciones se repitieron varias veces durante el curso de quarenta dias , y por lo mismo tuvieron tiempo mas que suficiente , y todos los medios mas indefectibles para asegurarse de que era él. Jesu-christo se prestó á todas las pruebas que quisieron hacer de la realidad de su Resurreccion , y hasta á las mas indiscretas. En fin , todos ellos fueron testigos oculares de su Ascension á los Cielos. Si todas estas

cosas sucedieran solamente en apariencia , ciertamente esta larga ilusion de los Apóstoles y de los Discipulos era un milagro , y un milagro (me atrevo á decirlo) tan grande , á lo menos , como el de la Resurreccion. Ahora , milagro por milagro , es claro que todo debe determinarnos á creer el de la Resurreccion , que es conforme á los atributos de Dios , mas bien que el de la ilusion , que los deshonra todos.

P. Ya veo que no hay apariencias de que los Apóstoles y los otros Discipulos de Jesu-christo se hayan engañado en punto al hecho de su Resurreccion. Si tantas personas han creído ver durante quarenta dias á Jesu-christo resucitado , es porque en efecto le vieron ; y como muy bien lo habeis observado , si no hubieran visto , oído y tocado sino á una fantasma , esta larga ilusion de todos sus sentidos , sería un trastorno de todas las leyes de la naturaleza , mas estúpido todavía que la misma Resurreccion de Jesu-christo. Pero ¿ si los Apóstoles no han podido ser

engañados , es imposible que hayan sido engañadores? Y si han podido serlo, ¿quién nos ha dicho que no lo han sido? ¿Quién nos ha dicho que todo lo que refieren los Evangelios de la Resurreccion de Jesu-christo y de sus apariciones , no es una pura fábula compuesta por los Apóstoles? Nada veo en todo esto que repugne , porque no hay fraude ni impostura de que los hombres no sean capaces.

R. Y yo pregunto á mi vez , ¿quién nos ha dicho que todo lo que cuentan las historias tocante la conjuracion formada contra Julio César , no es una pura fábula compuesta por los Historiadores? Tú sonries , ¿ es por mi respuesta, ó por tu objecion? Porque en fin , está demostrado que la Resurreccion de Jesu-christo está mas testificada , y por conseqüencia mas averiguada , que la conjuracion que se formó contra Julio César. No hay impostura que los hombres no sean capaces de concebir y proyectar. Convengo en ello ; pero al mismo tiempo sostengo que los hombres no execu-

tan jamás los proyectos iníquos que han formado , siempre que tienen evidencia de que el suceso que quisieran , es imposible. Ahora , en la suposición de que Jesu-christo no hubiera resucitado , era evidente á los Apóstoles la imposibilidad de hacer creer al mundo su Resurrección. ¿ No es menester haber renunciado , no solo toda buena fé , sino tambien todo buen juicio , para decir , que un pequeño número de hombres groseros y tímidos , sin cultura de entendimiento , sin nacimiento y sin crédito, se atrevieran á formar el vasto y asombroso proyecto de trastornar la Religion de su país , y todas las religiones del mundo , para hacer adorar á todo el universo un Hombre crucificado , despues de haberlo persuadido á que este Hombre se resucitó á sí mismo : que estos hombres , estando tan ciertos como lo estaban de que Jesu-christo no habia resucitado , formáran no obstante este proyecto con el mayor concierto : que no se espantáran , ni de la multitud de las dificultades , ni de la magnitud de los

peligros á que se exponian : que emprendieran la execucion de este proyecto con el mismo concierto que lo habian formado , y con una constancia inalterable , aunque tuvieran contra ellos á los hombres que engañaban ; á Dios, á quien ultrajaban ; y á su conciencia , á la qual hacian traycion ; y que , en fin, estos mismos hombres destituídos de todo socorro , y reducidos á ellos mismos, consumáran sin embargo este mismo proyecto, que todo el poder de los Reyes, toda la prudencia y habilidad de los políticos , toda la sutileza de los filósofos , y toda la eloqüencia de los oradores reunidos , y obrando con un comun esfuerzo , no habrian podido verificar jamás ; de tal modo , que dexáran moribundo el mundo Christiano , ó próximo á estarlo ? Ve aquí , no obstante , las paradoxas , ó mas bien absurdos , que es menester admitir , si se supone que los Apóstoles engañaron al mundo anunciandole la Resurreccion de Jesu-christo.

P. Todo lo que acabais de decir, hace mucha fuerza ; pero sin embargo,

me cuesta todavía trabajo el subscribir á ello ; porque , en fin , resulta de todo lo que habeis expuesto , que la Resurreccion de Jesu-christo no está probada sino por el testimonio de los Apóstoles , y así me parece que se necesita algo mas sobre esto.

R. Dificil eres ciertamente de convencer ; pero , á Dios gracias , tengo con qué contentarte. Considera desde luego que no son solamente los Apóstoles , sino tambien muchos de los otros Discípulos de Jesu-christo , los que han testificado su Resurreccion , como testigos oculares de ella : que estos Apóstoles y estos Discípulos fueron los hombres mas Santos que el mundo ha visto : que ningun interés humano , de ninguna especie , los movia á publicar la Resurreccion de Jesu-christo ; y que , en fin , ellos sufrieron los tormentos y la muerte , mas bien que retractar el testimonio que habian dado de ella ; y así la Resurreccion de Jesu-christo es el hecho mas bien probado de todos , sea que se considere el número ó la calidad de los

testigos , ó el desinterés y la constancia heroyca de su testimonio.

P. Disimulad mi impertinencia ; pero yo querria que Dios hubiera confirmado con milagros el testimonio que los Apóstoles y los otros Discípulos dieron de la Resurreccion de Jesu-christo: esta última prueba acabaría de convencerme.

R. Supuesto que quieres milagros, no te faltarán. Los Apóstoles y los Discípulos de Jesu-christo hicieron una infinidad de ellos en Jerusalén , y en el resto de la Judéa , para confirmar el testimonio que daban de la Resurreccion de Jesu-christo. Estos milagros constan en el libro de las Actas de los Apóstoles , y los Judios no se atrevieron jamás á contestar su verdad. Los Apóstoles y los Discípulos de Jesu-christo no son los únicos que han hecho milagros: una infinidad de ellos se vió en los primeros siglos de la Iglesia , quando eran mas necesarios , y despues se han visto en todos tiempos ; y estos milagros son tan auténticos y tan bien probados,

que para dudarlos, es menester dudarlos todo.

P. Confieso que no puedo resistirme á la fuerza de vuestros argumentos; sin embargo, es menester que os proponga todavía una objecion que se me ocurre en este momento. Supuesto que Jesu-christo resucitó (porque ya no lo dudo), y que queria que su Resurreccion fuese conocida de todos los Jüdios, y del mundo entero, ¿por qué no se apareció despues de su Resurreccion, en Jerusalén y resto de la Judéa, públicamente, y en pleno dia? Este milagro hubiera convertido infaliblemente á todos los Judios; y en seguida, los Judios convertidos, habrian ellos mismos convertido á todo el universo. Confieso que esta objecion incomoda mi entendimiento, y así os pido me la resolvais, á fin de que sobre ella no me quede niebla alguna.

R. Tu objecion presenta desde luego algo de especioso; pero en exâminandola de cerca, se forma otro juicio que á primera vista, porque digo á mi

vez : supuesto que Jesu-christo queria que su Resurreccion fuera conocida de todo el universo , ¿por qué no se manifestó en todo el universo , en todas las partes donde habia hombres , y á cada hombre en particular ? ¿Por qué no repitió estas apariciones de generacion en generacion ? ¿Por qué tú y yo no hemos visto á Jesu-christo ? ¿Es porque los Apóstoles tenian mas derecho de verle , que nosotros ?

Dios ha dado al género humano pruebas de la Resurreccion de Jesu-christo , capaces de convencer á todo hombre sencillo y de buena fé ; supuesto que queria convertir á todo el mundo , lo debia convertir , y nada mas debia , porque Dios no debe nada á la orgullosa curiosidad de los hombres ; por otra parte , los milagros que Dios no ha cesado de hacer desde los Apóstoles hasta nosotros para establecer y confirmar la fé de la Resurreccion de Jesu-christo , son pruebas tan claras y palpables de esta Resurreccion , como lo

habrian sido las frecuentes apariciones de este Dios-Hombre , que parece que tú exiges.

Tú dices , que si Jesu-christo se hubiera manifestado públicamente , y en pleno dia , en Jerusalén y en las otras ciudades de la Judéa , todos los Judios se habrian convertido. Yo no sé lo que hubiera sucedido ; pero sé muy bien , que si todos los Judios se hubieran convertido , los adversarios de la Religion Christiana publicarian hoy que jamás hubo Judios : que este pueblo es un pueblo fabuloso , y su historia una novela ; y que si todos los Judios no se hubieran convertido , estos mismos hombres sostendrian , que si Jesu-christo se hubiera manifestado públicamente en Jerusalén , y en lo restante de la Judéa , despues de su Resurreccion , todos los Judios se habrian convertido infaliblemente , y de esto deducirian que Jesu-christo no se manifestó jamás despues de su Resurreccion , ni en Jerusalén , ni en otra parte ; y que esta pre-

tendida Resurreccion no era otra cosa, sino un cuento y una pura invencion, hecha de propósito.

Quedemos, pues, tú y yo bien persuadidos, á que Dios mismo no tendrá jamás razon con esta especie de hombres, porque han jurado no confesar jamás, que se han engañado.

SEXTA CONFERENCIA.

*Sobre los misterios de la Religion
Christiana.*

EN el capítulo I. del Evangelio, segun S. Juan, se refiere, que habiendo S. Felipe, que fué uno de los primeros Discípulos que se unieron á Jesu-christo, encontrado á Nathanaël, le dixo: "Hemos hallado á aquel de quien Moy-

„sés ha escrito en la ley, y que los

„Profetas han predicho, y es Jesus de

„Nazareth." Que en seguida llevó á Nathanaël á Jesus: que Nathanaël, que era un verdadero Israelita, sin disfráz

ni artificio , creyó en Jesu-christo , desde que le vió y oyó hablar.

En este rasgo de la vida de Jesu-christo , tú ves, sin duda con gusto , mi querido Teotimo , la imagen de lo que ha pasado entre tú y yo. Jesu-christo, por una gracia superior á todo mi reconocimiento , me llamó desde luego á sí. Lleno de gozo , porque le conocia y vivia báxo sus santas leyes , deseaba que fuese conocido tambien de tí (porque siempre te he amado tiernamente) , y creia aumentar mi propia dicha , comunicándotelo. Yo te he llevado á este Divino Maestro ; tú lo has visto , y has creído en él sin titubear , porque tenias la misma rectitud de entendimiento , y el mismo candor que Nathanaël.

Nosotros , pues , podemos hoy , mi amado Teotimo , exclamar con un enagenamiento de alegría santa , y felicitándonos mutuamente : ¡ al fin hemos hallado al Mesías de quien Moysés ha escrito en su ley , y á quien los Profetas anunciaron , y es Jesus de Nazareth !

Sí, Jesu-christo de Nazareth, Hijo único de Maria en el tiempo, y segun la carne, es verdaderamente el Mesias, Hijo de Dios en la eternidad, y segun la naturaleza Divina. Nosotros le reconocemos por tal, por su Sabiduría y por su Santidad, que son la Sabiduría y la Santidad de un Dios-Hombre: por la ley que ha dado á los hombres, que tiene todos los caractéres de una ley emanada de Dios: por sus milagros sin número hechos para probar que era Dios; en fin, por el gran milagro de su Resurreccion, obrada por sí mismo, donde brilla todo el poder de Dios. Estamos muy ciertos que el Verbo de Dios, Dios mismo, y el mismo Dios que su Padre, se ha hecho Hombre, y ha habitado entre los hombres, en calidad de hombre semejante á ellos. Nuestros padres lo vieron en la Fé, y nosotros mismos lo hemos visto tambien en la fiel historia que nos ha dexado de su vida; lo hemos visto, y nos ha parecido lleno de gracia y de verdad: su gloria ha brillado á nuestra vista, y es-

ta gloria era verdaderamente la del Unigénito del Padre.

Siendo Jesu-christo Dios , mi amado Teotimo , su doctrina es por consecuencia la doctrina de un Dios , y nosotros debemos recibirla , con todo el respeto y sumision debidos á Dios. Esta admirable doctrina encierra misterios que deben ser la regla de nuestros pensamientos en el orden de la Religion y de los preceptos que , en el mismo orden , deben arreglar nuestras acciones: misterios que exceden nuestra razon , y no pueden penetrarse por su santa obscuridad ; pero que por otra parte no tienen oposicion alguna con las inclinaciones de nuestro corazon : preceptos que contrastan todas las inclinaciones de nuestro corazon ; pero que nuestra razon aprueba , y en los quales , á pesar nuestro , admiramos toda la Sabiduría Divina que incluyen : misterios que no podemos creer , sino imponiendo un silencio absoluto al orgullo , y á la curiosidad de nuestros entendimientos ; y preceptos que no podemos cumplir sino vol-

viendonos contra las pasiones mas amadas de nuestros corazones.

Admira aquí de paso , mi querido Teotimo , los admirables manejos que Dios ha tenido con los hombres : él podia , sin duda , darles preceptos contrarios , á un tiempo , á sus pasiones , y superiores á su razon ; esto es , preceptos , cuya conveniencia con la naturaleza , su condicion y su fin , no hubieran podido ver , y habrian tenido obligacion de observarlos. Pero este Gran Dios , que dispone de los hombres con una especie de respeto por su debilidad y por su libertad , no ha querido que en la observancia de su ley , tuviesen que combatir á un tiempo contra su razon y contra su corazon ; y así ha esparcido las mas vivas luces sobre los preceptos que cada dia debemos cumplir , y en el pormenor de todas nuestras acciones , dexando tinieblas impenetrables sobre los misterios que basta creer , y cuya creencia no cuesta nada á nuestro corazon.

Pero volvamos á la materia. Que los hombres esten obligados á someterse

á los preceptos Divinos que contradicen sus pasiones , quando por otra parte aprueba su razon estos preceptos , es en lo que todo el mundo está de acuerdo. Seria , no digo locura , sino un furor brutal, el oponerse á este principio. Qualquiera que contestáse este principio , que es el fundamento de la moral , y que fué siempre recibido , no solo en los pueblos Idolatras civilizados , sino hasta en los pueblos Salvages ; qualquiera , dixe , que se opusiera á este principio , no mereceria ser llamado hombre.

La cuestión es , pues , saber solamente , si debemos creer los misterios que Dios ha revelado , aunque sean incomprehensibles á nuestra razon. Esta es , dixe , la cuestión , no entre tú y yo , ni otro hombre de un sano juicio y de un corazon sencillo , sino entre los Christianos , y los nuevos adversarios del Christianismo.

En efecto , mi amado Teotimo , convencido , como lo estás , por pruebas las mas evidentes de que Jesu-christo es Dios , ve aquí cómo debes argüir , y

has argüido en efecto. Los misterios de la Religion Christiana son incomprehen- sibles : nuestra razon se pierde en ellos: nosotros no podemos ver su fondo , y formarnos de ellos ideas claras ; pero Dios los ha revelado ; y de que es Dios quien los ha revelado , ningun hombre puede dexar de creerlo , sin haber sen- tado desde luego el principio , ó que Dios se engañó á sí mismo , ó quiso en- gañar al mundo. Ahora , siendo Dios infinito en Sabiduría y Santidad , uno y otro son igualmente imposibles ; y sería hacer el último ultrage á este Sér Supremo, el hablar así de él. Todo hom- bre , y yo particularmente , tiene una obligacion indispensable de creer ciega- mente estos misterios. Ve aquí , Teo- timo , cómo has discurrido , y sobre es- te razonamiento , que es tan concluyen- te , como simple , has sometido tu en- tendimiento al yugo de la fé. Jamás olvidaré lo que me dixiste acerca de esto , despues de nuestra última conver- sacion : habia en tu ayre , en tu tono de voz , en todas tus acciones , un no

sé qué de vivo y animado , y tan tierno é ingénuo , que fuí conmovido hasta el fondo de mi corazon. Tú sabes que no pude contener mis lágrimas , porque me pareció en aquel momento que tu persuasion aumentaba la mia. Jamás me sentí con tanta fé como entonces , y puedo decir , en cierto modo , que entonces me volviste quanto habias recibido de mí. Quiera el Cielo , mi amado Teotimo , que toda tu vida conserves la admiracion y el respeto de que te ví entonces penetrado por Jesu-christo , y que en tu último aliento creas en él , lo adores y lo ames , como lo hiciste en aquel momento.

Todo está hecho por lo que mira á tu personal convencimiento ; y la cuestión , si el hombre debe creer los misterios de la Religion Christiana , por incomprehensibles que son , está perfectamente resuelta para tí , y para todo hombre de buena fé ; y así , lo que me propongo en la Conferencia de hoy , no es el convencerte de que debes creer los misterios de nuestra Santa Religion,

sino el manifestarte la mala fé y la locura juntamente de ciertos filósofos de nuestros dias , que pretenden que la incomprehensibilidad de estos misterios los autoriza á no creerlos ; y que , bájoxo este pretexto , desechan toda la Religion Christiana , como que enseña cosas increíbles. Mi idea es , dixe , el manifestarte la mala fé y la locura de esos hombres soberbios , y de ponerte en estado , si alguna vez tropiezas con ellos , de responder á sus frívolas objeciones ; y por esta razon probaré , 1.^o : Que los misterios de la Religion Christiana , aunque sean superiores á la razon humana , no son , sin embargo , contrarios á la razon , ó , para explicarme en otros términos , que no son absurdos , sino solo incomprehensibles.

2.^o : Que lo incomprehensible de estos misterios , no sería una razon para negarlos absolutamente , aunque el mismo Dios no los hubiera revelado.

3.^o : Que en la suposicion de que Dios los ha revelado , lo incomprehensible de ellos no es tampoco para los

hombres un pretexto plausible para dudar de ellos.

4.^o: Que estos misterios, por razon de su incomprehensibilidad, dan á la Religion Christiana un carácter de divinidad, que sin ello no tuviera. Esto tiene un cierto ayre de paradoxa; pero suspende tu juicio, y presto verás que no lo es.

5.^o: Que siendo estos misterios el fundamento de una Religion tan grande, tan santa y tan augusta, que solo Dios pudo trazar su plan; se sigue claramente, que estos mismos misterios vienen de Dios.

Tú mismo ves, Teotimo, quan grande es este asunto: no me es permitido esperar que lo trataré con proporcion á su grandeza; pero sí espero que, con la gracia de Dios, lo que diré esparcirá nuevas luces en tu entendimiento, dará un nuevo grado de viveza á tu fé, y te inspirará un justo desprecio de aquellos hombres que no combaten la Religion Christiana, sino porque humilla el orgullo de su entendi-

miento , y condena la corrupcion de su corazon.

Seguiré en esta Conferencia un método enteramente diverso del que he seguido hasta aquí. Introduciré un Cristiano , y uno de los nuevos filósofos en disputa sobre los misterios de la Religion Christiana. Tú , Teotimo , serás el juez de esta disputa ; pesarás las razones que se aleguen por una y otra parte , y luego sentenciarás con imparcialidad. He creido que este nuevo modo de manejar los puntos importantes de que aquí se trata , podria recrearte agradablemente , instruyendote sólidamente , y que sacarias tambien la ventaja de aprender , de qué modo debes defender tu Santa Religion , si acaso alguno de estos pretendidos filósofos se atreve á combatirla en tu presencia. La disputa va á abrirse al instante : acuerdate , pues , Teotimo , que eres juez , y presta en consecuencia toda tu atencion.

El filósofo. Convengo en ello : la Religion Christiana tiene sobre todas las

demás religiones , á lo menos en ciertas cosas , ventajas que no pueden contestarsela. ¡Qué hombre el autor de esta Religion ! ¡Qué sabiduría , qué santidad han resplandecido en él ! Es cierto que jamás tuvo semejante : yo me siento penetrado por él del mas profundo respeto y veneracion. Poco me falta para adorarle. Nada es tan sublime como la moral de esta Religion : nada es tan puro , y nada es tan conforme al buen juicio y á la recta razon. Si todos los Christianos arregláran á ella su conducta , serian hombres perfectos y la gloria de la humanidad ; pero , en fin, esta Religion tiene tambien sus defectos.

El Christiano. ¡Eh ! Señor filósofo, ¿quales son los defectos de la Religion Christiana ?

El filósofo. Los misterios que obliga á creer esta Religion ; porque estos misterios chocan á la razon , y son evidentemente absurdos. Pongamos por exemplo el Misterio de la Trinidad. ¿Quantos Dioses hay ? Uno. ¿Quantas Personas hay en Dios ? Tres : el Padre,

el Hijo , y el Espíritu Santo. ¿El Padre, es Dios? Sí. ¿El Hijo, es Dios? Sí. ¿El Espíritu Santo, es Dios? Sí : ¿luego son tres Dioses? No ; porque estas tres Personas no hacen sino un solo Dios. Ya veis que yo no he olvidado mi Catecismo.

Ved , pues , aquí el Misterio de la Trinidad ; y sobre él os pregunto por una parte , si puede decirse mas claramente que tres no son mas que uno, en la exposicion del Misterio de la Trinidad ; y por otra , si hay en el mundo cosa mas absurda que decir que tres no son sino uno. Es así que yo no debo creer lo que es absurdo , y contradice abiertamente la razon : luego no debo creer el Misterio de la Trinidad.

El Christiano. Confieso , Señor filósofo , que esta objecion deslumbra en cierto modo , y esto no debe sorprender á nadie. Vos teneis mucho entendimiento , y la materia es apropósito para emplearlo. Yo espero sin embargo responderos de un modo capáz de contentar á todo hombre que de buena fé bus-

que la verdad. Solamente os suplico no me interrumpais, sobre todo con quæstiones extrañas de la materia que tratamos.

Empecemos por distinguir tres especies de proposiciones : proposiciones evidentes , proposiciones absurdas ó contradictorias , y proposiciones incomprehen­sibles. Establezco aquí esta division de proposiciones , porque ella basta para nuestro asunto.

Una proposicion es evidente quando nuestro entendimiento ve claramente que las dos ideas que la componen , se unen y se identifican , por servirme de los terminos de la escuela ; y así estas proposiciones : *Dios es bueno : Dios es justo : el todo es mayor que la parte*, son proposiciones evidentes.

Una proposicion es absurda y contradictoria , quando el entendimiento ve claramente que las dos ideas de que se compone , se combaten y excluyen mutuamente ; y así estas proposiciones : *Dios es cruel : Dios es injusto : la parte es igual á su todo* , son proposiciones absurdas.

Una proposicion es incomprehensible , quando es imposible á nuestro entendimiento el ver la correlacion ó identidad de las dos ideas que la componen: tales son éstas : *Un Sér que no ha existido jamás , puede recibir la existencia : un Sér que existe , puede caer en la nada.* Tal sería tambien ésta para vos y para mí , si hubieramos estado siempre fuera de este mundo , y fuera de nuestros cuerpos : *Un Sér compuesto de espíritu y de materia , es posible.*

Nosotros no somos dueños , ni de asentir á una proposicion absurda y contradictoria , ni de dexar de asentir á una proposicion evidente.

Todo el mundo conviene en ello. En quanto á las proposiciones que son simplemente incomprehensibles , dos cosas son ciertas. La primera es , que nosotros no estamos obligados á recibir como verdaderas las proposiciones de este tercer género , á menos que por otra parte no tengamos pruebas de su verdad , equivalentes á las pruebas ideales

que nos faltan. La segunda es, que jamás tenemos derecho para negar absolutamente las proposiciones del mismo género, á menos que, en defecto de pruebas ideales, no tengamos por otra parte pruebas ciertas de su falsedad; porque en fin, de que no veamos que dos ideas se avienen é identifican, no se sigue que se combaten y excluyen mutuamente; y de que no veamos que dos ideas se combaten y excluyen mutuamente, no resulta que se concilien é identifiquen. Todo esto, si no me engaño, es muy claro. Ahora, Señor filósofo, yo sostengo que esta proposición: *Dios subsiste en tres Personas perfectamente distintas, en una perfecta union de esencia, de naturaleza ó de substancia*: yo sostengo, digo, que esta proposición es una proposición del tercer género que señalé en mi division; esto es, que ella es pura y simplemente incomprehensible: que por consecuencia vos no podeis negar absolutamente esta proposición (esto es, desechar el Misterio de la Trinidad),

á menos que no tengais por otra parte pruebas de que es falsa , y que teneis obligacion de admitirla (esto es , de creer el Misterio de la Trinidad), si en defecto de pruebas ideales , teneis por otra parte pruebas ciertas de que es verdadera.

Si os dixeran que tres Dioses no son sino uno , ó que tres Personas no son mas que una , estas dos proposiciones serian contradictorias y absurdas, porque reunia cada una dos ideas que se excluyen mutuamente. *Tres Dioses, y un solo Dios : tres Personas , y una sola Persona.* Estas dos proposiciones serian del mismo género que ésta : *El todo no es mayor que su parte ;* pero os dicen , *que tres Personas no hacen sino un solo Dios.* Ahora es claro: 1.^o : Que vos no podeis demostrar que esta proposicion tiene contradiccion en los terminos , porque quando hablando de la Trinidad se dice *Unidad* , esta palabra *Unidad* , recae sobre la substancia , y no sobre las Personas ; y quando se dice *Trinidad* , la palabra *Trini-*

dad, recae sobre las Personas, y no sobre la substancia; y así estas dos palabras *Unidad* y *Trinidad*, no se dicen la una ni la otra, baxo la misma relacion y en el mismo sentido. 2.º: Es claro, que aunque tengais alguna nocion de la Esencia Divina, no conoceis esta Esencia adorable á fondo, para pronunciar con certeza, que no puede admitir tres Personas, y que no teneis una idea bastante clara de lo que nosotros llamamos *Persona*, relativamente al Sér Divino, para pronunciar con certeza, que tres Personas repugnan al Sér Divino.

Esta proposicion, lo repito: *Dios subsiste en tres Personas perfectamente distintas, en una perfecta unidad de esencia, de naturaleza, de substancia*: esta proposicion, pues, es simplemente una proposicion incomprehensible; y por consecuencia lo es en virtud de los principios ya establecidos. 1.º: Vos no teneis derecho para negarla absolutamente precisamente por causa de su incomprehensibilidad: no

tendriais ese derecho sino en tanto que os fuera demostrado , que nada es cierto sino lo que pudierais comprehender ; y estoy bien cierto , que no os desconoceréis hasta el punto de llevar vuestras pretensiones tan arriba. 2.º : En virtud de los principios ya establecidos , debeis recibir esta proposicion como verdadera ; esto es , creer el Misterio de la Trinidad , si , en defecto de pruebas ideales, teneis por otra parte otras pruebas de la verdad de esta proposicion. Imitemos aquí vos y yo á un ciego de nacimiento , al qual nos parecemos tan perfectamente. Este ciego no ve , ni el Cielo, ni el Sol , que brilla en él , con tanta claridad. Todo lo que él puede decir por sí mismo es , que ni ve el Cielo, ni ve el Sol , y sería un temerario si dixera mas , y pronunciáse absolutamente que no habia Cielo ni Sol. Pero quando los hombres , entre los quales este ciego vive , le dicen de concierto que hay un Cielo y un Sol ; que ven el uno y el otro , y que se pásman del espectáculo que ofrecen á sus ojos , él los

cree sobre su palabra , aunque no tiene idea alguna de las cosas que le cuentan, y sería un loco si no las creyese. Portemonos , pues , del mismo modo , Señor filósofo : este es el solo partido que sensatamente podemos abrazar.

El filósofo. Decís que los misterios de la Religion Christiana no presentan al entendimiento , ni contradiccion , ni absurdo : está bien ; pero por vuestra misma confesion , estos misterios son á lo menos incomprehensibles. Ahora esto me basta , y os declaro , que jamás me harán comprehender , que debo creer lo que no comprehendo.

El Christiano. Me parece , Señor filósofo , que no estais enteramente de buena fé , quando me proponeis esta segunda objecion , despues de la respuesta que he dado á la primera ; pero sea lo que fuere , no tengo reparo en daros nuevas luces.

Vos decís que no quereis creer los misterios de nuestra Religion , porque no podeis comprehenderlos ; pero si os manifesto que hay una infinidad de co-

sas que no comprehendéis mejor que estos misterios , y que vos creéis sin embargo tan firmemente , que os sería imposible formar una duda séria de su exístencia , ¿no os veriais obligado á confesar , que el rehusaros á creer estos misterios , unicamente porque no los comprehendéis , no es mas que un capricho y una obstinacion? Porque en fin , ello es mas claro que el dia , que este razonamiento : *Yo no comprehendo, luego no debo creer* , se extiende á todo, ó no vale nada.

Vos decís : yo no debo creer sino lo que puedo comprender ; y yo digo á mi vez , pues no creais nada , Señor filósofo , de quanto veis : no creais nada de lo que en vos pasa : no creais , ni vuestra propia exístencia ; porque nada de esto comprehendéis.

Digo , que nada comprehendéis de todo lo que veis. Este mundo que habitais , y de quien sois parte , está incessantemente expuesto á vuestros ojos: vedlo ahí : de su exístencia y de la vuestra no podeis dudar. Ahora , pre-

tendo yo , y voy á demostraroslo , que no comprehendéis cómo existe este mundo.

Vos convenís en que el mundo no es eterno , y en que él no se hizo á sí mismo : tambien convenís en que este mundo no es la obra del acaso , ó del concurso fúrtuito de los diferentes cuerpos que lo componen. Todas estas hipótesis encierran absurdos tan chocantes , que os habeis reducido á abandonarlas. (Ya no digo mas sobre estas hipótesis , mi amado Teotimo , porque lo he refutado en la primera Conferencia de la primera parte.) Siendo esto así , teneis obligacion de reconocer que el mundo es obra de un Sér Eterno y Todo-Poderoso , Infinito en inteligencia y sabiduría , porque así como es evidente que el mundo debe tener una causa de su existencia , así lo es tambien claramente que no ha podido tener otra.

Vos , pues , creéis , con los Christianos , que Dios ha criado el mundo ; pero concebis bien , ¿ cómo no existien-

do el mundo , ni nada del mundo exístiendo tampoco , ni por la materia , ni por la forma , el mundo salió de la nada á la primera orden que Dios le dió ? ¿ Concebís , como en un solo instante , y por un acto solo de su voluntad , Dios ha criado el Cielo , la tierra , la mar , con todo lo que encieran ? Respondedme de buena fé : ¿ concebís todo esto ? No , no lo concebís : vos no teneis idea alguna de la infinita eficacia de la voluntad de Dios : vos no teneis idea alguna de la relacion necesaria que hay entre el acto eterno , por el qual ha querido Dios que el mundo exístiese en el tiempo , y la existencia real y efectiva del mundo. Vos no comprehendeis cómo en virtud de esta palabra de Dios : *Fiat lux : hágase la luz* , la luz brilló al instante. Vos no concebís tampoco como exíste el mundo. Sin embargo , lo repito , vos no podeis dudar la exístencia del mundo. Confesad , pues , que no comprehender, no es siempre una razon para no creer. Vos no comprehendeis cómo es po-

sible que el mundo exîsta : añadid , que no comprehendéis mejor las leyes que lo gobiernan. El mundo , dice la Escritura Santa , este mundo que Dios ha hecho jugando , es un problema que ha propuesto á los hombres. Este problema no está resuelto todavía , ni jamás lo estará. Todos los ingenios grandes que ha producido el género humano , se han exercitado en este grande objeto , sin adelantar nada. Cada filósofo ha querido construir un mundo , y todos estos mundos se han arruinado como edificios fabricados sobre arena. Han opuesto razonamientos á razonamientos, conjeturas á conjeturas , observaciones á observaciones y sistemas á sistemas. En esta guerra , que llamamos la guerra de los sabios , y que el Espíritu Santo llama una guerra de ignorancia : en esta guerra , que dura despues de tantos siglos , cada uno de los combatientes ha conseguido la victoria sobre todos los otros , y ha sido vencido por ellos á su vez , porque cada uno ha demostrado los errores de sus adversa-

rios , sin hallar ninguno la verdad : y si nuestra presuncion fuera capáz de ceder , convendriamos al fin en que el hombre es hecho para contemplar el mundo , para admirarlo y gozarlo , y no para conocerlo.

¡ Eh ! ¿ cómo conoceríamos nosotros el mundo , siendo unos débiles mortales , quando la menor criatura de las que lo componen excede á nuestra inteligencia ? ¿ Qué viene á ser , señor filósofo , la luz que nos alumbra ? ¿ Qué es el ayre que respiramos ? ¿ Qué es la tierra que nos sostiene ? Otros tantos misterios para vos , para mí y para todos los hombres. Ved aquí una gota de agua , un grano de arena y una poca yerba : ya veis que no busco medios de poneros en embarazo , y que tomo por casualidad lo que cae entre mis manos. Decidme lo que es esta gota de agua , este grano de arena , y esta poca de yerba. Hacedme conocer su naturaleza íntima , y todas sus propiedades. Ponedme en estado de decir , yo comprehendo esta gota de agua , esto

grano de arena y esta poca yerba. ¿Queréis para trabajar en estos grandes objetos, un siglo? ¿queréis dos? ¿queréis mil? Yo os los doy, y desafiandoos á que no adelantais nada; y tambien hago el mismo desafio á todos los filósofos juntos. Es muy cierto, Señor filósofo, que vos no comprehendeis nada de lo que veis, y por una ilacion necesaria es cierto, que el no comprender, no es siempre una razon para no creer.

¡Eh! ¿Qué será si os manifiesto que vos no os comprehendeis á vos mismo, ni comprehendeis nada de lo que en vos pasa?

¿Podriais vos, Señor filósofo, decirme, cómo se ha formado vuestro cuerpo en el seno de vuestra madre? ¿cómo ha entrado vuestra alma en vuestro cuerpo? ¿cómo estos dos seres tan opuestos, han podido unirse tan estrechamente, mezclarse y confundirse de tal modo el uno con la otra, que no son sino un mismo todo? ¿Qué es vuestra alma? ¿dónde está? ¿cómo subsiste?

Vos pensais , ¿que es el pensamiento ? Vos sentís , tan presto placer , tan presto dolor , ¿que es el dolor ? ¿que es el placer ? Vuestros ojos ven los colores , ¿porque ven vuestros ojos ? ¿que son los colores que ven vuestros ojos ? ¿qué sabeis vos sobre todo esto ? Lo que saben los mas estúpidos ; esto es , nada , nada absolutamente. Sin embargo , vos exístís : veos aquí delante de mí. Habéis jamás dudado lo que en vos pasa , ¿porque no lo comprehendeis ? El misterio de vuestra exístencia , ¿os ha hecho jamás dudar de vuestra exístencia ? Convenid , pues , en que el no comprehender , no es siempre una razon para no creer. ¡Qué , Señor filósofo , el mundo es un misterio para vos ! ¡Cada una de las criaturas que componen este mundo , es un misterio para vos : vos sois tambien un misterio para vos mismo , y quereis comprehender á aquel Sér Supremo y Eterno , que ha hecho el mundo , y os ha hecho á vos mismo de la nada !

El filósofo. Es cierto que no con-

cibo cómo el mundo ha podido y debido existir en virtud de un solo acto de la voluntad de Dios ; pero , en fin , yo veo el mundo , yo lo habito , yo gozo de él , y su existencia admira continuamente todos mis sentidos. Yo sé , por otra parte , que el mundo no es eterno : que él no ha podido hacerse á sí mismo , ni ser la produccion del concurso fortuito de los seres que lo componen ; y de aquí concluyo evidentemente , que es Dios quien lo ha hecho de la nada.

Yo no conozco el fondo y la naturaleza íntima de ninguno de los seres que componen el mundo ; pero estoy continuamente rodeado de estos seres. Yo los tengo delante de mis ojos , y entre mis manos : ellos están sometidos á todos mis usos. Yo no concibo ni el fondo de mi propio sér , ni nada de lo que pasa en mí ; pero tengo conocimiento de mi sér y de sus modificaciones. Yo no tengo conocimiento alguno ideal de ninguna de esas cosas ; pero en defecto de estos conoci-

mientos ; tengo las pruebas de hecho, las pruebas de sentimiento , las pruebas de experiencia , y estas pruebas me bastan. Que me den otras semejantes ó equivalentes del Misterio de la Trinidad , y estoy pronto á creerlo.

El Cristiano. Vuestra respuesta es de un hombre que tiene buen juicio , y disputa de buena fé : ella me asegura la victoria , y me alegro de ello , mas por vos , que por mí , porque os importa mucho mas ser el vencido , que á mí el vencedor ; y os anuncio que bien presto estarémos acordes , y que en un momento creeréis el iMsterio de la Trinidad , y todos los otros Misterios , tan firmemente como yo los creo.

Vos concebís que el Misterio de la Trinidad es simplemente incomprehensible : vos concebís tambien , que hay una infinidad de cosas que no podemos comprender , y que sin embargo nos vemos obligados á creer ; porque si , por una parte , no podemos concebir su posibilidad , tenemos por otra , pruebas ciertas de su exístencia ; en consecuen-

cia de esta doble confesion , vos prometeis creer el Misterio de la Trinidad , por incomprehensible que sea , si os doy pruebas ciertas de la exístencia de este Misterio. Ahora voy á daros una prueba cierta é infalible de la exístencia del Misterio de la Trinidad ; una prueba , que no solo es equivalente á una demostracion directa é ideal , sino tambien á todas las pruebas de este género.

El filósofo. Vos prometeis mucho, y no sé si podreis cumplir vuestra palabra en toda su extension : veamos, pues , esta prueba , en la qual teneis tanta confianza , y anunciáis con un ayre tan triunfante.

El Christiano. Vedla aquí : ¿ no estais convencido de que Dios debe ser creído de los hombres en el testimonio que les dá él mismo tocante su naturaleza , su sér , su modo de exístir , y finalmente tocante sus obras ? Si , sin duda , vos lo estais de este principio ; porque para negarlo , seria preciso suponer , ó que Dios no se conoce á sí

mismo, ni sus propias obras, lo que sería una horrible blasfemia, ó que Dios puede dar á los hombres un testimonio falso tocante su naturaleza, ó la de sus obras, lo que sería una blasfemia mas horrible todavía; ó en fin, que los hombres, aunque convencidos de la veracidad infinita de Dios, tienen no obstante el derecho de no recibir el testimonio que les dá tocante su propio sér, ó tocante sus obras, á menos que no les dé ideas netas de las cosas que les revela, y que no se las haga comprender; lo que sería á un tiempo el colmo de la impiedad, y el último grado de la locura. Es así que Dios ha declarado á los hombres del modo mas auténtico: *Que él existia en tres Personas perfectamente distintas, en una perfecta unidad de esencia, de naturaleza ó de substancia*: luego vos debéis creer: *Que Dios existe en tres Personas perfectamente distintas, en una perfecta unidad de esencia, de naturaleza ó de substancia*; quiere decir, que debéis creer el Misterio de la

Trinidad , aunque es incomprehensible.

El filósofo. Los hombres están obligados á creer todo lo que Dios les revela. Es así que Dios ha revelado á los hombres , *que él subsistia en tres Personas perfectamente distintas , en una unidad de esencia :* luego los hombres están obligados á creer , *que Dios subsiste en tres Personas perfectamente distintas , en una perfecta unidad.* Ved aquí vuestro razonamiento. La tercera proposicion de que se compone este razonamiento , resulta claramente de las otras dos : concedo ; pero para que esta tercera proposicion sea verdadera , es necesario que las otras dos sean ciertas y demostradas , y hay una que no lo está. Vos decís que los hombres están obligados á creer ciegamente todo lo que Dios les revela. Estoy muy persuadido de ello : añadís , que Dios ha revelado á los hombres , que exístia en tres Personas perfectamente distintas , en una perfecta unidad de esencia ; y yo no lo creo. Probadme , pues , que Dios ha dado á los hombres la revelacion de

que hablais. ¿En qué tiempo, en qué país, y de qué manera se ha manifestado Dios á los hombres, para declararles este Misterio? ¿En qué terminos ha hecho esta declaracion? ¿Á quién la hizo? ¿Fué á un pueblo entero, ó á un corto número de hombres? ¿Dónde están los monumentos que testifican esta grande revelacion? ¿Estos monumentos, son auténticos ó sospechosos? ¿Merecen ser creídos de las naciones? Ved aquí, pues, lo que debéis demostrar.

El Christiano. Os respondo, Señor filósofo, con estas palabras de S. Juan: "El Verbo se hizo Carne, y habitó entre nosotros," para instruirnos y revelarnos los secretos y la voluntad de su Padre. Sí: el Verbo de Dios, la segunda Persona de esta santa y augusta Trinidad, que los Christianos creen y adoran, se hizo Hombre sin dexar de ser Dios, y este Dios-Hombre es quien nos ha declarado que Dios subsistia en tres Personas perfectamente distintas, en una perfecta unidad de naturaleza.

Vos sonreís de mi respuesta , y bien veo que la mirais como una pomposa paradoxa ; mas espero que quando la haya desenvuelto , juzgaréis distintamente. Vos habeis oído hablar de los libros del Evangelio , y tal vez los habeis leído. Vos sabeis que estos libros son mirados , por los Christianos , como su título primordial , y como el monumento auténtico de la revelacion que han recibido de Dios. Estos libros no son otra cosa sino la Historia de Jesu-christo. Ahora voy á demostrar : 1.º : Que esta historia es la mas verdadera , la mas auténtica , y mas fiel en el todo y en sus partes , de quantas jamás se han escrito. 2.º : Que los libros del Evangelio son libros divinos ; esto es , libros escritos por inspiracion de Dios. 3.º : Que siendo esto así , se sigue , que todos los hechos consignados en estos libros son incontestables , y que por consequencia Jesu-christo ha sido el mismo que los libros del Evangelio nos lo manifiestan. 4.º : Que Jesu-christo no puede haber sido como los libros del Evangelio nos lo represen-

tan , si no era Dios : luego Jesu-christo es Dios. 5.º : Que Jesu-christo nos ha revelado el Misterio de la Trinidad , y todos los otros misterios de la Religion Christiana : luego es Dios mismo quien ha revelado estos misterios.

El filósofo. Demostradme las cinco proposiciones que acabais de sentar , y me hago Christiano ; pero acordaos que es menester demostraciones. Empezad: vedme aquí ya pronto á escucharos.

El Christiano. Digo , pues , desde luego , Señor filósofo , que los libros del Evangelio son la mas verdadera historia , la mas auténtica y la mas fiel en su todo y en sus partes , que jamás se haya escrito , &c. Aquí es menester probar , mi amado Teotimo , la primera proposicion , y en seguida las otras quatro , como nosotros lo hemos hecho en la segunda parte de nuestras Conferencias. Supongamos , pues , que el Christiano que habla en este Diálogo ha probado estas cinco proposiciones , y escuchemos al filósofo.

El filósofo. Todo lo que acabais de

decir tiene mucha fuerza. Mi entendimiento al oírlo se ha conmovido vivamente. Quando yo me burlaba de la credulidad de los Christianos , que trataba ciertamente de pueríl , no conocia por cierto las razones sobre las quales está fundada su fé ; hoy les hago mas justicia , y poco falta (tanto me habeis conmovido) para que crea lo que ellos creen. Pero todavía quiero , y me tomo algunos dias para reflexionar lo que me habeis dicho. Luego vendré á buscaros, y á daros parte de mi resolucion. Sin embargo , os suplico tengais la bondad de responderme hoy á algunas objeciones , de las quales , me parece que me habeis hecho conocer la debilidad de antemano , y de las que no puedo no obstante hallar la resolucion. Este es un resto de obscuridad que permanece alrededor de mi entendimiento : la luz de la verdad comienza á disiparlo ; pero no lo disipa enteramente. Ved aquí la primera de estas objeciones.

Los misterios de la Religion Christiana son incomprehensibles ; este es un

principio. Siendo estos misterios incomprehenibles , son superiores á la razon; los Christianos convienen en ello. Es así que todo lo que es superior á la razon, es contra la razon : luego los misterios de la Religion son contra la razon ; y de aquí pregunto si es justo obligar á entes racionales á creer cosas contra la razon.

El Christiano. (a) Esta objecion no

(a) *Nota.* Todo lo contenido entre estas palabras , “ esta objecion no es nueva para mí ,” y estas ; “ por qué , pues , los Christianos ,” que dan principio á la segunda objecion , parecerá tal vez superior al alcance de muchas personas jóvenes. En este caso podrán contentarse con hacerlas leer la respuesta abreviada que pongo aquí, que es muy clara , y encierra todo el fondo de la respuesta grande.

El Christiano. Acabo de haceros convenir en que hay una infinidad de cosas que la razon de los hombres no puede comprender , y que sin embargo , esta misma razon les obliga á creerlas. Por otro lado , el simple buen juicio os convence
que

es nueva para mí. ¿Quantas veces no la he oído proponer? Ella ha hecho en mí toda la impresion que ha podido hacer;

que nada es incomprehensible á la razon de Dios. Así este pretendido axioma, con el qual hacen tanto ruido en nuestros dias, y del qual se aplauden como de un raro descubrimiento: "Todo lo que es superior á la razon, es contra la razon," no es en el fondo otra cosa sino un juego de entendimiento, que nada significa; porque quando se dice que "todo lo que es superior á la razon, es contra la razon"; ó quieren hablar de la razon de Dios, ó de la razon del hombre. Si quieren hablar de la razon del hombre, esta proposicion es absurda, porque el mundo presenta á los hombres evidentemente una infinidad de misterios superiores á su razon, y que esta misma razon les obliga á admitirlos; y si quieren hablar de la razon de Dios, esta proposicion es tambien absurda, porque suponen que hay cosas superiores á la razon de Dios, lo que choca de frente las primeras nociones que tenemos de este Sér Supremo.

El filósofo. Porque, pues, los Christianos, &c.

porque frecüentemente he reído de su extravagancia , y otras veces tambien me ha causado vergüenza el ver que deshonra á la humanidad. Yo sostengo que esta objecion no puede dimanar sino de personas que han jurado no dexarse jamás convencer de la verdad. La desesperacion de nuestros filósofos la hizo nacer , y ella es el último esfuerzo de su mala fé.

Observemos desde luego que este principio : “ lo que es superior á la razon , es contra la razon , ” es nuevo. No encontrando nuestros nuevos filósofos en los antiguos principios (aquellos principios recibidos en todos los tiempos , y en todos los pueblos ; aquellos principios que son la luz comun de los entendimientos , y los fundamentos de la lógica ó del raciocinio) ; no encontrando nuestros nuevos filósofos , dixe , en ninguno de aquellos principios con que combatir con éxito la Religion , han tomado el partido de formarse principios absurdos. Ellos sacan de estos principios todas las conseqüencias que quieren , por-

que los han imaginado para poder sacar estas conseqüencias: de que sucede, que el principio nace de la conseqüencia, quando la conseqüencia debe nacer del principio. Estos Señores hacen lo que un hombre que definió al hombre: "un animal de dos pies, sin plumas" para poder deducir de ello, que un Gallo desplumado, es un hombre. ¿Hay en el mundo cosa mas ridícula y mas extravagante?

Pero exâminemos este principio: vos vais á ver que he dicho con mucha razon, que este es el último esfuerzo de la mala fé de los filósofos de nuestros dias.

Todo lo que es superior á la razon, es contra la razon. Distingamos desde luego la razon tomada en general, la razon por esencia, la razon del Sér infinito; esto es, de Dios, y la razon de los seres particulares, como el hombre.

La razon por esencia, ó la razon de Dios, es infinita é infalible. Es infinita, porque Dios conoce todo lo

que es, todo lo que ha sido, todo lo que será, y todo lo que puede ser. Es infalible, porque Dios ve clara y distintamente todas las relaciones que todos los seres existentes y posibles tienen y pueden tener entre sí, y no puede engañarse en el juicio que forma, tocante estas relaciones. "Él es la luz misma, y en él no hay tinieblas; todo está desnudo y descubierto delante de sus ojos."

La razon del hombre es limitada y defectuosa. Es limitada, porque el hombre conoce pocas cosas, y no ve las relaciones que las mismas cosas que conoce tienen entre sí. Es defectuosa, porque el hombre puede engañarse, y engañarse en efecto muy frecüentemente en los juicios que hace, tocante las relaciones que tienen entre sí las cosas que conoce. Puede por falsos juicios, ó unir ideas que se excluyen las unas á las otras, ó separar las que se identifican, como han hecho los que han creido que el mundo era Dios, ó aquellos que han propalado que Dios no tiene

la presciencia de los sucesos que dependen de causas libres.

Por lo que acabo de decir se evidencia , que nada es superior á la razon por esencia , ó á la razon de Dios; y tambien se evidencia que debe haber , y en efecto hay , una infinidad de cosas superiores á la razon de los seres inteligentes , particulares ó criados, y sobre todo á la del hombre , que es el mas limitado de estos seres. El hombre no tiene sino ideas imperfectas de las cosas que conoce , y hay una multitud innumerable de ellas , que de ningun modo conoce ; esto es , de las quales no tiene idea alguna. Todas estas cosas son absolutamente , ó á lo menos con ciertos respectos , superiores á la razon del hombre. Los ojos de su entendimiento , así como los de su cuerpo , llegan ó alcanzan á una cierta distancia , y abrazan un cierto número de objetos , los quales ve de un modo mas ó menos distinto , y mas allá de esta distancia no descubre ya nada.

Así , quando se dice en el primer

miembro del principio que disputamos: *todo lo que es superior á la razon*; la razon de que quiere hablarse, no es, ni puede ser, la razon del hombre; ó si se quiere hablar de la razon por esencia, de la razon de Dios, se dice un absurdo; porque, lo repito, es evidente que nada puede ser, ni es superior á esta Suprema razon.

Exâminemos ahora el segundo miembro de este principio, y comparemosle con el primero.

Todo lo que es superior á la razon, es contra la razon. ¿Qué es, lo que es *contra la razon*? Sin duda lo que repugna, lo que es contradictorio, lo que se compone de ideas que una á otra se excluyen, como, *el todo es igual á su parte, un Dios sin bondad*. Estas proposiciones y todas las otras del mismo género, son contra la razon. Digo contra la razon por esencia, ó la razon de Dios, y al mismo tiempo contra la razon del hombre. Volvamos á nuestro principio; esto es, al principio en cuestión.

Todo lo que es superior á la razon, es contra la razon. En el primer miembro de este principio la palabra *razon*, no puede entenderse sino de la razon del hombre, segun lo hemos demostrado mas arriba; y así es preciso entender este principio como si se dixera: *Todo lo que es superior á la razon del hombre, es absurdo y contradictorio.* Ahora, esta proposicion no solamente es falsa, sino tambien extravagante; porque hay una infinidad de cosas que son superiores á la razon del hombre, las quales no obstante son muy verdaderas y muy ciertas: de tal modo, que el hombre mismo, que no las comprehende, sin embargo se ve obligado á creerlas. Esta proposicion es tambien impía en su supuesto, porque supone que nada es cierto sino lo que está demostrado tal para el hombre; es decir, que lo que el hombre comprehende, y por conseqüencia, que lo que el hombre no comprehende, Dios mismo no puede comprenderlo.

¿Qué quieren decir nuestros nuevos

filósofos quando sientan como un principio , *que todo lo que es superior á la razon , es contra la razon?* ¿Es, que es contra la razon del hombre el creer lo que es superior á su razon , y que Dios mismo no puede obligar al hombre á creer las cosas que le revela , quando estas cosas son superiores á su razon?

¡ Pero qué ! ¿ El hombre no está obligado á recibir el testimonio de Dios , á creer á este Sér Supremo sobre su palabra , á menos que no se abata hasta suministrarle las pruebas de lo que afirma ? Si el Sér Supremo exîgiera del hombre semejante deferencia á su autoridad , atropellaría sus derechos , y sería injusto ; sería un tirano. ¡ Qué insolencia ! ¡ Qué blasfemia ! ¿ y son hombres los que hablan así ?

Luego está demostrado : 1.º : Que nada es superior á la razon de Dios. 2.º : Que una infinidad de cosas son superiores á la razon del hombre , sin dexar por ello de ser ciertas. 3.º : Que no es contra la razon del hombre , y

mucho menos contra la razon de Dios, que el hombre crea las cosas superiores á su razon. 4.^o: Que la razon de Dios y la razon del hombre, se reunen para decir al hombre que debe creer ciegamente las cosas que están mucho mas allá de su razon, quando Dios le da de ellas testimonio; porque el testimonio de Dios es de tanto peso, como todas las demostraciones juntas. Siendo esto así, ya veis que este principio imaginado de nuestros nuevos filósofos: *todo lo que es superior á la razon, es contra la razon*, no es otra cosa, sino un tejido de absurdos, y que yo lo he caracterizado muy bien quando dixé que era el último esfuerzo de su mala fé.

El filósofo. Pero en fin, la razon es una, y por consecuencia, la razon de Dios y la razon del hombre, no son dos razones, sino la misma razon; y por una ilacion necesaria, lo que es segun la razon del hombre, es segun la razon de Dios: lo que es superior á la razon del hombre, es superior á la ra-

zon de Dios ; y lo que es contra la razon del hombre , es contra la razon de Dios.

El Christiano. Todo esto es como si dixerais : El agua de una fuente es la misma agua que la del Océano : la luz de un rayo de una línea de diámetro , es la misma que la del Sol : luego pueden regarse y fertilizarse otras tantas tierras con el agua de una fuente, como con toda el agua del Océano ; pueden verse tantos objetos , y verse distintamente , con un rayo de una línea de diámetro , como pueden descubrirse con toda la luz del Sol. La comparacion no es todavía exâcta ; porque la proporcion del agua de una fuente con la del Océano , y la proporcion de un rayo de línea de diámetro , con toda la luz del Sol , son de pequeño á grande, en vez que la proporcion de la razon del hombre , con la razon de Dios , es de lo finito á lo infinito.

Quando dicen que la razon es una, se entiende , que una proposicion demostrada verdadera por un principio

evidente, no puede ser demostrada falsa por otro principio evidente; porque los principios no se contradicen: de que resulta, que la fé no es contraria á la razon humana; es decir, que las verdades reveladas no combaten á las que conocemos con la luz natural.

En este sentido es una la razon; pero por otra parte, como lo he dicho, hay una diferencia infinita entre la razon de Dios y la razon del hombre. Dios todo lo conoce: el hombre no conoce casi nada: Dios ve distintamente todas las relaciones que todas las cosas tienen entre sí: el hombre no percibe sino un pequeño número de las relaciones que tienen entre sí las cosas que conoce, y frecüentemente percibe estas relaciones de un modo confuso. Dios juzga infaliblemente de la naturaleza de las relaciones que todas las cosas tienen entre sí: el hombre puede engañarse, y frecüentemente se engaña en los juicios que forma tocante las relaciones que entre sí tienen las cosas que conoce. Así el hombre da en mil

errores , se llena de mil preocupaciones, saca mil consecuencias falsas y temerarias ; en una palabra , el hombre , este animal racional , falta á la razon á cada momento.

Quando los hombres conozcan los verdaderos límites de su razon : quando no formen ningun juicio fixo y solido, sino con el socorro de la luz de la evidencia : quando sepan dudar apropósito , y suspender sus juicios : quando adoren con un profundo respeto la suprema razon de Dios , y se sometan humildemente á la autoridad de esta razon infalible : entonces la razon del hombre será en un sentido la misma razon que la de Dios ; porque entonces los hombres usarán de la facultad de raciocinar que Dios les ha dado , como Dios ve que deben usar de ella , y como quiere que usen.

¡ Cosa asombrosa ! todos los libros de aquellos hombres que llamamos sabios , están llenos de protestas que hacen de su ignorancia. Por todas partes leo , y oygo decir , que nada es mas

débil y mas limitado , que el entendimiento del hombre : que nuestra razon es obscura : que no sabemos nada : que todo lo que saben los mas sabios es , que no saben nada : que mientras mas se adelanta en la carrera de las ciencias , mas convencido se queda de que no se sabe nada ; y estos mismos hombres que lloran su ignorancia en terminos tan magníficos , estos hombres que vemos admirarse ellos mismos de su profunda ignorancia , estos hombres se atreven á sublevarse insolentemente contra la ciencia de Dios , para servirme aquí de las palabras de S. Pablo : se atreven á sostener á Dios , que lo que dice no es , y no puede ser : quieren someterle á darles las pruebas de ello ; y tienen la temeridad de decirle , que no creerán , si no ven y comprehenden lo que les revela. ¿Puede aliarse tanta presuncion , con tanta debilidad?

El filósofo. ¿Por qué , pues , los Christianos (esta es mi 2.^a objecion) dicen , que para creer los misterios de la Religion , debe el hombre renunciar

su razon? ¿Qué significa este language? Si el hombre está obligado á renunciar su razon para creer los misterios de la Religion, estos misterios no contradicen la razon; y si estos misterios no contradicen la razon, es evidente que los Christianos se contradicen á sí mismos, quando dicen que el hombre está obligado á renunciar su razon para creerlos.

El Christiano. Esta objecion no hace honor, permitidme que lo diga, ni á la precision de entendimiento, ni á la buena fé de aquellos que la hacen, y de quienes la habeis tomado. Ella gira sobre dos equivocaciones que son muy faciles de desenredar. 1.º: Los Christianos no dicen simplemente que el hombre está obligado á renunciar la razon para creer los misterios de la Religion; sino que está obligado á renunciar su razon, lo que es muy diferente. 2.º: Quando los Christianos dicen que el hombre está obligado á renunciar su razon para creer los misterios de la Religion, toman en un sentido figurado estas palabras: *renunciar su razon.*

Todo lo que esta proposicion, *el hombre, para creer los misterios de la Religion, está obligado á renunciar su razon*, significa en su boca es, que para creer los misterios de la Religion, debe el hombre renunciar la curiosidad de su razon, que todo lo quiere saber y profundizar: al orgullo de su razon, que afecta una ridícula independencia; y la presuncion de su razon, que lo persuade á que lo que no comprehende ni ve, no puede ser cierto.

Ved aquí, Señor filósofo, en qué sentido dicen los Christianos que el hombre está obligado á renunciar, no la razon, sino su razon, para creer los misterios de la Religion; pero por otra parte estos mismos Christianos no renuncian así su razon, sino porque ella misma les prescribe esta renuncia. La sumision con la qual creen los misterios mas impenetrables, es una sumision racional, sirviendome aquí de las palabras del Apostol S. Pablo; esto es, una sumision para la qual la razon les presta los motivos, y motivos, no so-

lamente probables y plausibles , sino enteramente evidentes. Lo que creen es obscuro para ellos , pero ven claramente que deben creerlo : no ven lo que creen , pero saben que Dios lo ha revelado , y esto les basta para creerlo tan firmemente como si lo vieran , porque están ciertos de que la palabra de Dios tiene ella sola mas peso que todas las demostraciones juntas. Asi , quando yo renuncio mi razon para creer los misterios de la Religion , la renuncio , porque la misma razon me manda que lo haga. Yo me sirvo de mi razon para exâminar las pruebas de la revelacion : yo exâmino los hechos , y los comparo entre sí : yo peso y aprecio los testimonios : yo llevo por todas partes la antorcha de la mas severa crítica ; y quando de este exâmen resulta que Dios ha revelado verdaderamente al mundo los misterios de la Religion Christiana , me someto sin vacilar , y los creo. ¿Puede procederse mas sabiamente? Yo camino en pos de mi razon hasta donde puede conducirme , y

quando la abandóno , lo hago por consejo suyo , y para ponerme en manos de una guia infinitamente mas segura, la qual no puede jamás extraviarse , ni extraviarme.

El filósofo. Pero , en fin , ¿por qué ha querido Dios someter los hombres á creer misterios impenetrables? ¿Por qué ha querido reducir su razon á tan duro cautiverio?

El Christiano. Os respondo , en primer lugar , que Dios no tenia obligacion de llamaros á su Consejo , ni tomar vuestro parecer tocante las leyes que tenia que daros : que él mismo sabe por qué ha querido poner vuestra razon báxo el yugo de la fé , y que debe bastaros que él lo sepa : que vos sois su criatura , y no su juez : que debeis adorar la conducta que tiene con vos , y no exâminarla curiosamente : que todo lo que os manda os debe parecer sabio , por la sola razon de que es él quien lo manda , supuesto que es la sabiduría misma ; y que si no le obedecieseis sino porque lo que os manda os

parece sabio , entonces os haciais superior á él , y no obedecierais en el fondo sino á vos mismo.

Os respondo , en segundo lugar , que para gloria suya , ha querido Dios someteros á creer misterios impenetrables; porque era propio de la grandeza de Dios , el prescribiros lo que debiais creer del mismo modo que lo que debiais practicar , dominando así tambien vuestra razon y vuestra voluntad. Cumpliendo , á pesar de la repugnancia de vuestro corazon , y la rebelion de vuestros sentidos , los preceptos que Dios os ha dado para que fuesen la regla de vuestras acciones , honrais á Dios como Suprema Santidad. Creyendo , á pesar de las oposiciones de vuestra razon , los misterios que Dios os ha revelado , le honrais como Soberana Verdad. Así el hombre todo entero está como inmola- do á Dios en la Religion Christiana. Él inmola su entendimiento , por la fé ; su corazon , por el amor ; su voluntad , por la aceptacion de los preceptos ; y su cuerpo , por la práctica de todas las

buenas obras : y de todo esto resulta claramente, que una Religion donde Dios propone al hombre misterios incomprehen- sibles , es mas digna de Dios , que una Religion donde no los propusiera ; y por conseqüencia , que la primera Religion es mas perfecta , y tiene un carácter de divinidad mas que la segunda ; de donde se sigue por último analisis, que bien lejos de que la incomprehen- sibilidad de los misterios sea una razon para desechar la Religion Christiana, ella es , por el contrario , una razon mas para recibirla.

El filósofo. Nada mas tengo que ob- jetar ; pero como ya os lo he dicho, necesito algunos días para reflexïonar todo lo que he oído : despues de este término volveré á buscaros para parti- ciparos mi última resolucion.

El Christiano. Quando gusteis ; y espero de la rectitud de vuestro enten- dimiento , y todavia mas de la gracia de Dios , que es quien puede disipar en- teramente vuestras preocupaciones con- tra la Religion Christiana , que os abri-

garéis en su seno. En tanto que así se lo suplico por mi parte, suplicadse lo vos tambien por la vuestra. Á Dios, Señor filósofo : la noticia mas agradable que podeis traerme, será la de vuestra mudanza.

Vuelvo á tí, mi amado Teotimo; ¿qué piensas de la disputa que acabas de oír? ¿En favor de quién sentencias? Pero ¿por qué te lo pregunto? Tus miradas y tu ayre me lo dicen bastante-mente. Tú has notado, sin duda, que báxo el nombre de Christiano que he introducido, probé quatro de las proposiciones que senté; á saber:

1.º : Que los misterios de la Religion Christiana no son contrarios á la razon.

2.º : Que la incomprehensibilidad de estos misterios no sería una razon para negarlos absolutamente, aunque Dios no los hubiera revelado.

3.º : Que en la suposicion de que Dios ha revelado estos misterios, su incomprehensibilidad no es tampoco para los hombres un pretextó plausible para dudar de ellos.

4.^o : Que los misterios , por la misma razon de ser incomprehensibles , dan á la Religion Christiana un carácter de divinidad , que sin esto no tendria.

Luego no me queda ya mas que demostrar , sino que siendo los misterios el fundamento de una Religion tan grande , tan santa , tan augusta , que es evidente que solo Dios pudo concebir su plan , se sigue de aquí claramente , que los mismos misterios son otras tantas verdades divinas.

Ahora , Teotimo , vuelvo á seguir mi primer método , dirigiéndote la palabra.

Un viagero encuentra en Egipto , ó en qualquiera otra region , un edificio antiguo , que despues de un gran número de siglos se ha conservado tan bien , que parece todavía nuevo. Parece que el tiempo , que todo lo destruye , lo ha respetado á causa de su hermosura. Éste edificio se eleva hasta las nubes , y ocupa por su base un vasto terreno: mientras mas de lejos se le mira , mas aturde los ojos ; y quando se le ve de

cerca , sorprehende todavía mas el entendimiento , que habia admirado la vista: es una obra maestra de regularidad y de magnificencia. Despues de haber contemplado largo tiempo el todo de este grande edificio , nuestro viagero considera sus partes una despues de otra , y no halla ninguna de la qual no admire la belleza. Vuelve así varias veces de las partes al todo , y del todo á las partes , y siempre su admiracion es la misma. No se cansa de exâminar este vasto y soberbio monumento ; y obligado al fin á retirarse de él ; lleva su imagen por todas partes en el entendimiento. Este monumento da una grande idea , así del Arquitecto que ha concebido semejante idea , como del poder del Rey , ó del pueblo que lo ha hecho construir. Parece que este Arquitecto ha querido desafiar á todos los Arquitectos futuros á no imaginar nada semejante ; y parece que este pueblo ó este Rey , ha querido desafiar á todos los Reyes y á todos los pueblos , á no executar nada que se le parezca. Si esto es así , no se han

engañado ; porque el viagero , de quien hablo , ha recorrido toda la tierra , y confiesa que no ha visto nada que pueda compararse á este edificio.

Tú comprehendes , Teotimo , sin trabajo , que desde la primera mirada que arroja nuestro viagero sobre este maravilloso edificio , hace juicio de lo que está oculto báxo de tierra , por lo que parece sobre ella , y que no duda que los cimientos , que no puede ver , serán de una profundidad y firmeza proporcionados á la altura y solidéz de los muros que ve.

La aplicacion de esta especie de parábola á la materia que tratamos , es facil de hacer , y ella misma se presenta al entendimiento. Este edificio tan vasto , tan elevado , tan regular y tan magnífico , es la Religion de Jesu-christo. Los fundamentos de este edificio , son los misterios que sirven de base á esta Religion. El viagero eres tú , Teotimo , y lo son todos los hombres , cuyo recto y simple juicio sabe discernir las cosas justamente. Quando consideramos atenta-

mente la Religion de Jesu-christo nos parece tan grande , tan santa y tan augusta , que no podemos dexar de admirarla , ni dexar de confesar que solo Dios ha podido concebir su plan. Ahora, los misterios son los fundamentos de la Religion de Jesu-christo. Concluyamos, pues , que estos misterios , por ócultos é incomprehensibles que sean á nuestro entendimiento , son sin embargo otras tantas verdades divinas ; porque sería á un tiempo el colmo de la locura y el de la impiedad , decir , que la verdad de Dios está fundada sobre la mentira : que Dios ha elevado el edificio de su Religion sobre falsas suposiciones , y ha edificado sobre quimeras.

No se trata ya mas , que de desenvolver las partes de este razonamiento ; y para hacerlo con órden , expondré desde luego , en pocas palabras, los principales misterios de la Religion Christiana. Te presentaré seguidamente un plan fiel de esta Religion : despues de esto , te demostraré que sólo Dios pudo concebir este plan ; y de ello con-

clairé, que siendo los misterios el fundamento de este plan de Religion, son por consiguiente otras tantas verdades divinas. Procuraré proporcionarme á tu edad, tanto quanto la profundidad de la materia me lo permita, y den de sí mis fuerzas.

CORTA EXPOSICION

De los principales misterios de la Religion Christiana.

Primero misterio. Dios subsiste en tres Personas perfectamente distintas, en una perfecta unidad de naturaleza: estas Personas son, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. El Padre no es, ni criado, ni hecho, ni engendrado, ni procedente de otra persona. El Hijo es engendrado del Padre solo, de toda eternidad. El Espíritu Santo procede, de toda eternidad, del Padre, y del Hijo, por una misma operacion indivisible, y como de un solo principio. Estas tres Personas tienen la misma naturaleza, la

misma esencia , la misma divinidad : son consubstanciales y perfectamente iguales en todas las cosas. Así , el Padre es Dios, el Hijo es Dios , el Espíritu Santo es Dios , y con todo eso no hay sino un Dios. No hay mas que un Dios , y sin embargo el Padre , el Hijo, el Espíritu Santo son tres Personas distintas ; porque la Persona del Padre no es , ni la Persona del Hijo , ni la Persona del Espíritu Santo : la Persona del Hijo no es, ni la Persona del Padre , ni la Persona del Espíritu Santo : la Persona del Espíritu Santo no es , ni la Persona del Padre , ni la Persona del Hijo.

Segundo misterio. El Hijo de Dios, esto es , la segunda Persona de la Trinidad, se hizo Hombre, tomando un Cuerpo y un Alma semejantes á los nuestros; de suerte , que de la union del Hijo de Dios con este Cuerpo , y esta Alma , no se formó sino un todo físico. Este adorable compuesto es Jesu-christo , en el qual están unidas la naturaleza Humana y la naturaleza Divina , sin confusion, y distintas sin separacion. Así , en Jesu-

christo hay dos naturalezas , pero no hay mas que una sola Persona , que es la Persona del Verbo , ó del Hijo de Dios. Así , Jesu-christo es Dios y Hombre todo junto : Dios perfecto , Hombre perfecto. Así , en Jesu-christo hay una comunicacion de atributos entre las dos naturalezas que lo componen. Se dice de Jesu-christo , que ha criado el mundo , que él es eterno , que es inmortal , que es impasible ; y tambien se dice , que nació en el tiempo , que sufrió y murió. Se dice , hablando de Jesu-christo , este Hombre ha criado el mundo , este Hombre es inmortal : y tambien se dice , este Dios nació de una Virgen , este Dios murió ; y todo esto se dice con verdad , en el sentido propio y natural de los terminos.

Tercer misterio. Jesu-christo , esto es , Dios-Hombre , ha sufrido y muerto por la redencion de los hombres ; es decir , que se ofreció á Dios como una víctima de expiacion por los pecados del mundo , reparando á un tiempo por esta oblacion la injuria que los hombres

habian hecho á Dios , y los males que se habian atraido ellos mismos , y reconciliando así el mundo con Dios.

Ve aquí los tres principales Misterios de la Religion Christiana : el Misterio de la Trinidad , el Misterio de la Encarnacion , y el Misterio de la Redencion. Mas arriba hemos dicho , que el Misterio de la Trinidad no encierra contradiccion , ó á lo menos , que es imposible probar , que encierra algunas ; lo mismo sucede con los demas Misterios. Pero por otra parte es evidente , que estos tres Misterios son absolutamente incomprendibles al entendimiento humano. Jamás comprenderá el hombre en este mundo ni cómo tres Personas distintas , de las quales cada una es Dios, no son sin embargo sino un solo Dios; ni cómo una de estas Personas ha podido unirse tan estrechamente á la naturaleza humana , que de esta union no resultase sino un solo todo físico , una sola Persona ; y por consecuencia jamás comprenderá el hombre en este mundo , como puede ser cierto en el sen-

tido propio , y segun la fuerza natural de los terminos , que Dios ha sufrido , y ha muerto ; porque es evidente , que la incomprehensibilidad del Misterio de la Encarnacion refluye toda entera sobre el Misterio de la Redencion , si me atrevo á explicarme así ; expongamos ahora el Plan de Religion , del qual son el fundamento estos tres Misterios.

PLAN DE LA RELIGION

CHRISTIANA.

Dios crió el primer hombre y la primera muger despues de haber criado el mundo para ellos ; los crió en el estado de la gracia santificante , con todos los privilegios que hemos notado en otra parte , y que no eran debidos á su naturaleza (a). Los colocó en el Paraíso terrestre , que habia adornado con todo

(a) Véase la primera parte del primer volumen. Conferencia aparte.

lo mas bello que la naturaleza produce; les permitió alimentarse de todos los frutos que este jardin delicioso ofrecia con abundancia, excepto del fruto del arbol llamado *de la ciencia del bien y del mal*, del qual les prohibió comer, baxo las mas terribles penas, pero las mas justas. Exìgia de ellos esta ligera privacion, como un homenaje que debian á su soberanía sobre ellos, y como un acto de reconocimiento á los beneficios que habian recibido de él. Nada era mas facil á nuestros primeros Padres, que el observar esta ley, y nada debia parecerles mas dulce, que ella.

Sin embargo la quebrantaron; llevan la mano al fruto del arbol fatal; comen ambos de él, Eva seducida por el Demonio, y Adan por complacer á Eva. Las amenazas del Señor tienen su efecto desde el momento de cometer el pecado. Adan y Eva son despojados de la gracia santificante, y de todos los privilegios que la acompañaban; y por un juicio impenetrable de Dios, pero justo, toda su posteridad fué envuelta

en su desgracia. Perdiendose ellos mismos , han perdido á todo el género humano. Todos los hombres que procederán de Adan y Eva , serán contagiados de su pecado : nacerán hijos de cólera ; sujetos á la corrupcion y concupiscencia; condenados á duros trabajos , á los sufrimientos y á la muerte , y decaídos de la esperanza de la vida eterna.

Dios pudo dexar á nuestros primeros Padres y á todo el género humano en el abismo de males donde estaban sumergidos ; pero quiso más bien hacer gracia , que usar del rigor de sus derechos ; quiso mejor criar un nuevo mundo con las ruínas de aquellos que habia infestado Satanás , que dexarle perecer. El espíritu infernal habria triunfado de él ; por otra parte , el pecado de Eva era efecto de la debilidad de su espíritu ; el de Adan lo era de la debilidad de su corazon ; y en fin , los descendientes del uno y otro estaban condenados por el pecado de uno solo , como lo dice S. Pablo. Dios tuvo en consideracion todo esto , y se resolvió á

perdonar; mas queria hacerlo como Dios; esto es, despues de haber recibido una justa satisfaccion; y esta era la dificultad.

Ten cuidado, Teotimo: Dios podia abandonar todos sus derechos; podia reconciliarse con los hombres, sin exîgirles otra reparacion del pecado, sino aquella de que son capaces por sí mismos; pero entonces habria hecho con ellos una paz poco ventajosa; su misericordia se habria manifestado con todo su esplendor, pero á expensas de su Justicia. En esta reconciliacion Dios lo habria perdido todo, y los hombres todo lo habrian ganado. Dios podia castigar á los culpables segun sus méritos; pero entonces la Justicia se habria manifestado sola, sin dexar lugar alguno á la misericordia. Ahora, Dios queria hacer brillar su misericordia, sin perjudicar los derechos de su Justicia, y queria exercer su Justicia, sin atajar la efusion de su misericordia.

¿Y bien? ¿Cómo conciliar estos dos grandes intereses? ¿Cómo acordar jun-

tos los dos atributos de Dios , y los mas opuestos en apariencia ; la justicia , que pide la venganza ; y la misericordia , que solicita el perdon ?

Porque de un lado el hombre pecador no podia satisfacer á Dios por sí mismo , porque todos los homenages de que es capáz el hombre , sean de la especie que fueren , son debidos á Dios , independientemente del pecado , y precedentemente á todo pecado ; siendo Dios el fondo del sér del hombre , todo lo que nace de su fondo es tambien de Dios. Ahora no pueden pagarse dos deudas , y satisfacer de una vez dos deberes con los homenages que no responden sino á una sola de estas deudas , y á uno solo de aquellos deberes.

Por otro lado , ninguna criatura inteligente , por perfecta é inocente que quieran suponerla , no podia , no siendo sino pura criatura , satisfacer á Dios por el hombre pecador , porque toda pura criatura debe á Dios , por sí misma , todo quanto puede. Una criatura que hubiera ofrecido á Dios , para reparacion

de los pecados del hombre , los homenajes de que era capaz , se habria quedado insolvente con respecto á ella misma ; habria presentado á Dios un pago de la deuda del hombre ; un bien , que era ya de Dios , y esto habria sido emplear lo ya empleado.

Por otra parte , la injuria que la criatura hace á Dios por el pecado , debe medirse por la grandeza de Dios , y por consecuencia es infinita. La gloria que á Dios da la criatura con todos sus homenajes , debe medirse por la baxeza del hombre , y por consecuencia es nada ; y así ningun homenaje de la criatura puede reparar pecado ninguno de ninguna criatura. En exâminando de cerca quanto aquí se dice , se halla conforme á la razon natural.

Sigo el asunto. El hombre no hallaba nada en sí mismo que poder ofrecer á Dios por precio de su redencion ; y así no podia reconciliarse con Dios sino por la intercesion de un mediador. El mediador del hombre no podia ser una pura criatura , porque los homenajes de

ésta son insuficientes para la reparacion del pecado ; y así era necesario que fuese Dios el mediador del hombre ; pero por otro lado , un puro Dios no podia ser mediador del hombre , porque un puro Dios no puede , ni rendir homenaje , ni ofrecer satisfacciones.

La funcion de mediador entre Dios y los hombres era , pues , á un tiempo ya superior á un puro hombre , y ya inferior á un puro Dios. Un puro hombre no era digno de entrar en esta grande empresa , y era indigno de Dios el encargarse de ella.

Luego no habia sino un Dios-Hombre que pudiera hacerse mediador entre Dios y los hombres , porque solo él podia expiar el pecado en rigor , reparando la injuria que éste hace á Dios. Era , pues , necesario que el mediador fuera á un tiempo Dios y Hombre , á fin de que reuniendo en su persona la naturaleza que habia hecho la ofensa , y la que la habia recibido , pudiera manejar los intereses de la una y la otra ; era necesario que fuese Hombre , á fin

de que esta qualidad lo llenase de ternura y compasion por sus hermanos ; era necesario que fuese Dios , á fin de que la ternura y compasion que tendria por sus hermanos , no le hicieran olvidar el zelo que debia tener por la gloria de su Padre ; era necesario que fuese Hombre , para encontrar en sí mismo la materia del sacrificio que su Padre exîgia ; era necesario que fuese Dios , á fin de poder santificar y consagrar esta materia ; era necesario que fuese Hombre , á fin de poder pedir , de humillarse , de sufrir y morir ; y era necesario que fuese Dios , á fin de poder dar un precio infinito á sus súplicas , á sus humillaciones , á sus sufrimientos , y á su muerte.

Así se explicaba S. Pablo , quando despues de haber manifestado en la Epistola á los Hebréos , que la Ley antigua no habia tenido sino ceremonias imperfectas é impotentes , y que con todos sus sacrificios no habia podido abolir jamás el pecado , ni hacer perfectos los hombres , segun la conciencia ; concluye de este modo su discurso : “Necesitaba-

„mos, pues , un Pontífice que fuese san-
„to , inocente , sin mancha , separado
„de los pecadores , y mas elevado que
„los Cielos.”

Dios escogió aquel medio admirable, que siendo el único que puede satisfacerlo todo , es tambien propio por sí mismo para hacer brillar sus atributos en toda su plenitud. La Encarnacion del Verbo fué resuelta en el Augusto Consejo de la Trinidad. El Hijo de Dios se hará Hombre en la plenitud de los tiempos, para redimir los hombres. Dios anuncia esta gran nueva á Adan y á Eva para endulzarles la amargura de la sentencia que pronunció contra ellos despues de su pecado. Y ya en vista de los méritos futuros de este Salvador , da á los dos culpados la gracia de la penitencia : los purifica de su pecado : los reconcilia con él ; y los restablece en los privilegios esenciales de su primer estado.

Las mismas gracias fueron preparadas á todos los hombres procedentes de Adan y Eva , antes que el Salvador pa-

reciese en el mundo. Á todos serán ofrecidas : todos tendrán socorros sobrenaturales , suficientes para obrar la salvacion por la fé en el Salvador prometido de Dios ; y todo esto en vista todavía de los méritos futuros de este mismo Salvador.

Dios no permitirá jamás que la fé del Salvador prometido al mundo se pierda enteramente entre los hombres. Se lo promete de nuevo á Abrahan , á Isaac , y á Jacob. Lo revela de un modo todavía mas claro y mas circunstanciado al Pueblo Judayco , descendiente de estos tres grandes Patriarcas , segun lo hemos dicho en su lugar.

Los tiempos predichos llegaron. Dios, segun lo habia anunciado por el Profeta Agéo , se prepara á conmovier el Cielo y la Tierra , la Mar , y todo el Universo ; va á conmovier todos los Pueblos ; va á criar un nuevo orden de cosas que medita , y cuyas disposiciones hace despues de quatro mil años ; va á formar un nuevo mundo , ó mas bien va á dar al mundo su mas bello ador-

no , y su última perfeccion por la formacion de Jesu-christo. Las nubes , segun la sublime expresion de Isaías , van á hacer llover el Justo por excelencia, y la tierra va á hacer nacer su Salvador. El Verbo Eterno é increado , que es la imagen perfecta de la bondad del Padre , y el espejo completo de todas sus perfecciones , en el qual el Padre se contempla todo entero , y que él mismo está todo entero en el seno del Padre , descende al seno de la Virgen María , y allí se reviste de un cuerpo mortal , formado por obra del Espíritu Santo. El Verbo se hace Hombre.

En el momento de su Encarnacion, que es el de su entrada en el mundo, ofrece su mediacion á Dios su Padre por los hombres. (Salmo 290 , v. 2.) “ Vos
” no habeis querido , le dice , hostia ni
” oblacion , pero vos habeis formado un
” Cuerpo (Epist. á los Hebréos , cap. 10.
” v. 5.). Vos no habeis aceptado los
” holocaustos ni los sacrificios por el pe-
” cado. . . Vedme aquí , yo vengo , se-
” gun está escrito de mí en el libro,

» para hacer, ó Dios, vuestra volun-
» tad.»

Dios acepta la mediacion de Jesu-
christo ; la acepta libremente , así co-
mo Jesu-christo la habia ofrecido sin te-
ner obligacion de ofrecerla. El grande
asunto de la reconciliacion del género
humano con Dios , se trata entre Dios
y el Dios-Hombre. Dios exíge que Jesu-
christo nazca en un establo : que pase
los primeros treinta años de su vida en
la obscuridad : que consagre sus tres úl-
timos años á la predicacion de la Ley
Evangélica : què muera en una Cruz ; y
que cumpla todo lo que los Profetas
han predicho de él. Á este precio será
el Redentor del mundo , y les serán da-
das todas las naciones , como su conquis-
ta y su herencia ; á este precio se le pro-
mete un nombre superior á todo nom-
bre , á fin de que al nombre de Jesus
toda rodilla se doble en el Cielo ; en la
Tierra y en los Infiernos. Jesu-christo
acepta las condiciones que su Padre le
propone , y él le pide á su vez , por
precio de sus sufrimientos y de su muer-

te, la abolición de los pecados de los hombres, su reconciliación con Dios, su restablecimiento en los derechos y privilegios de que estaban privados; y todo esto en la forma mas propia para dar grandes caracteres á su Redención, haciendo brillar con el mayor esplendor los atributos de su Padre. Todo quanto pidió Jesu-christo, se le concedió: el tratado quedó concluido, y ve aquí las principales clausulas.

1.^o: Todas las naciones son dadas á Jesu-christo como un bien que debe comprar con su sangre y su vida. Está establecido Xefe de la naturaleza humana, primogénito de todas las criaturas, Rey de los Reyes, Señor de los Señores, y todo poder se le ha dado en los Cielos y en la tierra. Él gobernará el mundo con un imperio absoluto, y al fin de los siglos lo juzgará.

2.^o: El mundo le es dado á Jesu-christo para que lo salve. Jesu-christo morirá, pues, por todos los hombres en general, y por cada uno en particular, y por su muerte merecerá para

todos los hombres en general , y para cada uno en particular , la gracia que hace los justos , y la gloria que hace los escogidos. Así como todos los hombres han pecado en Adan , así todos los hombres serán justificados por Jesu-christo. Como todos los hombres murieron en Adan , todos los hombres resucitarán en Jesu-christo. Como todos los hombres se perdieron por Adan , todos los hombres serán salvos por Jesu-christo : es decir , que la gracia santificante , la resurreccion dichosa , y la gloria eterna, serán preparadas y ofrecidas á todos por los méritos de Jesu-christo ; y que ninguno de los que se perderán , no podrá imputar su pérdida sino á sí mismo.

3.º : Todos los hombres que han precedido á la venida de Jesu-christo, han recibido ya la gracia en vista de sus méritos. Todos los Santos que el mundo ha visto desde Adan , deben su santificacion y su salvacion á Jesu-christo; pero despues de su muerte , la gracia se esparcirá sobre todo el género humano con mas abundancia que antes. Los unos,

es cierto , serán mas favorecidos que los otros en la distribucion de este don celestial ; pero todos tendrán , á lo menos , el necesario , y ninguno podrá quejarse de haber sido abandonado.

4.º : Los hombres que correspondan fielmente á las primeras gracias de Jesu-christo , las recibirán mas abundantes ; luces mas claras brillarán á sus ojos ; sus corazones serán tocados de sentimientos mas vivos ; su voluntad será movida mas fuertemente ; y asi será , que por su libre cooperacion á las gracias actuales , que les serán dadas gratuitamente por los méritos de Jesu-christo , se dispondrán á recibir sucesivamente la Fé , la Esperanza y la Caridad , virtudes sobrenaturales é infusas , puro Don del Espiritu Santo , que derramará gratuitamente en sus almas , y que ellos mismos recibirán y conservarán libremente.

5.º : Fé , Esperanza , Caridad : tres virtudes sobrenaturales , que encierran toda la Religion , y que unidas constituyen la santidad del hombre en el es-

tado presente. La Fé , por la qual cree el hombre todo lo que Dios ha revelado por Jesu-christo , es el fundamento de la Esperanza , por la qual el hombre espera de Dios todos los bienes que Jesu-christo le ha merecido. La Fé y la Esperanza son el fundamento de la Caridad , por la qual el hombre ama á Dios sobre todas las cosas. Estas virtudes son separables en un sentido ; porque puede tenerse la Fé sin la Esperanza , y la una y la otra sin la Caridad. Pero en otro sentido : estas virtudes son inseparables ; porque no se puede tener ni la Caridad , no teniendo al mismo tiempo la Esperanza y la Fé ; ni la Esperanza , si no se tiene la Fé ; pero estas virtudes son siempre virtudes distintas la una de la otra , hasta en los justos.

6.º : Desde el momento que el hombre está santificado por la infusion de la Caridad , se borran todos sus pecados. El Espíritu Santo , que es el Espíritu de Jesu-christo , toma posesion de su Alma para habitar en ella ; y así , ani-

mado este hombre del Espíritu de Jesu-christo , es su miembro vivo : ya no es él el que vive , sino Jesu-christo vive en él. Él está revestido de Jesu-christo; y porque este hombre es el miembro vivo de Jesu-christo , tambien es , en esta qualidad , Hijo adoptivo de Dios, y heredero de su Reyno. La resurreccion bienaventurada y la Gloria eterna le son debidas á título de justicia , en virtud de la estrecha union que tiene con Jesu-christo , la qual , por sí misma y por su naturaleza , lleva todos estos derechos y todos estos privilegios ; esto es , que todo esto es debido á Jesu-christo en la persona de sus miembros vivos.

Porque este hombre es miembro vivo de Jesu-christo , todas las acciones que hace por movimiento del Espíritu de Jesu-christo , que habita en él , merecen la vida eterna á título de justicia; porque entonces es Jesu-christo quien obra en él ; esto es , quien pide , quien sufre , y quien hace buenas obras en él ; porque Jesu-christo ha adoptado las

acciones que sus miembros vivos hagan por movimiento de su Espíritu, y ha querido que fuesen reputadas suyas. Bajo estos respectos deben tener y tienen en efecto un mérito infinito. La santidad de los justos es, pues, una comunicacion de la de Jesu-christo, y la gloria de los escogidos será como una extension y como una transfusion que se hará en ellos de la de Jesu-christo. Así, todos recibimos de la plenitud de Jesu-christo, de la plenitud de su gracia en este mundo, y de la plenitud de su gloria en el otro.

7.º : No todos los hombres llegarán á la justificacion, porque no todos se aprovecharán de las primeras gracias. No todos los justos perseverarán en la justicia, porque no todos querrán perseverar.

Es cierto que todas las gracias son dadas gratuitamente á los hombres, y que no hay ninguna que no sea un puro don de la misericordia de Dios y de Jesu-christo; pero al mismo tiempo no hay hombre alguno á quien Dios no dé

gracia suficiente para obrar su salvacion. Es cierto que Dios no debe á nadie, ni tampoco á los mas justos, la gracia que hace perseverar en la justicia; pero esta gracia, que pone el colmo á todas las otras, no se rehusará jamás á los que la pidan con humildad. Dios no abandonará jamás al justo, si él no se abandona primero.

La gracia de Jesu-christo lo hace todo en el hombre (a); mas tambien con el hombre es ella la que enseña el bien: ella es la que determina al bien: ella obra en nosotros la buena voluntad y la buena accion. Por la gracia conoce el hombre sus deberes, por la gracia ama sus deberes, y de la gracia recibe el poder llenar sus deberes,

(a) Entiendase en el órden sobrenatural, y relativamente á la salvacion; porque el hombre puede tambien con sus solas fuerzas naturales, y sin el socorro de la gracia, tener virtudes morales, y hacer acciones moralmente buenas, pero inútiles para la salvacion.

y por la gracia llena en efecto sus deberes; en fin, por la gracia persevera el hombre en sus deberes. Sin embargo, el hombre es siempre libre báxo la accion de la gracia; obedece á la gracia, porque quiere obedecerla; y resiste á la gracia, porque quiere resistirse á ella, como dueño perfectamente de lo uno y de lo otro. La gracia lo hace todo en él, y por él, y él mismo lo hace todo por la gracia, y con la gracia.

Así, aquellos que hacen bien, no pueden gloriarse de ello; y los que hacen mal, no pueden atribuirlo sino á ellos mismos. Así, los que se salvan, deben su salvacion á Jesu-christo, y los que se pierden, son ellos solos la causa de su pérdida. Así, los méritos de los Santos son verdaderos méritos, pero debidos á la gracia de Jesu-christo. Los deméritos de los pecadores son verdaderos deméritos, pero no tienen otro principio que su mala voluntad. Así Dios, coronando en el Cielo los méritos de los Santos, corona sus pro-

pios dones ; y castigando en el Infierno los crímenes de los pecadores , no castiga sino su propia maldad.

8.º : No hay pecados irremisibles, por enormes y multiplicados que sean; y así el mas grande pecador debe siempre esperar , si se aparta del pecado. No hãya vida pasada tan santamente, que asegure infaliblemente la salvacion; y así el mas justo debe humillarse bãxo la mano poderosa de Dios , y obrar el bien con temor y temblor.

9.º : Jesu-christo , pues , ha restablecido á los hombres en la adopcion divina , de la qual el pecado de Adán los habia hecho caer ; pero la segunda adopcion es mucho mas gloriosa y augusta para los hombres , que la primera ; porque en calidad de miembros vivos de Jesu-christo Dios y Hombre , y no haciendo con él sino un cuerpo místico , y un solo todo moral , son hijos adoptivos de Dios ; de suerte , que esta segunda adopcion es en ellos , como lo dice el Príncipe de los Apóstoles , una participacion de la naturaleza Divina.

10.º : La Redencion de Jesu-christo no solo es llena y entera , sino tambien superabundante. Sin embargo , todos los hombres serán concebidos en pecado original , todos nacerán contaminados de este pecado ; y además , todos los hombres , hasta despues todavía de que el pecado original haya sido borrado en ellos por el Sacramento instituido para ello por Jesu-christo , llevarán aun en la carne el aguijón de la concupiscencia ; los movimientos turbulentos de las pasiones agitarán sus sentidos , y turbarán sus almas ; porque es preciso que cada hombre sienta , desde su entrada en el mundo , la necesidad que tiene de la Redencion de Jesu-christo ; porque es preciso que cada hombre sienta en todos los movimientos de su vida la necesidad que tiene de la gracia de Jesu-christo ; porque es preciso que el poder de la gracia de Jesu-christo sobresalga en las victorias que hará ganar á sus miembros vivos sobre todas las pasiones ; porque es preciso que los miembros de Jesu-christo , siempre en

guerra con el Demonio, con el Mundo, y con su propia Carne; siempre luchando contra las tentaciones y los obstáculos, honren á Dios por el heroismo de su virtud; tanto quanto puede ser honrado por puras criaturas.

II.º : Aunque la Redencion de Jesu-christo sea plena, y hasta superabundante, el hombre pecador no podrá jamás volver á entrar en gracia con Dios, si no se convierte; esto es, si no se arrepiente de su pecado sinceramente, y del fondo de su corazon; y siempre será necesario que este arrepentimiento tenga por motivo á un Dios ofendido por el pecado; porque es contra la naturaleza de Dios el reconciliarse con la criatura que no aborrece su pecado, ó que no lo aborrece sino por motivos extraños á Dios, y en los quales no tiene Dios parte alguna.

Será necesario, además, que el hombre pecador expie sus pecados por las obras trabajosas de la penitencia; porque es preciso que el hombre pecador contribuya con todo lo que pueda á la

reparacion de su pecado ; porque no es justo que el castigo del pecado cayga todo entero sobre el Xefe , que es inocente , y que los miembros , que son los solos culpados , queden exéntos.

Hasta los mas justos están obligados á hacer penitencia ; porque no hay justo que no peque ; porque no hay justo que no esté expuesto á pecar , y porque la penitencia no es menos el preservativo , que el remedio del pecado ; porque es necesario que los miembros de Jesu-christo se hagan semejantes en este mundo á su Divino Xefe para poder parecerle en el otro ; que partan en este mundo sus humillaciones y sus sufrimientos , para poder partir en el otro su gloria y su felicidad. Así, Jesu-christo no murió para dispensar á los hombres de combatir en la tierra, sino para darles el valor y fuerza que necesitan para vencer en el combate. Jesu-christo no murió para dispensar á los hombres de hacer buenas obras , sino para santificar sus buenas obras , y darlas un valor que no pueden tener

por sí mismas. No murió para dispensar á los hombres de la obligacion de hacer penitencia , sino para hacer su penitencia meritoria y agradable á Dios. Así , Jesu-christo ha pagado la deuda que los hombres habian contraído pecando ; pero á condicion , de que por su parte darian quanto estuviese en sus manos. Así , los miembros de Jesu-christo cumplen con sus buenas obras y con sus sufrimientos , lo que en algun modo falta á la Pasion de su Xefe , como lo dice S. Pablo.

12.º : Desde la prevaricacion del primer hombre , y por una ilacion funesta de esta prevaricacion , el pecado se ha extendido sobre la tierra como un horrible diluvio de aguas corrompidas y mortíferas. Despues de la muerte de Jesu-christo , y por un feliz efecto de esta muerte , la gracia se ha derramado sobre la tierra como una inundacion de aguas saludables y vivificantes. Se verán formarse de un golpe pueblos enteros de Santos y escogidos. Allí donde el pecado habia sido abundante , la

gracia será superabundante , como dice S. Pablo. Jesu-christo dará la gracia por sí mismo inmediatamente ; pero la comunicará también por los Sacramentos que instituirá. Estos Sacramentos , en número de siete , serán como otras tantas fuentes , siempre abiertas , de donde los hombres podrán sacar la santificación y la salvación. Cada uno de estos Sacramentos conferirá á los que los reciban dignamente una gracia particular, que responderá á un cierto fin ; y todos juntos , responderán á todas las necesidades de la Iglesia , y á todas las de cada fiel.

El mas admirable de estos Sacramentos será el de la Eucaristía , en el qual Jesu-christo mismo se encerrará todo entero báxo los símbolos del pan y del vino. Así , Jesu-christo habitará hasta el fin de los siglos en medio de los hombres rescatados por él , para honrarlos con su augusta presencia , para recibir sus homenajes , para consolarlos y protegerlos en persona , en el lugar de su destierro , por ser el lugar

de la comunicacion entre su Padre y ellos; pero sobre todo, será para darles su Carne y su Sangre, en calidad de alimento espiritual de sus almas, y unirse así á ellos del modo mas íntimo.

13.º: Jesu-christo, pues, alimentará sus miembros, de sí mismo, y ellos lo comerán como una víctima inmola-da para ellos; porque la Eucaristía será á un tiempo un Sacramento y un sacrificio. Sacrificio, en el qual Jesu-christo mismo se ofrecerá cada dia á su Padre, por el ministerio de los Sacerdotes de la nueva ley, y este sacrificio sacará toda su virtud del sacrificio de la Cruz, y será el mismo sacrificio, pero ofrecido de un modo no sangriento. En este sacrificio, Jesu-christo se ofrecerá á Dios con sus miembros, y sus mismos miembros lo ofrecerán á su Padre, y se ofrecerán con él por las manos de los Sacerdotes. Así, el sacrificio ofrecido una vez por todos, y en nombre de todos, pero en presencia de un corto número, será renovado cada dia, á fin de que cada uno pueda asistir á él,

y ratificarlo en su propio nombre, y participar de la victima inmolada para él. Así, Jesu-christo estará á un mismo tiempo en los Cielos y en la Tierra. Estará en el Cielo como Abogado de los hombres, para interceder por ellos con su Padre; y estará en la tierra, como victima de los hombres, para inmolar-se cada dia á su Padre por ellos. Estará en los Cielos, para preparar tronos de gloria á sus miembros, que combaten en la tierra. Estará en la tierra, para socorrerlos poderosamente en sus combates, y asegurarles la victoria. Estará en los Cielos, para poner en posesion de la vida eterna á aquellos miembros suyos, que dexan la tierra despues de haber salido victoriosos del último combate. Estará en la tierra, para dar con su Cuerpo y su Sangre la prenda y el gusto anticipado, de la vida eterna, á los que despues de haber vencido están todavia destinados á nuevos combates. Así, Jesu-christo sera todo para los hombres.

14.º: En fin, Jesu-christo, despues

de su Resurreccion , y antes de subir á los Cielos , echará los cimientos de su Reyno espiritual , ó de su Iglesia , en la tierra. Establecerá en este Reyno, Pastores y Doctores , á los quales comunicará diferentes grados de poder, todos los quales estarán subordinados á un Xefe , que será en la tierra su Teniente y su Vicario , el Pastor de todo el rebaño , y de los mismos Pastores. Las funciones de estos Pastores y de estos Doctores serán , instruir , gobernar , y santificar el Pueblo de Jesu-christo. Instruirán con la predicacion de la palabra divina , con la interpretacion de las Santas Escrituras , con las sentencias que darán para terminar las contestaciones que se levanten en el Reyno de Jesu-christo tocante la creencia : gobernarán por las leyes que den para prescribir la forma del culto público, para arreglar las costumbres del Pueblo Christiano , para mantener una justa subordinacion entre las diversas clases de fieles que compongan este Pueblo; y santificarán por la administracion de

los Sacramentos que se les confiará.

Jesu-christo, despues de su Ascension á los Cielos, enviará su Santo Espíritu á su Iglesia. Este Espíritu estará enmedio de ella para dirigirla invisiblemente hasta la consumacion de los siglos. Se reposará sobre los Pastores, y sobre sus Ovejas. Sobre los Pastores, para inspirarles lo que deben predicar, lo que deben decidir, y lo que deben ordenar. Sobre las Ovejas, para hacerlas dóciles á la predicacion, á las decisiones y á las ordenanzas de los Pastores. Así, la enseñanza, y la legislacion del cuerpo de los Pastores, siempre conformes á la verdad y á la justicia, báxo la direccion del Espíritu de Christo, serán siempre recibidas con sumision por la impresion del mismo Espíritu. Así habrá siempre una verdadera Iglesia, que será el fundamento y la columna de la verdad; la qual, por la pureza de su fé, la magestad de su culto, la santidad de sus leyes, y las virtudes que serán practicadas por sus hijos, será digna de ser reconocida de

todas las naciones , para ser sola , esta esposa sin mancha y sin defecto , que Jesu-christo ha adquirido con su Sangre preciosa.

Ve aquí , mi amado Teotimo , un plan fiel de la Religion de Jesu-christo , y muy bien ves por tí mismo , que este plan está fundado sobre los misterios , y depende enteramente de ellos. En este plan hay alguna cosa obscura é impenetrable al entendimiento humano : preciso es convenir en ello ; pero tambien es preciso convenir , en que la luz de Dios brilla en él por todas partes con tanta claridad , que no es posible mirarle como una invencion del entendimiento humano.

Figúrate lo que sucede algunas veces en un dia de tempestad , quando el Sol penetra de un golpe las nubes que lo ocultan á nuestros ojos : un torrente de luz se escapa súbitamente al través de un conjunto de tinieblas. Este primer instante es como una mezcla del dia mas brillante y de la mas obscura noche. Nada hay mas admirable ; y

quando el Sol se manifiesta todo entero en medio de un Cielo puro y sereno, no hace una impresion tan viva en nuestros sentidos y en nuestra imaginacion, como en aquel caso. Aquí sucede lo mismo : al través de las tinieblas esparcidas en toda la Religion , Dios se manifiesta con tanta gloria y magestad, que no puede desconocersele , ni dexar de adorarsele con un religioso temblor.

Tú has notado, ya sin duda , por tí mismo , que en este plan de Religion , todos los atributos de Dios, su grandeza infinita , su poder , su sabiduría , su misericordia , su justicia , su bondad y su independencia , se manifiestan del modo mas sensible y mas admirable : que cada uno de estos atributos obra con toda la fuerza que le es propia , y segun su verdadero carácter , y esto con un concierto tan admirable , que ninguno de estos atributos no es obscurecido por otro alguno. A la vista de este acuerdo de los atributos de Dios , exclamó en otro tiempo David en un enagenamiento profé-

tico : "La justicia y la misericordia han
venido á encontrarse la una y la otra,
y se han dado mutuamente el ósculo
de paz."

Tratemos , Teotimo , de penetrar todavía mas adelante , tanto quanto nuestras débiles fuerzas lo permitan , en las profundidades de los designios de Dios ; pero que siempre sea con respeto , con sumision , y con un santo temblor. Hay una curiosidad orgullosa que Dios reprueba , y castiga cegando á aquellos en quienes la advierte ; y hay otra tambien humilde , que Dios aprueba en sus siervos , la qual recompensa comunicandoles preciosas luces.

Considerémos desde luego que en el plan de Religion que acabamos de exponer , es un Dios-Hombre el adorador , el Pontífice y la víctima de Dios. Dios recibe de Dios-Hombre los homenajes que responden perfectamente á la excelencia y á la sublimidad de su sér. Dios recibe , por la inmolation que Dios-Hombre le hace de sí mismo , un sacrificio que repara abundantemente

toda la ofensa que todos los pecados de los hombres han hecho á su gloria. Tan grande como es Dios , no puede aspirar á mas , que á estos homenages. Tan santo y tan severo como es Dios, no puede exígir nada mas que este sacrificio. Dios recibe por Jesu-christo todo el honor y gloria que merece por su grandeza ; todas las satisfacciones que le son debidas por los pecados de los hombres , y el justo precio de todos los beneficios que puede dispensar al género humano. Puede , pues , dexar caer decentemente de sus manos los rayos vengadores de que se habia armado para castigar á los pecadores , y puede derramar con dignidad sobre todos los hombres , todas las riquezas de su misericordia.

Antes de la Encarnacion del Verbo, Dios no era sino el Dios de los hombres y de los Angeles , el Dios de Abraham , de Isaac y de Jacob , el Dios de los Exércitos , el Dios del Cielo y de la Tierra : estos eran sus mas bellos nombres , y sus títulos mas augustos.

Despues de la Encarnacion del Verbo, Dios es el Dios de Dios-Hombre. Por el cumplimiento de este Misterio no se ha hecho Dios mas grande que era; pero su grandeza se ha manifestado en todo su esplendor. Quando veo á Dios-Hombre prosternado delante de Dios para adorarle, inmolandose en una Cruz para satisfacer á Dios, me siento agobiado baxo el peso de esta Suprema Magestad, á quien una tan grande victima puede ofrecerse sin degradarse.

El Verbo Eterno es una misma cosa; esto es, una misma naturaleza con su Padre. El Hombre con quien el Verbo Eterno se ha unido, se ha hecho por esta union inefable, una misma cosa; esto es, una misma Persona con el Verbo. Jesu-christo, pues, es de la misma naturaleza que Dios, y es tambien de la misma naturaleza que los hombres; y así los hombres han contraido la mas estrecha union con Dios, y entre ellos por el Verbo Encarnado. ¡Qué gloria para la naturaleza humana el tener un Xefe tan augusto! ¡Qué

motivo tan urgente de amar á Dios, y de amarse los unos á los otros, son para los hombres las relaciones que tienen con Dios, y entre ellos por Jesu-christo!

Los hombres, á no considerar sino su condicion natural, no eran mas sino las criaturas y los esclavos de Dios; y si se considera el estado al qual el pecado los habia reducido, no eran sino los enemigos de Dios, los objetos de su aborrecimiento y las victimas de sus venganzas. En virtud de la union que los hombres han contraido con Jesu-christo por los Misterios de la Encarnacion y Redencion, se han hecho hijos adoptivos de Dios, y herederos legitimos de su Reyno, porque, en virtud de esta union, son miembros de Jesu-christo, Hijo único de Dios.

Considerados los hombres en su condicion natural, no podian ofrecer á Dios sino homenages de ningun valor, sacrificios sin virtud y un culto estéril; los hombres, en virtud de la union que han contraido con Jesu-christo por

los Misterios de la Encarnacion y Redencion , honran á Dios de un modo digno de él , porque los homenages que presentan á este Sér Supremo , los sacrificios que le ofrecen , y el culto que le dan , son ennoblecidos y consagrados por Jesu-christo , cuyo espíritu está en ellos para animarlos.

Considerados los hombres en su condicion natural , no teniendo otro lugar junto á Dios que el de simples criaturas racionales , no podian ser Santos , sino de una santidad natural. No siendo santos los hombres sino de una santidad natural , no podian merecer por sus virtudes sino una recompensa puramente natural : todas sus pretensiones se limitaban á esto.

Los hombres , en virtud de la union que han contraído con Jesu-christo por los Misterios de la Encarnacion y de la Redencion , union que los hace miembros de este Dios-Hombre , tienen junto á Dios la augusta clase de hijos , y en esta calidad de hijos son santos de una santidad sobrenatural , y por con-

seqüencia merecen por sus virtudes la recompensa de los hijos, que es la herencia del Padre.

En una palabra , no formando el Xefe y los miembros sino un mismo todo y un mismo cuerpo , se sigue de aquí , que todo es comun entre ellos. Todo lo que pertenece al Xefe , pertenece á los miembros ; y todo lo que pertenece á los miembros , pertenece al Xefe : sus intereses son indivisibles : sus personas son inseparables , y no hay para el Xefe y para los miembros sino una misma suerte y un mismo destino. Iguales al Xefe deben ser los miembros : donde está el Xefe , allí deben estar los miembros : la vida del Xefe , es la vida de los miembros : los méritos del Xefe , son los méritos de los miembros ; y la patria , la gloria y la dicha del Xefe , son la patria , la gloria y la dicha de los miembros.

Así , consintiendo Dios en la union de su Verbo con la naturaleza humana , ha elevado los hombres á la clase mas sublime que podian subir : los ha

hecho tan grandes y tan santos como podian serlo ; les ha dado los derechos mas magníficos y las mas altas esperanzas ; pero al mismo tiempo ha hecho todo esto de un modo tan gratuito , con tanta magestad é independencia , que no ha dexado á los hombres motivo alguno de llenarse de orgullo, ni de prevalerse de sus ventajas.

Recapitulemos en pocas palabras todo lo que se ha dicho. El Verbo se hace Hombre , y por este medio se une estrechamente á los hombres.

El Verbo hecho Hombre , ó Jesu-christo , es el lazo sagrado que une á Dios con los hombres , y los hombres entre sí.

Jesu-christo adora á Dios , y se inmola á él con los hombres , y los hombres á su turno adoran á Dios , y se inmolan á él por Jesu-christo.

Jesu-christo adora á Dios , y se inmola á él con los hombres , y en los hombres. Los hombres á su vez adoran á Dios , y se inmolan á él con Jesu-christo y en Jesu-christo.

Dios ama á los hombres en Jesu-christo y por Jesu-christo. Los hombres á su vez aman á Dios , y se aman entre sí por Jesu-christo y en Jesu-christo.

En fin , Jesu-christo glorifica á Dios por sí mismo , y por los hombres , y Dios á su vez corona eternamente á Jesu-christo , ya en su propia persona, y ya en los hombres , que son sus miembros.

Todo , pues , se reduce á la unidad en este magnífico plan de la Religion. El mundo es para los hombres, los hombres son para Jesu-christo , y Jesu-christo es para Dios. El mundo está santificado por los hombres ; los hombres están santificados por Jesu-christo , y Jesu-christo está santificado por la Uncion de la divinidad. Los hombres son una misma cosa con Jesu-christo , y Jesu-christo es una misma cosa con Dios. Todos los beneficios de Dios corren sobre los hombres por el conducto de Jesu-christo. Todos los homenajes de los hombres suben al Trono de Dios

por la interposicion de Jesu-christo. Por Jesu-christo se derrama de arriba toda la gracia sobre los hombres : por Jesu-christo se da á Dios todo honor y gloria. Así Jesu-christo es el centro de todo , y Dios es el principio y el término de todo : así Dios es todas las cosas en todos , en tiempo y eternidad: así Jesu-christo Crucificado , que es un escandalo para los Judios , y una locura para los Gentiles , es en efecto la fuerza y la sabiduría de Dios mismo : así el Misterio de la Cruz , que siempre ha parecido , y parecerá siempre á los espíritus soberbios de este siglo , la locura de Dios mismo , como lo dice S. Pablo , es infinitamente superior á la mas profunda sabiduría de los hombres: así el mundo , que no habia sabido reconocer la sabiduría de Dios en la creacion , donde se manifiesta de un modo tan pasmoso , se ha visto al fin obligado á admirarle en el Misterio de la Cruz, y en la obra de la Redencion , que no presenta á primera vista sino una insigne locura.

Ve aquí, lo repito, mi querido Teotimo, el plan de la Religion Christiana. Hay en este plan una mezcla de luz y de obscuridad; pero, me atrevo á decirlo, así como luego que Dios dió su Ley al Pueblo Judayco sobre el monte Sinai, la nube tenebrosa que le cubria, no hacia menos sensible su presencia, que los relampagos, los truenos, los rayos, los remolinos de llamas, y el terrible son de la Trompeta Celeste, que salian sin cesar de enmedio de esta nube; del mismo modo no se manifiesta Dios menos sensible en lo que este plan de Religion encierra de misterioso é incomprehensible al entendimiento humano, que en lo que este mismo plan le presenta mas claro y perceptible. Reyna en este gran sistéma de teología una magestad que eleva al alma, la llena de las mas altas ideas, y de los mas nobles sentimientos. Todo es grande en él, y todo lleva el sello de la divinidad. Hay entre las partes que componen este sistema, una harmonía tan perfecta, que de ella resulta el todo, no

solamente mas regular , sino tambien el mas magnífico y mas sublime : es una obra maestra de las mas profundas combinaciones. Aquel que no conoce en este sistema alguna cosa superior al hombre , está privado de todo sentimiento. Mas entremos en algunos pormenores.

Notemos , en primer lugar : (todo lo que voy á decir aquí , Teotimo, no lo comprenderás bien , hasta que el estudio de la filosofia , el de tu alma y sus facultades , y el de las lecturas reflexionadas , te hayan dado la madurez de razon y los conocimientos que hoy no tienes) Notemos , dixé , en primer lugar , que este gran sistema de teología que Jesu-christo ha dado al mundo , es de tal naturaleza , que es evidentemente imposible que sea invencion del entendimiento humano. ¿ Por qué ? Porque es evidente que el entendimiento humano no ha podido sacar jamás este sistema , ni de aquel fondo de ideas y de nociones puramente intelectuales que Dios le comunica

como autor de la naturaleza , las quales contienen los principios de la Religion natural , y los de las ciencias y artes : ni de aquel tesoro de imagenes que se forma en él de los diferentes objetos que percibe por los sentidos. En una palabra , los hombres no han podido hallar jamás ni en su entendimiento , ni en su memoria , nada que puedan poner en execucion para formar este gran sistema ; porque ninguna de las ideas que entran en este sistema les ha sido dada por la naturaleza , y porque nada experimentan en sí mismos que se parezca á este sistema.

En vano nos hablan de las invenciones del entendimiento humano : en vano nos dicen que hay entendimientos criadores. Quando se explican así, hablan muy impropriamente. El entendimiento del hombre compara las ideas que recibe de Dios : percibe sus conveniencias ó sus oposiciones : descubre la trabazón y la consecuencia ; pero no se da á sí mismo ideas nuevas. El entendimiento del hombre encuentra en

esta multitud de imagenes que le cercan los sentidos materiales siempre prontos, de los quales forma á su gusto una infinidad de quadros mas ó menos regulares, mas ó menos risueños, ó mas ó menos extravagantes; pero no se da á sí mismo ninguna imagen nueva. Así compara el entendimiento del hombre, así junta, compone y finge; pero no inventa.

El Paganismo ha tenido sus teólogos: estos eran los filósofos y los poetas; todo el mundo conviene en ello.

Lee los libros de los filósofos, y verás en ellos, que cada qual ha dado al mundo alguna observacion: que cada uno ha introducido en el mundo muchos errores nuevos: verás tambien, que alguno de ellos no ha dado al mundo ninguna idea nueva: que todo lo que han descubierto en sus profundas meditaciones de cierto y solido, tocante la exístencia, la naturaleza y los atributos de Dios; tocante lo que son los hombres con respecto á Dios, y lo que es Dios con respecto á ellos, es

lo que cada hombre encuentra en sí mismo desde que quiere reflexionar. Los filósofos no han enseñado nada á los hombres: les han acordado lo que ya sabian; ó mas bien, se lo han hecho advertir. Verás en fin en ellos, que quanto han pensado los filósofos, sea cierto ó sea falso, relativamente á la Religion, no tiene semejanza alguna con el gran sistema de teología que Jesu-christo ha dado al mundo.

Lee los poemas griegos y latinos: lo maravilloso reyna en ellos por todas partes; pero este maravilloso tiene dos caractéres que son inseparables de ello; porque, primeramente está lleno de indecencia, degrada la divinidad haciendola ridícula y despreciable; y en segundo lugar, todo este maravilloso está tomado de la naturaleza: la naturaleza es su fundamento: lo que vemos todos los dias, es lo que ha dado la idea; en una palabra, todo está compuesto de este fondo de imagenes que los sentidos trasladan al entendimiento: basta saber que los hombres nacen los unos

de los otros , para hacer nacer tambien los dioses unos de otros , y dar á cada uno de ellos un padre y una madre. Basta conocer el oro y el leño , un hombre y un arbol para imaginar la metamórfosis del leño en oro , y del hombre en arbol. Hallanse en el almacén de la imaginacion , si puedo explicarme así , materiales para construir el carro del Sol , los de Neptuno , Anfrite , Juno y Venus , y formar sus horribles Ciclopes. Todo esto está sacado de aquel fondo , y de aquel tesoro de imagenes , de lo qual he hablado tantas veces ; y todo esto no tiene todavía semejanza alguna con el plan de Religion que Jesu-christo ha dado al mundo ; y parece que Dios no ha permitido que el entendimiento humano se exercitase durante muchos miles años, en meditar y fingir , sino para convencer á todos los hombres de que el plan de la Religion Christiana no puede ser una invencion , ni un descubrimiento del entendimiento humano ; de que estas ideas tan sublimes de un Dios he-

cho Hombre , y muerto en una Cruz para reconciliar los hombres con Dios, y darles con este Sér Supremo las relaciones mas íntimas , para hacerlos capaces de honrar á Dios de un modo digno de él , para hacerlos participantes de la naturaleza de Dios , de la santidad de Dios , de la gloria de Dios, de la felicidad de Dios ; de que estas ideas tan sublimes , que componen el fondo de la Religion de Jesu-christo, son tanto mas superiores á las ideas del hombre , quanto el hombre mismo es inferior á Dios.

Notemos , en segundo lugar , que este gran sistema de teología , del qual los mas sublimes y profundos ingenios, los Homeros , los Sócrates , los Platonnes , los Aristóteles y los Cicerones no tuvieron jamás la menor idea , ha sido dado al mundo por un solo Hombre: que este Hombre es Jesu-christo : que el mismo Jesu-christo , que ha dado al mundo este gran sistema de teología, fué á un tiempo el mas excelente modelo de sabiduría y de santidad que

haya visto el mundo : que durante su vida llenó toda la Judéa de milagros; y que despues de haber muerto en una Cruz , se resucitó á sí mismo : que este mismo Jesu-christo , que ha dado al mundo este gran sistema de teología , es el autor de un cuerpo de moral , que es tan santa , tan sabia , y tan proporcionada á las necesidades de los hombres , que los hombres se ven obligados á convenir en que Dios mismo no podia concebir nada mas perfecto en este género. Este sistema de teología debe , pues , tener los mismos caractéres que se han observado con admiracion en la persona , en la moral , y en las obras de Jesu-christo : de otro modo sería necesario decir , que este mismo Jesu-christo ha producido á un tiempo maravillas que aturden el entendimiento , y monstruos que lo espantan : que por las primeras ha manifestado que era Dios ; y por los segundos , que era menos que Hombre : que ha dado un cuerpo de Religion , cuya moral es divina , quando los dogmas son absurdos ; y que,

sin embargo , por el reencuentro mas extravagante , la moral de esta Religion , que es toda divina , está estrechamente ligada á los dogmas que son absurdos ; y que estos dogmas mismos , que son absurdos , son , no obstante , los fundamentos necesarios de esta moral , que es toda divina.

Conclusion. El plan teológico de la Religion Christiana , es evidentemente divino. Los misterios son el fundamento de este plan : luego los misterios , por impenetrables que sean al entendimiento humano , son otras tantas verdades divinas ; porque , lo repito , sería á un mismo tiempo , ó el colmo de la locura , ó el colmo de la impiedad el decir , que la verdad de Dios está fundada sobre la mentira : que Dios ha elevado el edificio de la Religion sobre falsas suposiciones ; y que ha edificado sobre quimeras.

CATECISMO

DE LA SEXTA CONFERENCIA.

Sobre los misterios de la Religion Christiana.

P. Jesu-christo es Dios : vos lo habeis probado tan claramente , que me veo obligado á convenir en ello. Si Jesu-christo es Dios , debemos , pues, creer todo lo que él ha revelado , y practicar todo lo que ha mandado. Esta consecuencia me parece tambien evidente ; pero confieso sin embargo , que los misterios de la Religion Christiana aturden de tal modo mi razon , que me cuesta trabajo el creerlos.

R. Conviniendo por una parte en que Jesu-christo es Dios , y por otra en que es Jesu-christo quien ha revelado los misterios de la Religion Christiana , es evidente que debes creer tambien , que estos misterios son otras tan-

tas verdades incontestables ; porque para dudarlos , sería necesario suponer , ó que Dios se ha engañado á sí mismo , ó que ha querido engañar á los hombres , y lo uno y lo otro horroriza.

P. Conozco toda la fuerza de este razonamiento ; pero , en fin , los misterios de la Religion Christiana me parecen otros tantos absurdos , y no veo en ellos otra cosa , sino contradicciones.

R. Los misterios de la Religion Christiana no son absurdos , ni encierran ninguna contradiccion manifiesta : ellos son simplemente incomprehensibles.

P. Pongamos por exemplo el Misterio de la Trinidad. Un solo Dios en tres Personas : ved aquí este Misterio. Ahora , decir que tres Personas no son sino un solo Dios , ¿ no es decir , que tres no son sino uno ? Y decir que tres no son sino uno , ¿ no es una contradiccion , y un absurdo manifiesto ?

R. Te engañas : sería contradiccion , y por consiguiente un absurdo mani-

fiesto , decir que tres Dioses no son sino un solo Dios , y que tres Personas no son sino una Persona ; así como sería tambien un absurdo manifiesto , decir que tres hombres no hacen mas que uno solo , ó que uno solo hace tres ; pero no hay absurdo manifiesto en decir, que tres Personas no hacen sino un solo Dios ; porque , en fin , no es negar precisamente , y en terminos formales de una cosa , lo que se afirma de la misma cosa , segun se ha manifestado en la Conferencia.

P. Está bien : los misterios de la Religion Christiana no son sino incomprehensibles ; pero yo os declaro al mismo tiempo ; que esto me basta para no creerlos.

R. ¿ Crees , por ventura , que no debes creer mas que lo que comprendes ?

P. Así lo pienso sin duda.

R. Pues bien , no creas nada de quanto ves á tu rededor , ni nada de lo que experimentas dentro de tí. No creas

tampoco, ni hasta tu existencia ; porque te declaro que tú no comprendes nada de todo esto.

P. ¿Yo no comprendo nada de todo esto ?

R. No , tú no comprendes nada. El mundo te rodea por todas partes: velo ahí. ¿Cómo existe el mundo? Tú vas á responderme , porque Dios lo ha criado ; pero yo te pregunto todavía, si comprendes ¿cómo Dios ha criado el mundo , ó si te parece , cómo en virtud de un solo acto de la voluntad de Dios , el mundo ha salido de la nada? Tú ves la luz : pues dime , ¿qué cosa es la luz? Tú experimentas tan presto placer , y tan presto dolor : define el placer , define el dolor. Tú tienes un alma : ¿qué viene á ser esta alma? Tú piensas : ¿qué cosa es el pensamiento? Yo podría llevar este por menor hasta lo infinito ; pero esto sería superfluo. Ahora , si tú crees todas estas cosas sin comprenderlas , ¿por qué no has de creer los misterios de la Re-

ligion , aunque no los comprendas?

P. Hay una grande diferencia entre los misterios de la naturaleza , y los de la Religion. Yo no tengo ninguna prueba ideal de la posibilidad de la existencia del mundo : yo no tengo nocion clara de la naturaleza del mundo , ni de la de los seres que lo componen ; y no conozco mejor mi propio sér y mis propias modificaciones ; pero , en fin , yo veo el mundo , y gozo de él : yo conozco , y siento que exísto , y tengo experiencia de mis propias modificaciones ; y esto me basta , y debe bastarme ciertamente.

R. Muy bien : es decir , ¿que tú crees lo que no comprendes , quando , en defecto de pruebas ideales , tienes por otra parte pruebas equivalentes?

P. Eso mismo es.

R. No necesito mas , y sostengo que , segun tu respuesta , estás obligado á creer todos los misterios de la Religion Christiana , aunque no los comprendas ; porque en defecto de pruebas idea-

les , tú tienes por otra parte una prueba de la exístencia de estos misterios, la qual es equivalente á todas las pruebas ideales.

P. ¿Y qual es esta prueba?

R. La palabra de Dios , que ha revelado estos misterios ; porque es evidente , que siendo Dios la verdad misma , ni puede engañarse , ni engañar sus criaturas.

P. Pues ¿por qué nos dicen que es menester renunciar nuestra razon para creer los misterios de la Religion?

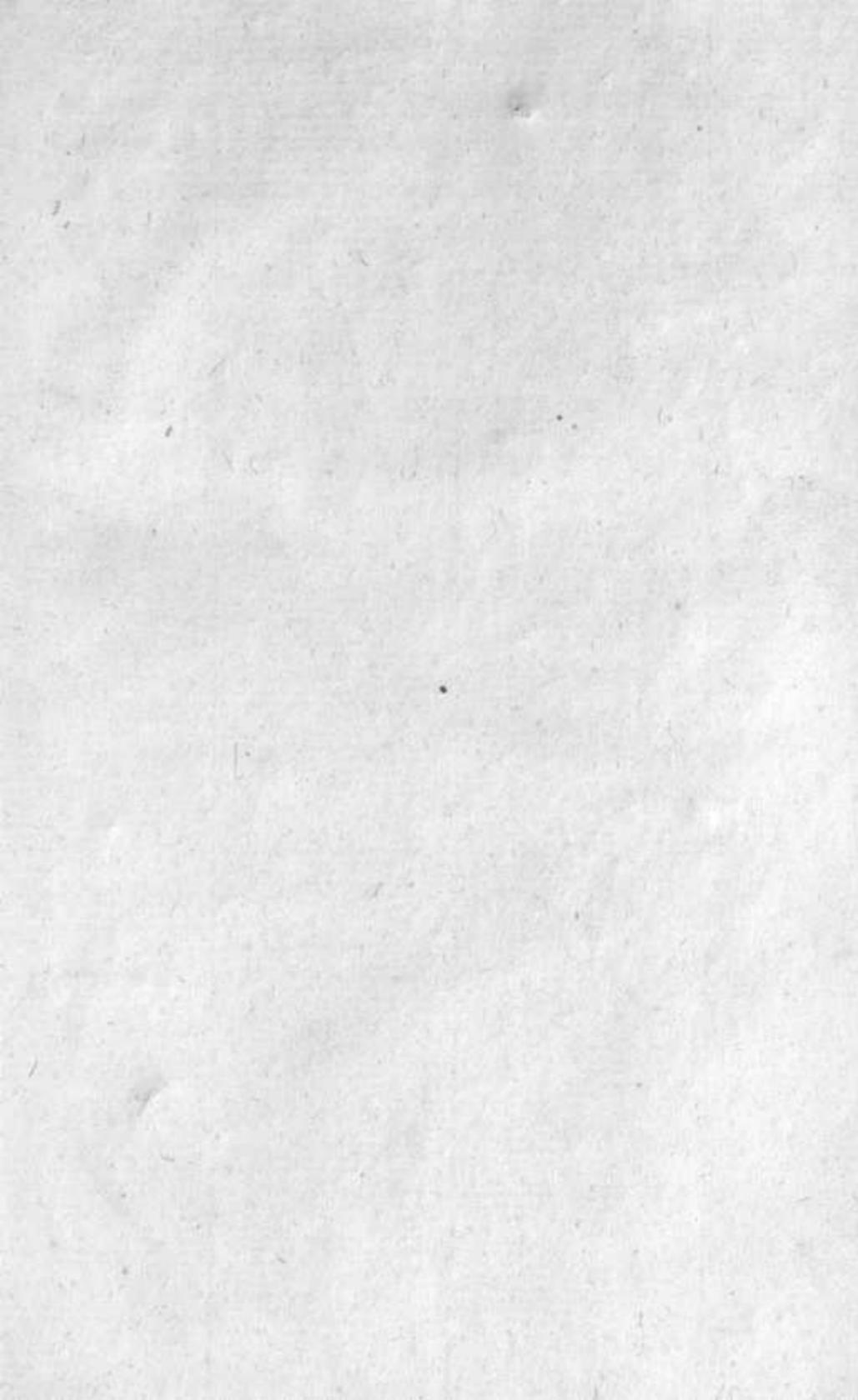
R. Facil es de ver que , explicándose así , se habla impropriamente , y que todo lo que quiere decirse es , que para creer los misterios de la Religion, debemos renunciar el orgullo y la curiosidad de nuestra razon.

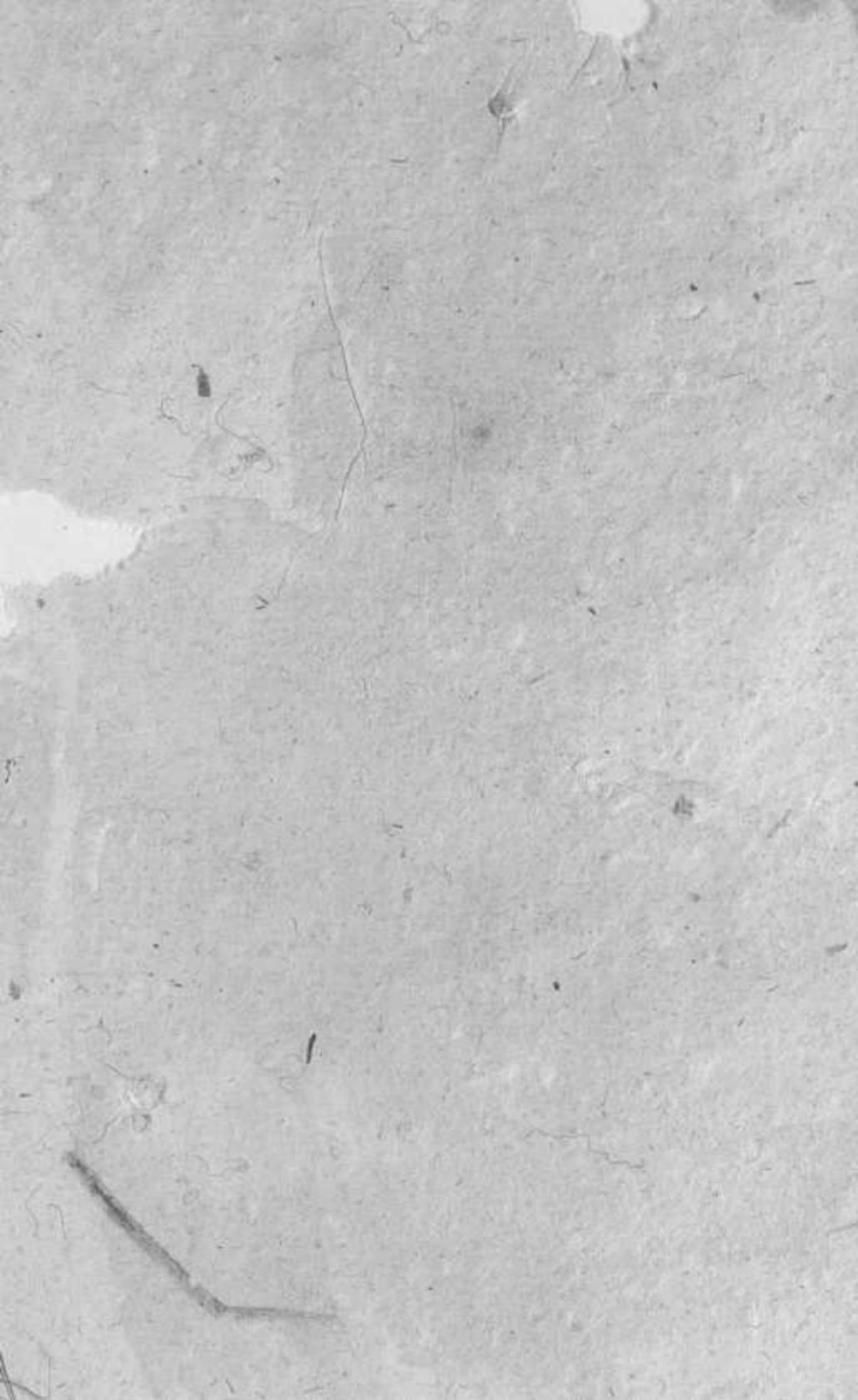
P. Pero ¿por qué ha querido Dios obligar á los hombres á creer unos misterios que no comprehenden?

R. No te hago ver que esta quëstion es temeraria , y me contento con decirte , que Dios , para gloria suya , ha querido someterte á creer misterios in-

comprehensibles ; porque era propio de su grandeza el prescribirte lo que debes creer , así como lo que debes obrar, y el dominar de este modo sobre tu razon y sobre tu voluntad.

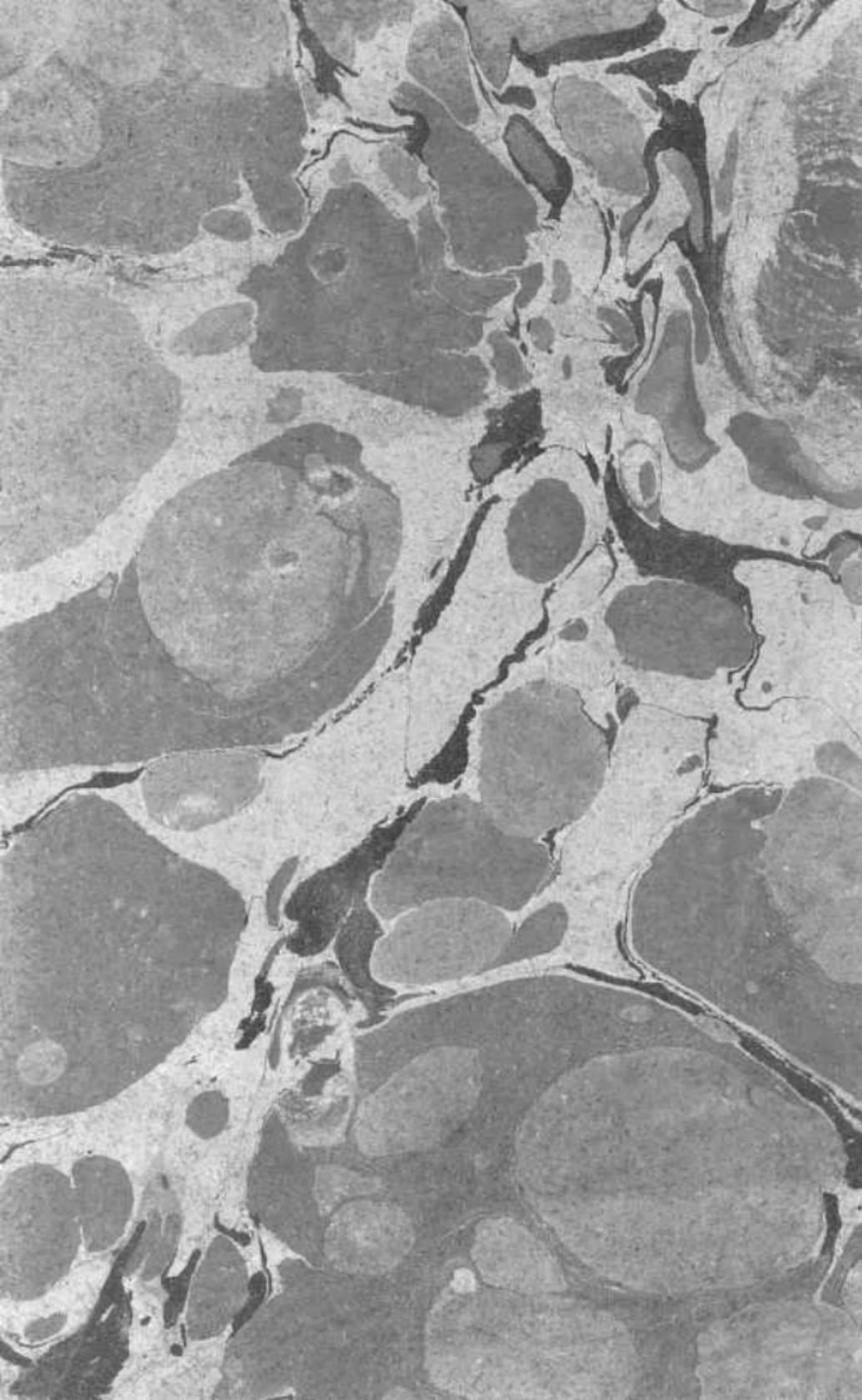
**FIN DE LA SEGUNDA PARTE
Y DEL TOMO TERCERO.**

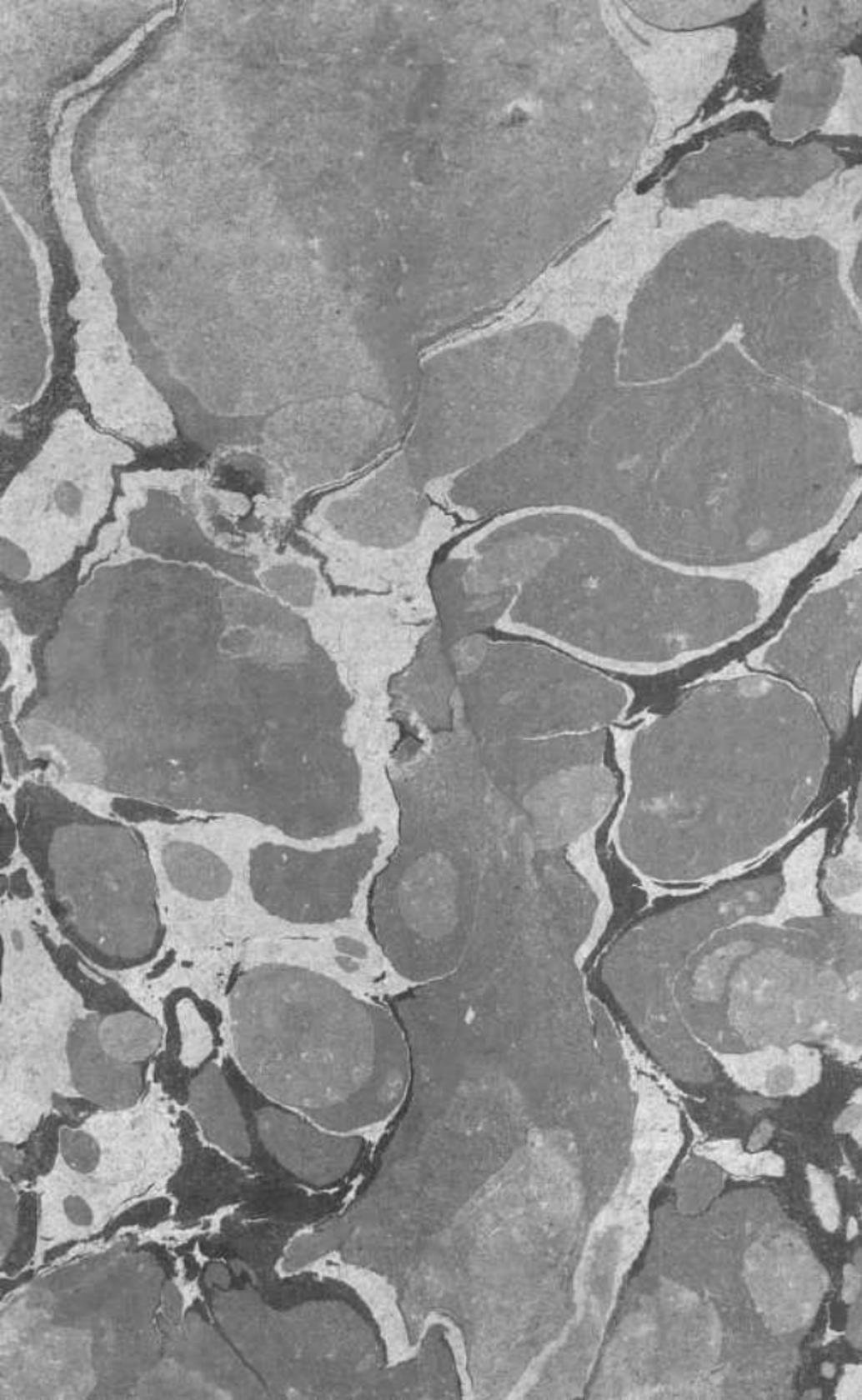














LOS
FUNDAMEN
DE LA FE

3

DT
98